



Universidad del
Rosario

**Prensa, dolor y política: Los periódicos locales de
Agua de Dios y la formación de una opinión
pública, 1947-1952.**

Juan Camilo Rueda Benavides

**Universidad del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas
Bogotá, Colombia
2025**

Prensa, dolor y política: Los periódicos locales de Agua de Dios y la formación de una opinión pública, 1947-1952.

Por

Juan Camilo Rueda Benavides

Dirigida por

Andrés Jiménez Ángel

Diego Alonso García Ramírez

Monografía de grado para optar por los títulos de Historiador y Periodista

Escuela de Ciencias Humanas

Programa de Historia

Programa de Periodismo y Opinión Pública

Universidad del Rosario

2025

Resumen:

Agua de Dios es un territorio cuya historia ha sido fuertemente marcada por la discriminación, el estigma y el aislamiento, los cuales en conjunto dieron paso a unas condiciones particulares de vida e interacción social dentro del espacio público que se construyó en ese lugar. El presente trabajo pretende poner la lupa en un aspecto particular dentro del espacio público de Agua de Dios: cómo la prensa local intentó ser arquitecta de una opinión pública singular dentro del lazareto. Para lograr dicho objetivo se realizó un análisis discursivo de las publicaciones tituladas *El Alfiler* y *Senda Libre*, dos periódicos relativamente contemporáneos que, si bien difieren completamente en cuanto a su ideología, comparten el hecho de que fueron prensa producida por enfermos de Hansen dentro de Agua de Dios. Es ahí donde reside el interés y resultados de la investigación, observar cómo gracias y a pesar de las condiciones particulares de Agua de Dios, la prensa local intentó convertirse en constructora de ideas en un marco no solo municipal sino incluso nacional.

Palabras claves: Opinión Pública, Lepra, Bipartidismo, Prensa, Agua de Dios.

Agradecimientos

Eterna gratitud a Mario y Gina, quienes con su paciencia y esfuerzo me permitieron perseguir mi vida universitaria. A María Isabela, cuya presencia me motivó a seguir adelante. A Doña Marina, que en paz descansa, quien me ayudó a comenzar este viaje y adaptarme al gigante que era la capital.

Tabla de Contenido

Índice de imágenes.....	6
Introducción.....	7
Capítulo 1: Prensa y narrativa local en la Ciudad del Dolor.....	25
1.1 Ecos de los proscritos en la historia de Agua de Dios.....	25
1.2 Los medios de comunicación en el lazareto.....	30
1.2.1. Presentación de <i>Senda Libre</i>	33
1.2.2. Presentación de <i>El Alfiler</i>	37
Capítulo 2: Luchas mediante el periódico y el estigma de la lepra.....	40
2.1. Administración de higiene e indignación pública.....	41
2.1.1. Infraestructura y precariedad sanitaria.....	44
2.1.2 La higiene y el dolor en los hospitales.....	49
2.1.3 El problema de la carne.....	54
2.2 Lucha por la dignidad y los derechos de los enfermos.....	59
2.2.1. El mito de la lepra en la prensa.....	63
2.2.2. El Arrebató de los derechos y algunas de sus consecuencias.....	71
2.2.3. Protesta, censura y relación con la autoridad local.....	77
Capítulo 3: La prensa y el intento de sustituir la vida política.....	83
3.1. Entre conservadores y liberales: devoción, desdén y rechazo político.....	84
3.1.1. <i>Senda Libre</i> y la campaña conservadora en Agua de Dios.....	88
3.1.2. <i>El Alfiler</i> y la búsqueda de una tercera vía.....	102
3.2 Enfrentamiento mediático y la estigmatización del enemigo.....	110
Conclusiones.....	122
Fuentes Primarias.....	127
Fuentes Secundarias.....	130

Índice de imágenes

Imagen 1: Moneda de 2 y medio centavo que circuló en Agua de Dios	32
Imagen 2: Anuncio de <i>Senda libre</i> sobre el almacén “Fanny”	36
Imagen 3: Anuncio de <i>El Alfiler</i> sobre el almacén “Fantasias Marbella”	39
Imagen 4: Cierre del “Puente de los Suspiros” por peligro a derrumbe a día de hoy.....	46
Imagen 5: Caricatura de <i>El Alfiler</i> invitando a las personas a reaccionar ante la escasez de carne... 58	
Imagen 6: “LA LEPRA ES UN MITO”, mensaje titular de <i>El Alfiler</i> donde referencian una carta del Director del Instituto de Investigación de Lepra.....	64
Imagen 7: Caricatura de <i>El Alfiler</i> frente a los proyectos de ley y el Ministerio de Higiene.....	66
Imagen 8: Caricatura de <i>El Alfiler</i> retratando al Ministro de Higiene Pedro Eliseo.....	68
Imagen 9: Mapa de <i>El Alfiler</i> retratando el recorrido hacia la isla Gorgona.....	73
Imagen 10: Tabla sobre los precios promedios de víveres creada con base en la información suministrada por <i>Senda Libre</i>	75
Imagen 11: Caricatura de <i>El Alfiler</i> retratando al Administrador Local Jorge Enrique Pardo.....	81
Imagen 12: Ilustración de <i>Senda Libre</i> acerca del presidente Mariano Ospina Pérez.....	89
Imagen 13: Caricatura de <i>Senda Libre</i> representando el mandato de Ospina Pérez.....	93
Imagen 14: Caricatura de <i>Senda Libre</i> representando la contienda entre Laureano Gómez y Darío Echandía.....	97
Imagen 15: Caricatura de <i>El Alfiler</i> conmemorando la protesta de enfermos.....	108
Imagen 16: Caricatura de <i>El Alfiler</i> representando la “Unión Nacional”	113
Imagen 17: Caricatura de <i>Senda Libre</i> retratando a <i>El Alfiler</i>	117
Imagen 18: Caricatura de <i>El Alfiler</i> retratando a <i>Senda Libre</i>	119

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años, por motivo personales, llegué a conocer en físico una particular pieza histórica, una pequeña moneda hecha de bronce con un diámetro aproximado de 20 milímetros, cuya circular forma tenía grabada una cruz en el anverso y una cifra numérica en el reverso. Esta pieza era la moneda conocida como lazareto o “coscoja”. Allí nació el interés por saber qué era exactamente Agua de Dios y qué condiciones llevaron a que su cotidianidad se definiese por la discriminación, el estigma y el aislamiento, ya que Agua de Dios fue un territorio el cual a finales del siglo XIX y gran parte del XX fungió como una colonia para aislar y tratar a los portadores de la lepra de Colombia. En dicho lugar a los enfermos se les arrebataban gran parte de sus derechos como ciudadanos, dentro de los que estaban el matrimonio, el voto político, e incluso la libertad. Esto se debió a que las autoridades tanto estatales como médicas creían que el encierro obligatorio era la mejor forma de combatir el mal de Hansen.

El jurista y político Adolfo León Gómez la definía como “La Ciudad del Dolor”, un lugar donde los inocentes iban a pagar por la injusticia de poseer la enfermedad de Hansen, popularmente conocida como lepra. Fundada en Cundinamarca a finales del siglo XIX por presión de los órganos estatales del poder central en el marco de la persecución social de enfermos, Agua de Dios se concibió como un campo de confinamiento donde albergar a los portadores de lepra, separándolos radicalmente de sus familias y del resto del país.

Dichas condiciones permitieron que las interacciones sociales tomaran matices únicos. En el espacio público de Agua de Dios se gestaron relaciones, alianzas, enemistades, movimientos civiles, discursos políticos e incluso prensa impresa o periódica. Este trabajo se concentra en cómo a finales de los 40 y principios de los 50 del siglo XX dos periódicos puntuales intentaron formar opinión pública en medio de la enfermedad y el encierro.

Para alcanzar dicho objetivo se analizaron dos periódicos que circularon entre 1947 y 1952, *El Alfiler* y *Senda Libre*. Primero hablemos de *El Alfiler*, periódico de talante radical o como sus mismos editores lo definían, “de combate” en contra de las injusticias de los enfermos. Su primera publicación se dio en agosto de 1947 y estuvo en circulación hasta 1949, publicándose de forma irregular, es decir, dependía del momento y situación más que de una periodización particular. El segundo periódico es *Senda Libre*, y se podría decir que

si bien también buscaba ser la voz política de los enfermos de Agua de Dios su visión tenía un enfoque diferente a *El Alfiler*, ya que no se consideraban directamente “combativos”, sino más conciliadores con los órganos administrativos y de gobierno. *Senda Libre* era abierta y directamente afín al partido conservador, empezando su publicación el 20 de agosto de 1948 hasta el año 1952, logrando sobrevivir más tiempo que su competidor.

Los dos medios tuvieron un objetivo similar, y era la formación de opinión pública dentro de Agua de Dios con base en las denuncias de los problemas de la ciudad y de la divulgación de ciertos contenidos políticos, como pudieron ser la devoción partidista o la organización social. La diferencia entre ellos era la forma en la que cada uno buscó alcanzar esa meta, lo que llegó a causar una enemistad entre los dos. Es aquí donde se encuentra uno de los aportes de este trabajo en cuanto intento de explorar dentro de la historia de la lepra en Colombia el deseo de unos medios locales, hechos por personas catalogadas como enfermas, de hablar abiertamente de política y enfermedad no solo en un contexto local sino nacional.

Los propios periódicos se convierten así en los protagonistas de este trabajo y, por lo tanto, del análisis que aquí se ofrece. La pregunta que se busca resolver es, ¿Cuáles fueron los esfuerzos de *Senda Libre* y *El Alfiler* de formar una opinión pública en Agua de Dios en un contexto marcado por la enfermedad, el aislamiento y la pérdida de derechos y en medio del apogeo de la Violencia bipartidista de mediados de siglo? Lo que se pretende con este interrogante es explorar el contenido que se terminó divulgando en ambos periódicos, analizando la forma en la que la escritura de la prensa se relacionaba con las condiciones de confinamiento y exclusión de los enfermos de Hansen así como con el estigma asociado a la enfermedad y con los debates políticos nacionales.

Este interrogante principal motivó otra serie de preguntas: ¿De qué forma estos medios se terminan convirtiendo en periódicos de lucha social? ¿Cómo llevaron a cabo las denuncias y qué se termina denunciando en ambos periódicos? ¿Cómo fijaron sus posiciones frente a los partidos y a las políticas del gobierno que afectaban la condición de los enfermos? ¿Cómo intentaron formar una “identidad política”? ¿Qué relación tenían con las autoridades locales? ¿Cómo afectó la Violencia y la confrontación partidista a la narrativa de los periódicos? ¿Cuál fue la interacción, si es que hubo, entre los dos?

Los periódicos analizados, como se mostrará a lo largo de esta monografía, abrieron la posibilidad de divulgar y discutir las problemáticas locales y nacionales a una población a la cual se le habían arrebatado sus derechos civiles y políticos. Esto conllevó un esfuerzo por contribuir a la formación de una opinión pública en torno a la situación de enfermedad y a los debates políticos contemporáneos.

Para confirmar aquel punto se plantearon ciertos objetivos que permitieran responder todas las interrogantes. El objetivo general fue explorar el intento de los periódicos *Senda Libre* y *El Alfiler* de crear una opinión pública mediante la divulgación informativa de temas pertinentes para los enfermos de lepra en el lazareto de Agua de Dios. A partir de este eje se formularon tres objetivos específicos que guiaron la escritura de cada uno de los capítulos. El primero fue constatar cuales fueron las metas, la estructura, la forma y el contenido de los periódicos; el segundo, explorar la manera en que a través de estos periódicos se denunció el trato que el gobierno local y nacional daba al territorio por ser albergue de los enfermos de lepra; y el tercero, analizar la forma en la que los periódicos de Agua de Dios entendieron la “política” e indagar cómo se enfrentaron estos medios en el marco de la retórica bipartidista que hacía presencia en el país.

Si bien Agua de Dios ha recibido más bien poca atención en la historiografía, hay varios trabajos significativos que abordan aspectos relacionados con esta monografía y que vale la pena mencionar. El primero y tal vez el más importante de ellos es el trabajo de la historiadora de la Universidad Nacional Diana Obregón Torres. Su libro *Batallas contra la lepra: estado, medicina y ciencia en Colombia* ofrece una detallada y minuciosa reconstrucción cronológica desde 1775 hasta entrado el siglo XX con el cierre del lazareto y la fundación oficial del municipio de Agua de Dios. Este trabajo constituye una de las obras de mayor ayuda para entender la historia de la lepra en el país, ya que permite señalar el impacto social de la enfermedad sobre la población, la reacción gubernamental al problema y las consecuencias de la estigmatización que hicieron eco en imaginario público nacional, profundizando en temas como pudo ser la “medicalización” en el territorio o la administración de los lazaretos por parte del Estado¹. El libro de Obregón nos invita a

¹ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 204-205.

entender a Agua de Dios no como un lugar aislado, sino a ver la influencia mutua entre el lazareto y la nación.

Otra obra de Obregón la cual deseo resaltar, es su artículo titulado “Lepra, Exageración y Autoridad Médica”, el cual analiza la reacción de los médicos colombianos a finales del XIX frente a lo que ellos consideraron un aumento de enfermos. Según la autora, basados en censos defectuosos y datos erróneos, los médicos exageraron la cantidad de pacientes en son de “medicalizar” la enfermedad, por lo que mediante teorías bacteriológicas de la época encontraron justificación para denominar a la lepra como altamente contagiosa y peligrosa, sobre la base de teorías microbianas que contribuyeron a justificar en términos científicos viejas prácticas de exclusión². Estas reacciones estatales a conclusiones médicas fueron las que elaboraron la ruta de acción que tomaría Agua de Dios no solo con la enfermedad sino con las propias personas, ya fueran enfermos o familiares de los mismos.

Entender el desarrollo de las políticas gubernamentales y médicas frente al Hansen es fundamental para visualizar la escala nacional del fenómeno, es por eso que el artículo “Tratamiento de la enfermedad de Hansen en Colombia: Medicalización y control de la enfermedad a lo largo del siglo XX” de los investigadores Natalia Botero-Jaramillo, Laura Tatiana Padilla, María Alejandra Beltrán y Rafael Humberto Ossa nos es de ayuda para observar la evolución de ese tratamiento, así como todo el proceso de entendimiento de la misma que fue cambiando a lo largo de los años. De esta manera, los autores describen que la mejor forma de comprender desde un enfoque histórico y antropológico la enfermedad de Hansen es trabajar no solo con las implicaciones biomédicas sino también las relaciones políticas en la producción de conocimiento frente a las medidas biopolíticas en la sociedad³. Mediante ese enlace tenemos otra forma de observar la lepra como algo complejo que abarca diferentes campos del conocimiento en un momento social particular que evoluciona con el desarrollo médico y legal.

² Diana Obregón, “Lepra, exageración Y Autoridad médica”, *Asclepio* 50, no. 2 (1998): 147-148. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1998.v50.i2.339>.

³ Natalia Botero Jaramillo et al. “Tratamiento De La Enfermedad De Hansen En Colombia: Medicalización Y Control De La Enfermedad a Lo Largo Del Siglo XX”, *Revista Facultad Nacional De Salud Pública* 35, no. 3 (2017): 367, <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v35n3a06>.

Esto lleva a comprender la medicina como un campo de poder que permea la sociedad. La medicalización hace que no se constituya solo a la enfermedad como una entidad médica, sino que también permite situar al médico como el poseedor de un saber experto el cual le confiere el poder de determinar formas de manejo y control en estructuras socioculturales, políticas y religiosas⁴. La construcción de conocimiento en torno a las dinámicas de salud y enfermedad tuvo un enorme impacto sobre las políticas públicas y los mecanismos de poder a nivel social.

Estas medidas frente a la enfermedad y el encierro tuvieron un profundo impacto en la población que fue confinada en la ciudad. La tesis de grado en sociología de Laura Aude Melo Contreras en la Universidad Santo Tomás es un trabajo que ayuda entender mejor esas consecuencias, ya que su enfoque principal se centra en la vida contemporánea de los adultos mayores en el municipio. Melo Contreras tiene como objetivo observar cómo los acontecimientos históricos de Agua de Dios influyeron en la construcción de memoria, identidad y espacio actual de sus habitantes. Para lograr esa meta se remite a la propia población mediante técnicas etnográficas. De esta forma, la autora realiza entrevistas semi-estructuradas a una población determinada, dentro de la cual se encuentran residentes de albergues y ancianatos, bajo los parámetros que dichos individuos tuviesen antecedentes de la enfermedad de la lepra, que tuviesen conocimiento de personas o familiares afectadas por la misma, que fueran personas que se trasladaron forzosamente a Agua de Dios a causa de leyes de salubridad interna, e incluso aquellos que por distintos motivos frecuentasen el lazareto por aquellos años⁵.

De esta forma, Melo Contreras logra concluir que las memorias, de la mano a los monumentos del pueblo, logran convertirse en factores fundamentales de representación simbólica ya que reconstruyen una historia pasada y permiten que no caiga en el olvido el recuerdo del estigma que sigue presente sobre Agua de Dios⁶. También hay un componente de denuncia hacia la separación de redes familiares por culpa de leyes estatales de aislamiento, y es justamente este uno de los elementos que se puede encontrar en los periódicos que se

⁴ Natalia Botero Jaramillo et al. "Tratamiento De La Enfermedad De Hansen En Colombia", 368.

⁵ Laura Aude Melo Contreras, "Memoria, identidad y construcción del espacio en agua de dios (Cundinamarca) entre 1860 y 2015" (Tesis para optar por el título de Socióloga. Universidad Santo Tomás, 2015), 10-11, <https://hdl.handle.net/11634/2493>.

⁶ Laura Aude Melo Contreras, "Memoria, identidad y construcción del espacio en agua de dios, 125.

analizan en la presente monografía. Los redactores ya abogaban que esta creencia de que la lepra se transmitiese por contacto era ridícula, e incluso los más subversivos exigían al gobierno pruebas contundentes de ello.

Dentro de esta línea de memoria e identidad el artículo “La lepra en Colombia: estigma, identidad y resistencia en los siglos XX y XXI” también es útil para ilustrar dicha situación desde el aislamiento, la reclusión y la discriminación. El artículo lo que propone es un estudio de la enfermedad de Hansen como un concepto que ha sido reconstituido a lo largo de la historia mediante discursos políticos, científicos y religiosos, lo cual facilitó la propagación de la estigmatización. Dentro de su narrativa, las autoras argumentan que el estigma trae como consecuencia un deterioro de la identidad del individuo, configurando así una nueva identidad basada en la imagen del inválido indeseado, cosa que sucedía en las experiencias de los enfermos de Agua de Dios.

Sin embargo, así como estas acciones de violencia que atentaban contra los enfermos se dieron en el espacio social también hubo resistencias por parte de los afectados. Las resistencias cotidianas fueron empleadas por los enfermos y sus cercanos como estrategias para hacer frente a los dispositivos de poder y control, que si bien no lograban transformar el estatus quo en la mayoría de los casos, permitían al enfermo crear estructuras y relaciones sociales semejantes a las de los “sanos”; prácticas como el matrimonio, la paternidad, la fiesta, el juego y el debate político terminaban siendo formas de resistencia por parte de individuos que fueron privados de dichas facultades⁷.

Referente al papel de la opinión pública en Agua de Dios, un texto que ahonda en el desarrollo histórico del lazareto y permite entender la enfermedad en una esfera pública es la tesis escrita por Daniela Díaz Benítez para obtener el título de historiadora en la Universidad de los Andes, titulado “Luchas y participación en una vida de encierro: El lazareto de Agua de Dios, Cundinamarca (1905-1931)”. Esta tesis parte desde la presidencia de Rafael Reyes, periodo en el que la expedición de las leyes más represivas contra los enfermos provocó formas de organización dentro del leprocomio, por lo que el estudio se interesa en observar

⁷ Natalia Botero Jaramillo et al. “La Lepra En Colombia: Estigma, Identidad Y Resistencia En Los Siglos XX Y XXI”, *Revista Salud Bosque* 5, no. 1 (2015): 77, <https://doi.org/10.18270/rsb.v5i1.185>.

el carácter propositivo y dinámico que puede presentar la organización social en un contexto de control y encierro.

El elemento que más nos interesa para la presente investigación es su exposición del periódico *El Socialista*. Este medio de comunicación, a pesar de ser publicado en Bogotá y que su temática principal fuese la movilización colectiva de las organizaciones obreras en la capital, mostraba interés por el bienestar de enfermos de lepra mucho antes de que *El Alfiler* o *Senda Libre* fuesen concebidos, brindando espacios en sus números para compartir críticas en contra de la administración de los lazaretos. Según nos comenta Benítez, en una publicación de 1929 *El Socialista* reportó las percepciones de los enfermos de lepra de la época, denunciando directamente al Director General de Lazaretos Alejandro Herrera Restrepo por llevar, como comentan los autores del periódico, injusticias, hambrunas y procedimientos médicos paupérrimos a los leprosarios⁸. De esta forma, el periódico emplea un lenguaje crítico contra las autoridades en busca de una defensa de los afectados, a quienes les concedieron un espacio de manifestación en uno de los periodos más duros y discriminatorios. A pesar de no ser su temática principal, había ya un interés en la discusión pública acerca de esta situación, era un asunto local que tenía un alcance de talante nacional.

El impacto de los medios de comunicación en el contexto de segregación de la lepra no fue exclusivo del caso colombiano. En el proceso de investigación bibliográfico se llegó al artículo del profesor de la Universidad de Nueva Orleans Michael Mizell-Nelson, el cual mediante su texto “Treated as Lepers: The Patient-Led Reform Movement at the National Leprosarium, 1931-1946” observa la organización de enfermos dentro del leprosario de Carville en Louisiana, Estados Unidos. Mizell-Nelson comenta cómo la movilización de enfermos y su tenacidad permitió que los atropellos que sucedían dentro del leprosario tuviesen una mayor visibilidad mediante la denuncia pública. De tal modo, estas denuncias tuvieron como consecuencia una pequeña mejora sobre la condición de aquellos que fueron recluidos contra su voluntad dentro del sanatorio⁹.

⁸ Daniela Díaz Benítez, “Luchas y participación en una vida de encierro: El lazareto de Agua de Dios, Cundinamarca (1905-1931)” (tesis de grado para optar por el título de Historiadora. Universidad de los Andes, 2018), 32-33, <http://hdl.handle.net/1992/40526>.

⁹ Michael Mizell-Nelson, “Treated as Lepers: The Patient-Led Reform Movement at the National Leprosarium, 1931-1946.”, *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association* 44, no. 3 (2003): 323–324. <http://www.jstor.org/stable/4233938>.

Una de las fuentes nucleares de dicha investigación fueron los periódicos locales que circularon entre enfermos. El lazareto de Carville llegó a tener una prensa propia que ayudó a que en la población del lugar circulase una opinión respecto a diferentes temas. Dicho periódico se tituló “The sixty-six star”. Fue fundado por el farmacólogo, y tiempo después enfermo, Sidney Levenson bajo el alias de Stanley Stain, convirtiéndose en una de las figuras más importantes dentro del hospital ya que intentaba formar una opinión de inconformidad frente a los tratos a los que eran sometidos él y aquellos que sufrían la enfermedad¹⁰. Este artículo es de ayuda, ya que representa un ejemplo de trabajo con prensa local promulgada por pacientes de lepra. A pesar de ubicarse en un contexto diferente al colombiano se puede observar un caso de cómo la prensa producida en un momento de exclusión y enfermedad tuvo una intención de combate social y de denuncia para buscar mejorar las condiciones de los pacientes internados.

La debacle partidista que acaecía en Colombia también forma parte de la columna vertebral de esta monografía tal como se aprecia en los objetivos. Es por ello que la publicación “Estado, política cultural y restauración conservadora en Colombia (1946-1957)” del historiador Hernando Andrés Pulido Londoño es importante para entender los diferentes proyectos promulgados por el gobierno nacional durante el período de estudio. Esta tesis doctoral busca estudiar el retorno al poder del partido conservador luego de un largo periodo de gobernanza liberal, en ese sentido, Pulido Londoño muestra interés por las políticas culturales ejecutadas por los gobiernos conservadores de mediados del siglo XX. De acuerdo a este trabajo, la denominada Restauración Conservadora (1946-1957) fue un periodo caracterizado por una serie de intensos cambios históricos que evidencian la quiebra de la convivencia bipartidista entre conservadores y liberales. Adicionalmente, el autor menciona como características de la Restauración Conservadora un despliegue de la violencia partidista, la imposición de un autoritarismo civil y militar y un auge económico significativo pese a la inestabilidad sociopolítica del país¹¹.

¹⁰ Michael Mizell-Nelson, “Treated as Lepers”, 310-311.

¹¹ Hernando Andrés Pulido Londoño, “Estado, política cultural y restauración conservadora en Colombia (1946-1957)” (Tesis para optar por el título de Doctor de Historia, Universidad de los Andes, 2018), 328, <http://hdl.handle.net/1992/38714>.

Los gobiernos conservadores diseñaron y ejecutaron programas oficiales en búsqueda de fortalecer la cultura nacional y la estabilidad política. Dentro de esas estrategias mencionadas por el autor está la denominada “Unión Nacional”. Esta fue una propuesta política promulgada por el gobierno de Mariano Ospina Pérez que buscó integrar órganos liberales en el gobierno conservador en un intento de disminuir las tensiones y la violencia política¹². Independientemente de la efectividad de la estrategia de Ospina, la “Unión Nacional” y los planes de gobierno de los conservadores son fundamentales para esta monografía. Tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* son contemporáneos con la llegada de los conservadores al poder, por lo que la forma de gobernar de estos y su impacto en Agua de Dios cobraría enorme importancia en la narrativa política que manejaron los dos periódicos, especialmente *Senda Libre*.

Por otra parte, el artículo “Caricatura y sátira militante en Colombia. La opinión política pública(da): continuidades y rupturas del bipartidismo regeneracionista del siglo XX” de la politóloga María Camila Bedoya Marroquín es ilustrativo en cuanto al papel que jugó la prensa en las escaramuzas mediáticas entre los conservadores y los liberales. De acuerdo con lo que narra la investigadora, a lo largo de los años 40 y 50 los medios de comunicación emplearon la caricatura y la sátira como técnicas de destrucción simbólica en la representación de sus adversarios a la vez que intentaban construir una identidad política partidista.

Los casos de *El Liberal* y *El Siglo* son los más ilustrativos respecto a esta propuesta. *El Liberal* mantuvo una acérrima oposición contra algunas figuras del partido conservador como por ejemplo Laureano Gómez. *El Siglo*, por su parte, concentró sus ataques contra Jorge Eliecer Gaitán¹³. Este escrito no solo es útil para observar casos a nivel nacional, sino que ayuda a comprender cómo abordar la prensa bipartidista y los enfrentamientos políticos que se produjeron mediante ella. Los casos expuestos también permiten observar la importancia que tuvo la caricatura en el debate político de los medios de comunicación. El mundo de la caricatura y la sátira evidencia la riqueza de lo gráfico y de la capacidad que

¹² Hernando Andrés Pulido Londoño, “Estado, política cultural y restauración conservadora”, 43-44.

¹³ María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia. La opinión política pública(da): continuidades y rupturas del bipartidismo regeneracionista del siglo XX” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 10-12.

posee para llegar a públicos diversos, así como el papel influyente que en el caso colombiano tuvieron las caricaturas políticas de carácter militante en la búsqueda de formar una opinión pública¹⁴. Esto es relevante para la monografía ya que las fuentes analizadas hacen uso de dichas estrategias: la caricatura y la sátira formaron parte central de la construcción mediática de *El Alfiler* y *Senda Libre*, por lo cual es importante resaltar su papel en el intento de formar opinión pública en Agua de Dios.

Es por ello que respecto al ámbito de la historia de los medios de comunicación en Agua de Dios el libro “La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia” de la antropóloga Claudia Platarrueda es interesante para abordar la presencia de la prensa en el lazareto. Dicho trabajo permite observar la existencia de diferentes medios de comunicación dentro del territorio previos a las fuentes protagonistas de la monografía. Ejemplo de ello fueron *La Esperanza* y *La Voz del Proscrito* que circularon entre 1879 y 1980; o también *Germinal*, *Anarkos* y *La Tribuna* que se editaron en 1920¹⁵. El libro de Platarrueda es informativo, dando muestra de que *El Alfiler* y *Senda Libre* no fueron los únicos intentos de prensa en la “ciudad del dolor”.

La historiografía sobre Agua de Dios se ha enfocado principalmente en puntos muy concretos como pueden ser el impacto histórico de la medicina o las consecuencias del estigma y el aislamiento. En cuanto a la historia de los medios de comunicación en la ciudad poco es lo que se puede encontrar. Por lo tanto, esta monografía se ubica en el ámbito de la producción periodística y la formación de opinión pública por parte de la prensa, y pretende ser un pequeño aporte a las investigaciones de Agua de Dios en materia tanto histórica como periodística.

La presente monografía implica un acercamiento directo a los medios y a las ideas que se intentan divulgar en los mismos. El trabajo de análisis de periódicos, sean locales, nacionales e incluso internacionales, necesita ser consciente de ciertos conceptos que permitan enmarcar el desarrollo del estudio en son de cumplir con los propósitos establecidos. El enfoque teórico gira en torno a los conceptos relativos al *espacio público* y la *opinión*

¹⁴ María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia.” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 15.

¹⁵ Claudia Patricia Platarrueda, “*La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019), 70-71.

pública, ya que estos nos ayudan a entender las dinámicas de producción y la pretensión de formación de opinión pública de aquellos que buscan hacer circular ciertas ideas. Los propios teóricos que han dedicado sus trabajos a reflexionar sobre el concepto de opinión pública reconocen la complejidad de formular un significado concreto¹⁶, por lo que con base en diferentes autores se buscará llegar a un concepto que sea de utilidad para este trabajo.

Se logra comprender lo público como aquellos eventos o acontecimientos que son accesibles a todos los ciudadanos en el sentido que pueden reaccionar ante y dentro de estos, en contraposición a aquellos que por diferentes condiciones se cierran a un ámbito privado. Esta apertura no necesariamente corresponde a una accesibilidad general, es decir, que absolutamente todos sean partícipes activos de ella, sino que alude a que los asuntos que circundan lo público afectan de forma general a estos individuos. Asimismo, con base en la propuesta habermasiana, se puede definir la esfera pública como aquella en la que las personas privadas se entrelazan formando un público. De esta noción nace la idea de publicidad, donde los sujetos se vuelven portadores de una opinión que en esta esfera se convierte en lo que llamamos opinión pública¹⁷, siendo un espacio de relación entre sujetos privados que entretejen redes a partir del raciocinio individual o de grupos individuales. No es solo la comunicación mediante un canal. También influye la intención de aquella actividad. La constitución de un tipo discursivo de opinión pública tiene la capacidad de generar cambios en las mentalidades, como la política, que no se podrían haber desarrollado en contextos de exclusividad o que fuesen simplemente promulgados por una administración particular¹⁸.

Es evidente que los estudios de Habermas acerca de la opinión y esfera pública pueden llegar a ser en cierto punto polémicos debido a su centralidad en el caso europeo moderno. El autor se enfoca en el caso del capitalismo comercial que consolida a una burguesía en una sociedad cuyas instituciones de poder político se encuentran en constante transformación y cambio. Es para ese contexto para el cual Habermas sugiere la formación

¹⁶ Jesus L. Mendoza Pérez, “Perspectivas teóricas sobre la opinión pública: Habermas y Noelle-Neumann”, *Interpretéxtos: revista semestral de creación y divulgación de las humanidades* (2011): 113.

¹⁷ Jürgen Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere*, trad. Thomas Burger (Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, 1989), 8-9.

¹⁸ Jürgen Habermas, “Public Space and Political Public Sphere – The Biographical Roots of Two Motifs in My Thought”, *Journal of Philosophy of Disability 1* (2021), 113.

de una esfera pública, donde los periódicos juegan un papel central debido a que expandieron el campo del debate público y la crítica en Europa. No obstante, la riqueza detrás de esa propuesta está en observar cómo dichas categorías ayudan a comprender un espacio tan local y particular como lo fue Agua de Dios. Un lazareto en un territorio pequeño que a primera vista parecía aislado no solo del resto del mundo sino hasta de su propio país en el siglo XX, logra tejer unas redes sociales entre agentes particulares e intenta construir una esfera pública propia que está empapada de elementos locales y nacionales. Es por eso que los planteamientos de este autor son fundamentales para el análisis planteado por esta investigación.

Por lo tanto, lo denominado como esfera pública política, o publicidad política, cobra particular importancia en el presente trabajo. La constitución de espacios públicos implica la integración de elementos dispares sin que se elimine la diferencia entre ellos. En el campo político esto es importante porque permite que ideas de distinto tipo, tanto afines como opuestas, circulen en una misma dimensión. Dicha interrelación forma parte del proceso de opinión pública y formación de una voluntad política, ya que fomenta y reproduce una forma de identidad colectiva dentro de los ciudadanos¹⁹. Es por ello que el estudio de la esfera pública política de una comunidad es importante para identificar las ideas y opiniones que intentaban fomentar no solo los individuos sino también los colectivos, y es aquí donde entran los medios de comunicación.

Los medios de comunicación y la publicidad son conceptos importantes en el ámbito investigativo de este trabajo, ¿Qué se termina entendiendo como comunicación y de qué manera impactan los medios en las relaciones sociales de una comunidad? En ese sentido, se puede entender comunicación como un tipo de actividad social que implica la producción, transmisión y recepción de formas simbólicas, y que compromete la materialización de recursos de varios tipos, dentro de los cuales se encuentran los medios de comunicación²⁰.

En cuanto a los medios, su campo de acción es en extremo amplio y complejo. La capacidad básica de poder almacenar información con el objetivo de emplearla en otro

¹⁹ Jürgen Habermas, “Public Space and Political Public Sphere”, 113-114.

²⁰ John B. Thompson, *Los media y la modernidad. Una teoría económica de los medios de comunicación*, trad. Jordi Colobrans Delgado (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A, 1998), 36.

momento se torna fundamental para el proceso de comunicación. Los medios técnicos como la prensa evidencian mecanismos de almacenamiento. Imprimir cualquier cosa en una hoja de papel logra preservar, en cierto grado, la información o contenido simbólico que se puede emplear en otra ocasión. En segunda instancia, los medios también permiten un nivel particular de reproducción. Pueden producir copias múltiples a partir de una forma simbólica o molde base. En esto radica en buena parte la importancia del periódico, pues permitió reproducir mensajes escritos en una escala y velocidad que le permitían llegar a un público mayor; esa reproductibilidad es la que puede convertir las formas simbólicas en bienes de consumo, es decir, bienes que se compran y venden en un mercado. Por último, los medios de comunicación dan luz a la formación de redes que se entrelazan con formas de poder económico, social y político de acuerdo con los propósitos de actores individuales y colectivos²¹. El uso de estos medios implica la creación de nuevas formas de acción así como nuevos tipos de interacciones sociales y nuevas maneras de relacionarse con los otros y con uno mismo²². Los medios, por lo tanto, adquieren importancia dentro de su núcleo social y capacidad de influencia con base en esas nuevas interacciones.

Por otra parte, el periódico también es posible entenderlo como un actor del sistema político ya que al ser un medio de comunicación masivo interactúa con otros actores del sistema social. Por actor político se entiende todo actor colectivo o individual capaz de movilizarse y afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político mediante el ámbito de influencia²³. De esta forma, tenemos que la producción del periódico tiene una funcionalidad, la cual se basa en su intención de cambiar el comportamiento de otros mediante la influencia hacia diferentes individuos y entidades, sean partidos políticos, grupos de interés, movimientos sociales, localidades e incluso el propio gobierno.

Es por ello que se termina considerando como un actor de conflicto. El periódico, al ser un actor del sistema político, se configura como un actor social puesto en relaciones de conflicto con otros actores y sistemas políticos. De esta forma, el conflicto llega a ser incluso una categoría que puede determinar la orientación de diversos discursos sobre la actualidad

²¹ John B. Thompson, *Los media y la modernidad*, 37-39.

²² John B. Thompson, *Los media y la modernidad*, 17.

²³ Héctor Borrat, "El periódico, actor del sistema político", *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, no. 12 (1989): 67. <https://ddd.uab.cat/record/32951>.

política, social, económica o cultural, ya que el periódico termina asumiendo el papel de comentarista dentro de una red de conflictos heterogéneos²⁴. Dicha red de conflictos heterogéneos es sumamente importante, porque es aquella diversidad la que permite que proliferen medios alternativos a entidades clásicas o establecidas, periódicos independientes como los que circularon en Agua de Dios son ejemplo de ello.

Otro de los conceptos que es necesario rescatar es el que concierne a los autores y editores detrás de los respectivos periódicos. Giorgio Grossi, profesor titular de sociología de la Universidad de Milano-Bicocca, propone definir la opinión pública como el espacio donde confluyen elementos comunicativos que resultan en una construcción múltiple del espacio social. No es una construcción que proviene de un solo sector, sino el resultado de encuentros y diferencias en las redes dentro de la esfera pública. Pero más allá de su definición de opinión pública o espacio social, el concepto fundamental de Grossi que deseo traer a la columna teórica de la investigación es el de “empresario cognitivo”; dicho planteamiento puede entenderse como aquel sujeto o entidad que busca injertar en los tejidos de producción de opinión pública determinados núcleos cognitivos y simbólicos que, en su enfrentamiento y conciliación, dan lugar a la formación de la opinión pública. Estos empresarios cognitivos se convierten en actores sociales que intentan asumir la tarea de promover procesos de opinión relevantes para una comunidad o sociedad²⁵.

Este concepto de empresario cognitivo es en extremo útil en el marco de la prensa en diferentes niveles, porque permite analizar los medios de comunicación relativos a los partidos o movimientos sociales no solo como medios de difusión ideológica o propagandística, sino también como entidades que de formas específicas tenían deseo de formar y proyectar un tipo de público²⁶. Dentro del análisis de los periódicos en Agua de Dios se puede ver aquel deseo de formar y promover contenido simbólico propio tanto en *El Alfiler* como en *Senda Libre*, e igualmente la competencia y discrepancia que ayuda a la formación de opinión pública.

²⁴ Héctor Borrat, “El periódico, actor del sistema político”, 69.

²⁵ Giorgio Grossi, *La opinión pública. Teoría del campo demoscópico* (Madrid: CIS, 2007), 123, 143-144.

²⁶ Carlos Andrés Charry, “Unirismo y Pluma Libre. Expresiones y transformaciones de la prensa gaitanista de los años 30”, *Sociedad y economía*, no. 38 (2019): 67. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i38.7134>.

Por supuesto, es menester aclarar que el alcance de los medios no es absoluto, la circulación de un periódico no garantiza que este genere el impacto que los autores deseaban con su publicación. Debido a la complejidad del propio público se da como resultado que la propia circulación, en cierto nivel libre, de periódicos no asegure la formación de una opinión particular o deseada²⁷. Por esta razón, lo que pretende este trabajo es, nuevamente, no observar si efectivamente cualquiera de estos dos periódicos logró su cometido de formar una opinión pública, sino su esfuerzo como agentes de crear y circular una opinión en su contexto de aislamiento y exclusión. Es por ello que estos conceptos relativos al espacio y la propia opinión pública se vuelven fundamentales en el análisis de los periódicos como agentes activos que intentaron ganarse un espacio en las redes sociales de una comunidad.

Con respecto a las fuentes primarias que permitieron dar vida a este trabajo y se han mencionado constantemente a lo largo de este planteamiento, me concentro en los dos periódicos producidos a mitades del siglo XX en Agua de Dios, *El Alfiler* y *Senda Libre*. Entonces, la utilidad de ambas publicaciones recae en su construcción y difusión informativa en unas condiciones que hacían muy difícil la circulación de una prensa propia.

Los dos se encuentran actualmente en el Archivo Municipal de Agua de Dios. A pesar de todas las dificultades, el Sanatorio y Museo Médico de Cundinamarca ha logrado conservar un archivo que permite llevar a cabo estudios académicos de la ciudad. Es por eso que la historia de la lepra en Colombia hasta el momento ha sido mayoritariamente acerca de Agua de Dios, porque a pesar de ser un tema no tan trabajado en general sigue teniendo un archivo confiable al cual se puede recurrir para investigar temáticas particulares del lugar. Sin embargo, gran parte de los documentos aún se encuentran sin clasificación, ya que el número de personas que han asumido la titánica labor de construir un archivo mediante la conservación documental y su catalogación es limitado para la cantidad de información que se tiene. A pesar de ello han podido realizar un excelente trabajo cuidando el enorme número de documentos que se encuentra en dicho lugar. Para llevar a cabo este trabajo viajé directamente al municipio y consulté los documentos con la ayuda de los funcionarios del archivo, quienes me suministraron los periódicos para su análisis.

²⁷ Jürgen Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere*, 231.

Ambos periódicos los caracteriza un fuerte pensamiento político acompañado de imágenes hechas por caricaturistas locales. Para analizar esos elementos esta monografía emplea como metodología principal el estudio hemerográfico de dichas fuentes, el cual implica la profundización y análisis crítico de contenido de los periódicos desde sus tendencias hasta su orientación ideológica. De este modo, el primer paso fue la ubicación de ambos periódicos en un lugar de enunciación y un tiempo relativo a diferentes acontecimientos que concernieron su condición como enfermos de lepra; una vez identificados aquellos elementos se dispuso a observar cómo cada uno de ellos intentó convertirse en un empresario cognitivo que asumió la tarea de promover procesos de opinión relevantes en su comunidad de acuerdo a una intención personal.

Asimismo, se hará énfasis importante en la manera en la cual los semanarios terminaron empleando la caricatura dentro de ese objetivo de formar opinión pública. La caricatura fue un componente importante para la divulgación de noticias en la prensa ya que facilitaba la difusión de ideologías y posiciones políticas. Por lo tanto, se buscará observar como cada uno de los periódicos intentó representar, exaltar o burlarse de ciertos personajes o eventos que consideraban relevantes en su contexto. Esto se puede evidenciar en el segundo capítulo donde analizo su empleo como una forma de profundizar en las luchas y denuncias sociales, o en el tercer capítulo mediante la devoción partidista y el enfrentamiento entre los dos medios.

El motivo por el cual *El Alfiler* y *Senda Libre* son los protagonistas de este escenario se debe a que dichas fuentes permiten identificar una orientación política y un intento de crear una opinión pública en un espacio aislado como lo fue Agua de Dios. Asimismo, la razón por la cual se abarca el periodo comprendido entre finales de los años 40 y comienzos de la década de los 50 es que este periodo permite observar varios ejes centrales para las interrogantes planteadas. Primero, se da por esta época la fundación y funcionamiento del Ministerio de Higiene por parte del gobierno de Mariano Ospina Pérez, el cual dictaminó el curso de acción sobre la enfermedad y el aislamiento. El segundo motivo fue el retorno del partido conservador al poder el cual logró impactar las políticas referentes al lazareto. El tercer motivo fue el recrudecimiento de la violencia bipartidista que influyó en la opinión pública y que desencadenó eventos de talante nacional como el magnicidio de Jorge Eliecer

Gaitán en 1948. Además, también hay que resaltar que este fue el periodo donde circularon los propios periódicos, siendo el primer ejemplar en posesión aquel publicado en 1947 y el último en 1952.

Sin embargo, a pesar de todo el esfuerzo detrás de la investigación y búsqueda de fuentes primarias, esta monografía reconoce una limitación en cuanto a las fuentes primarias. Infortunadamente, no fue posible acceder a la historia de las personas que construyeron tanto *El Alfiler* como *Senda Libre*. Poseer esta información sobre los actores intelectuales hubiese sido de extrema utilidad para el trabajo y pudo haber ayudado a discutir más planteamientos de los aquí establecidos. Se tienen sus nombres, más no las historias completas de sus vidas, ya que sobre la gran mayoría de personas que vivieron en el lazareto solo existen registros médicos, los cuales no pude encontrar en mi revisión de archivo.

En adición, Agua de Dios es una región donde aún persiste un legado de discriminación y dolor. Hoy en día, en esta ciudad residen sobrevivientes del lazareto en conjunto con sus familiares y descendientes que todavía han de soportar el estigma producto de tiempos pasados. Al ser la enfermedad de Hansen un tema tan delicado se tomará la precaución, siguiendo las recomendaciones propuestas por el propio Archivo Histórico de Agua de Dios y de los profesores que orientaron esta monografía, de omitir los nombres de enfermos de lepra que estuvieron recluidos en el territorio. Como se mencionó, los protagonistas del trabajo son los propios periódicos, es a partir de ellos que responde la interrogante de cómo los medios locales de Agua de Dios intentaron crear una opinión pública dentro del lazareto, por lo que no se va a reconstruir biográficamente a los individuos detrás de estas fuentes, ya que el análisis es sobre esas dos publicaciones periódicas.

La monografía se divide en tres capítulos. El primero busca realizar una amplia introducción a las dos fuentes principales de este trabajo de investigación, exponiendo los elementos que componen su estructura tanto física como de contenido y poniendo en evidencia las diferentes partes en las que se dividían editorialmente los periódicos. En adición a ello, se exploran algunos casos de producción intelectual y mediática previos a los periódicos trabajados para entender mejor cómo en Agua de Dios se intentó construir una narrativa local incluso desde la inauguración del propio lazareto.

El segundo capítulo se adentra en la posición que *Senda Libre* y *El Alfiler* asumieron frente situaciones o acontecimientos que consideraban perniciosos para los enfermos. Se hizo énfasis en el papel como denunciantes que los dos medios asumieron dentro del lazareto, exponiendo los métodos que emplearon para formar en los lectores una opinión respecto a los sucesos de infraestructura, precariedad sanitaria, aislamiento y enfermedad. Por una parte, se abarcan las acusaciones que se realizaron frente a la gestión inadecuada de los bienes públicos de la ciudad; por otra, se profundiza en las denuncias relativas a los discursos oficiales sobre la lepra, denuncias con las que los periódicos locales aspiraron a defender y recuperar la dignidad que se les había arrebatado a los enfermos de Agua de Dios.

Para finalizar, el tercer capítulo expone la manera en que *Senda Libre* y *El Alfiler* se articularon a la política bipartidista de ese conflictivo periodo. Los debates políticos nacionales circularon en Agua de Dios a pesar de estar legalmente separados del resto del país. Los reclusos no fueron ajenos a los enfrentamientos partidistas. Por el contrario, buscaron formas de participar en ellos. El capítulo describe la devoción, el desdén o el rechazo que tuvieron las distintas publicaciones periodísticas de estos medios frente a las doctrinas conservadoras y liberales. Esta reacción a la política colombiana es fundamental para comprender el intento de crear una opinión pública ya que motiva el deseo de los semanarios de formar una comunidad política particular basada en dicha opinión. Asimismo, ayuda a entender la relación que tuvieron los dos periódicos, ya que se termina gestando una enemistad producto de los debates partidistas.

1. Prensa y narrativa local en la Ciudad del Dolor

“Las sombras de la noche entenebrecían el horizonte. Estábamos a las puertas de la Ciudad del Dolor. El entierro había terminado”²⁸

Esta primera sección pretende introducir a las dos fuentes en las que se concentra este trabajo de investigación, es decir, *El Alfiler* y *Senda Libre*, y aborda igualmente las condiciones que permitieron el surgimiento de este tipo de prensa en Agua de Dios. El capítulo busca comprender la materialidad de los periódicos publicados entre finales de los años 40 y principios de los 50, dando una descripción de los apartados de cada uno de ellos, así como de los componentes principales que moldearon su forma física y su contenido.

Se pretenden observar los elementos diferenciadores que le dieron un carácter único a esta producción periodística, mostrando cómo la enfermedad se convirtió en un eje central dentro de la circulación de información. La producción intelectual tuvo comienzo desde el mismo momento que se erigió el lazareto y no fue solo un reflejo de la historia del municipio sino también un intento de construir una narrativa local por parte de los autores. Por ello el capítulo expone brevemente el caso de intelectuales como Adolfo León Gómez y otras publicaciones de prensa como *La voz del Proscrito*, porque permiten entender el espacio en el que se gestaron periódicos como *El Alfiler* y *Senda Libre*.

1.1. Ecos de los proscritos en la historia de Agua de Dios

Durante las décadas de 1860 y 1870 algunos estados soberanos establecieron legislaciones sobre la lepra, edificando espacios de reclusión para los que padecían la enfermedad como Agua de Dios en Cundinamarca, Contratación en Santander y Caño del Loro en la isla de Tierrabomba, en Bolívar, volviéndose espacios de albergue de enfermos de lepra que en un principio serían administrados por juntas de beneficencia. Estas entidades tenían potestad

²⁸ Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes* (Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923), 10.

sobre cómo debían actuar los individuos. En 1880, por ejemplo, la Junta de Beneficencia que se encargaba de Agua de Dios decretó la prohibición del licor, las apuestas, las relaciones fuera del vínculo matrimonial y, por supuesto, la salida voluntaria del lugar. Estas medidas provocaron la protesta de los pacientes quienes consideraron que se estaban atacando y violando sus derechos constitucionales²⁹. Fue este el comienzo de Agua de Dios y los lazaretos en Colombia, lugares que terminaron siendo designados para el encierro de los sospechosos de portar la enfermedad de Hansen, arrebatándoles sus derechos como colombianos y sometiéndolos a una nueva realidad marcada por el dolor.

El primero de julio de 1919 el periodista, jurista y político Adolfo León Gómez fue forzado a abandonar sus hijos para ser transportado a lo que él denominaría como el infierno mismo. El viaje concluiría unos pocos días después, el 6 del mismo mes³⁰, donde la humillación del destierro le causaría amargo dolor, pero la idea del olvido lo motivaría a volverse un agente activo en el registro de aquel infierno. La “ciudad del dolor”, mejor conocida como Agua de Dios, sería protagonista del exilio de muchos otros colombianos al igual que León Gómez, exilio que nació del miedo que se gestó en el país frente a un mal que en el imaginario popular fue concebido como una plaga bíblica, la ya mencionada lepra. Dicha enfermedad es de suma importancia para entender a Agua de Dios como un espacio en el cual se gestaron unas condiciones particulares relativas al dolor de aquellos que eran internados allí.

El dolor logró manifestarse como una realidad que impactó a los reclusos en diferentes planos físicos y mentales. Los enfermos de lepra tenían que soportar el agobio del cuerpo además de los pésimos tratos de las entidades gubernamentales y médicas³¹. Cada uno de los enfermos interpretaba su nueva realidad de diferente forma, pero para Gómez las implicaciones del encierro en Agua de Dios iban más allá del daño al cuerpo. Para este autor no fue la enfermedad ni el deterioro lo más difícil de afrontar. Fueron el aislamiento y la

²⁹ Diana Obregón, “Juan de Dios Carrasquilla: Lepra, Ciencia y Poder en Colombia a finales del siglo XIX”, en *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, ed. Rubén Sierra Mejía (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia), 371-372.

³⁰ Alfredo Molano Jimeno, “Adolfo León Gómez, el enterrado (1858-1927)” (Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social y Periodista. Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 29, 33. <http://hdl.handle.net/10554/11189>.

³¹ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 204.

posibilidad del olvido los que movieron sus pesares. A eso se sumó la nostalgia por la separación de sus seres queridos que provocó su profunda tristeza hasta el día que falleció recluido en la ciudad ³².

Gómez relata, mediante su libro titulado *La Ciudad del Dolor: Ecos del presidio de inocentes*, su arribo a Agua de Dios como una experiencia plagada de “repugnancia y compasión”, donde después de la espera en un círculo de aislamiento tuvo que atravesar un retén con guardias y alambre erizado, para llegar a una tierra donde “los ciudadanos dejan de serlo para verse tratados como criminales peligrosos o como recuas de bestias”³³. En su relato, el jurista profundiza en la llegada de los enfermos a la ciudad, exponiendo cómo muchas personas de diferente estatus social eran forzadas a desplazarse por orden de las autoridades:

Es incesante la inmigración de enfermos a Agua de Dios, ya porque a modo de recuas son enviados los de clase humilde por los Alcaldes de pueblo después de cada cacería oficial, y ya porque de uno en uno, ocultándose, avergonzados como del mayor de los crímenes y pasando amarguras, van llegando los de mejor posición, convencidos por los médicos que deben de aislarse allí. Unos pocos, como yo, ingresan a cara descubierta, por su propia voluntad, cuando públicamente se les ha marcado con inri espantosos³⁴.

El pasaje de León Gómez permite observar cómo el gobierno nacional termina promoviendo el destierro y encierro obligatorio para todos los ciudadanos enfermos de lepra hacia el leprosario. Asimismo, se determina el estigma como una justificación para la persecución que se dio a nivel gubernamental en contra de los enfermos. La deshumanización entonces se vuelve inherente al propio concepto base de la ciudad, ya que aquellos que padecían la enfermedad de Hansen perdieron sus derechos no solo como colombianos sino también como seres humanos. El estigma terminó provocando una vergüenza social que agravó aún más el penumbroso viaje hacia Agua de Dios.

Allí es donde recae la crítica principal de Adolfo León Gómez hacia la reacción oficial del gobierno. En el capítulo sexto de su libro se cuestiona cuál ha sido la labor que ha asumido Colombia para combatir la lepra y aminorar el gasto económico que se tiene frente a la misma,

³² Carolina Melo Rivera, “Vida, Lepra y Olvido. Adolfo León Gómez 1857-1925” (Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2014), 15.

³³ Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes* (Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923), 15.

³⁴ Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor*, 49.

siendo la infortunada respuesta que encuentra la muerte civil. De acuerdo al escritor, Agua de Dios entonces tuvo la función de servir como un panóptico ineficiente que carecía de recursos, agua suficiente, higiene, aseo y contaba con una mediocre regulación médica³⁵. En búsqueda de aislar la enfermedad se tiene como resultado la muerte civil de los locales, quienes pasan a ser personas sin derechos ni privilegios. En esa idea se puede explicar el título de su propio libro, ya que la conclusión de León Gómez fue que los desterrados en Agua de Dios eran inocentes, por lo que su encierro era una equivocación y un atropello a su dignidad.

Adolfo León Gómez no fue la única persona que decidió hacer registro de su estadía en Agua de Dios, existieron muchos más libros, novelas, periódicos e incluso poemas que intentaron relatar las experiencias vividas en la “ciudad del dolor”. Un ejemplo de ello es el caso de un medio de comunicación publicado incluso décadas antes de *La Ciudad del Dolor: Ecos del presidio de inocentes*. El nombre de este periódico fue *La voz del Proscrito*, el cual comenzó a circular en 1880 de forma local en Agua de Dios y del que se conocen al menos seis números publicados gracias al libro de Antonio Gutiérrez Pérez titulado *Apuntamientos para la historia de Agua de Dios, 1870-1920*. Este periódico se encargó de recopilar en sus páginas una serie de relatos importantes, apuntes sobre moral, caridad, filosofía, religión, y noticias relativas a la población del lazareto³⁶.

Las publicaciones de *La Voz del Proscrito* llegaron a cubrir tópicos variados, pero en general intentaron centrarse en la información relativa a la lepra. Empleando siempre un tono bastante religioso, reportaban sobre los sucesos que padecían algunos enfermos, pidiendo ayudas a quienes pudiesen colaborar para mejorar la situación. Asimismo, informaban sobre algunos de los cambios administrativos que tuvieron los órganos del lazareto, como por ejemplo con la Junta de Beneficencia, esperando siempre que los nuevos integrantes de esas entidades tuvieran en consideración los padecimientos de los locales³⁷.

La Voz del Proscrito intentó formar en su público lector la idea de que, a pesar de las adversidades, era necesario que los enfermos mantuviesen la esperanza de que la situación

³⁵ Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor*, 145.

³⁶ Claudia Patricia Platarrueda, “*La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019), 71.

³⁷ *La Voz del Proscrito*, Agua de Dios, número 2, 15 de enero de 1880, 3-4.

iba a mejorar a futuro. En varias ocasiones intentaron difundir una perspectiva optimista en medio de su tormento. Y es que el panorama global no era positivo para los enfermos de lepra. En la Conferencia Internacional de Lepra realizada en Berlín en 1897, ante la falta de información y no saber cómo actuar frente a la enfermedad, los médicos optaron por dictaminar el aislamiento como medida cautelar para evitar la proliferación por lo que se recomendaba la hospitalización casi que de por vida ³⁸. Esas nociones terminaron influenciando la forma en la que se terminó tratando la lepra en Colombia. En el discurso frente a la enfermedad se manejó un miedo respecto a la forma de interpretar la lepra como mal social y médico, por lo que dicho miedo logró traducirse en pautas de administración del cuerpo bajo la premisa del encierro, normalizando el arrebato de derechos a los pacientes de Hansen.

Agua de Dios terminó funcionando como un espacio en el que los individuos se regían bajo ciertas normas políticas, económicas, sociales y sanitarias diferentes a las del resto del país. Por más desalentador que fuese el panorama, el periódico insistió en la necesidad de trabajar por un mejor porvenir y conservar la esperanza. Es por ello que en medio de su dolor invitaron a la unión. De acuerdo a *La Voz del Proscrito*, fortalecer y consolidar los lazos entre los enfermos era fundamental para afrontar las penurias que vivían los locales. La idea que quiso divulgar el medio era que los portadores de lepra ya tenían de por sí un enlace que los conectaba, no solo por la enfermedad misma sino por la experiencia de residir en Agua de Dios, por lo que lo ideal es la formación de una “sola familia”³⁹.

A lo largo de esos seis números, se puede observar un intento de crear una prensa local para los enfermos que, al ser privados de su libertad, no tenían más alternativa que formar su propio medio. En palabras del redactor de *La Voz del Proscrito*, su deseo de fundar un periódico propio obedece a la búsqueda de una esperanza en medio de su dolor, por lo que invitaban a los lectores a la unión y fraternidad como miembros de esta nueva sociedad demarcada por la lepra:

Empezamos pues con nuestro amigo a redactar *La Voz del Proscrito*, pues por enfermos y desfallecidos que estemos, siempre nos anima la esperanza; cuando caiga la pluma de nuestras manos,

³⁸ Francisco J. Bejarano, “El lazareto de Agua de Dios: Ciudad de la exclusión y el estigma (1870-1924)” (Tesis de Máster, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2017), 28, <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3836>.

³⁹ *La Voz del Proscrito*, Agua de Dios, número 2, 15 de enero de 1880, 1.

otros hermanos nuestros continuarán nuestra labor, y así iremos ascendiendo, aunque penosamente, hacia la cima de la montaña de nuestra triste vida, llevando nuestra cruz con resignación y humildad... Nuestras intenciones, al menos, son buenas; y una vez sólo el progreso moral, la unión y la fraternidad se han propuesto y tienen en la mira los miembros de la sociedad fraternal, no vacilamos ya en aceptar la misión que ella nos confía, y del fondo de nuestros corazones abrazamos a todos nuestros hermanos de infortunio y bendecimos al Todopoderoso⁴⁰.

Añadido a su deseo de circulación de información se puede observar la búsqueda de crear una comunidad tejida por los propios locales de Agua de Dios. Esa hermandad estaría cimentada por la experiencia compartida que fue el padecimiento de la enfermedad y el encierro obligatorio. Se intentan crear comunidades que reemplacen las relaciones sociales que se tenían fuera del lazareto. Asimismo, se tiene conciencia del posible legado periodístico que pueden tener a futuro. El deseo de *La Voz del Proscrito* es que años después cuando ellos ya no puedan seguir publicando nazcan más medios que puedan continuar con esa labor, algo que se hizo efectivo como se puede apreciar no solo con *Senda Libre* y *El Alfiler* sino muchos otros medios publicados posteriormente.

La obra de Adolfo León Gómez y la circulación de *La Voz del Proscrito* evidencian cómo las adversidades que vivieron muchas personas en Agua de Dios hicieron posible la existencia de publicaciones que buscaron relatar sus propias experiencias de lo que sucedía en el lazareto. Desde la fundación de la “ciudad del dolor” hay intentos de formar narrativas propias sobre lo que sucedía allí, y lo más interesante era cómo esos intentos se iban moldeando por las condiciones particulares que se vivían en los leprosorios. Como veremos a lo largo de esta monografía, *Senda Libre* y *El Alfiler* no fueron ajenos a esa influencia. El contenido informativo y su deseo de formar una opinión pública respecto a ciertos temas estuvo siempre demarcado por su condición como enfermos de lepra y las implicaciones que ello tenía.

1.2 Los medios de comunicación en el lazareto.

A pesar de las dificultades que significó el confinamiento en Agua de Dios los habitantes buscaron formas de divulgar opiniones sobre su condición. Fueron variados los escritos testimoniales, los guiones teatrales, las novelas y en general publicaciones que se concibieron

⁴⁰ *La Voz del Proscrito*, Agua de Dios, número 1, 1 de enero de 1880, 1.

localmente y tuvieron como tema central la enfermedad de Hansen⁴¹. Los productos que protagonizan este trabajo siguen esa misma línea narrativa. Al igual que los ejemplos que se mostraron, fueron redactados por personas que padecieron los males físicos, sociales y políticos de la lepra.

Senda Libre y *El Alfiler* surgieron dentro de la “ciudad del dolor”. Tal como se verá en los próximos capítulos, su nacimiento se vio motivado e influenciado por esa realidad a la cual los enfermos eran sometidos. Si bien los dos medios intentaron manejar un formato semanal, hasta el punto de referirse a sí mismos como “semanarios”, debido a distintos problemas como la carencia de papel o las manifestaciones sociales, ambos medios se vieron obligados a seguir fechas de publicación intermitentes. Generalmente, terminaron siendo editados de forma mensual, pero en ciertas ocasiones podían pasar meses sin ser publicados mientras que en otras ponían en circulación varios números en un mismo mes.

Esta prensa fue comercializada dentro del lazareto, los residentes la podían adquirir pagando una suma específica que venía enunciada en cada número. Sin embargo, al ser desprovistos de sus derechos, las personas reclusas en Agua de Dios no podían manejar el dinero que se empleaba en el resto del país, sino que fueron obligados a utilizar una moneda propia. Debido al debate internacional que rondó en torno a la lepra, Colombia fue uno de los quince países que siguieron las sugerencias y exigencias realizadas por los médicos y científicos de finales del siglo XIX para quienes además de los hospitales y las colonias especiales para enfermos de lepra era necesario designar una moneda exclusiva para su circulación en esas zonas⁴².

⁴¹ Claudia Patricia Platarrueda, “*La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019), 70.

⁴² Andrés Yepes Pérez, *Lepra y Coleccionismo en Colombia* (Medellín, 2011), 89.



Imagen 1: Moneda de 2 y medio centavo que circuló en Agua de Dios⁴³.

Esta moneda, apodada por los locales como la “coscoja”, fue acuñada en distintos valores y autorizada mediante diferentes decretos, los cuales radicaron la emisión de las monedas de 2 y medio centavo, 1 centavo, 2 centavos, 5 centavos, 10 centavos, 20 centavos, 50 centavos, 1 peso, 5 pesos y 10 pesos. Como se puede apreciar en la imagen 1, mientras una cara de la moneda se encargaba de mostrar el valor que tenía la pieza, el otro rostro representaba la cruz de San Lázaro, la cual contenía en su interior la palabra “LAZARETO”. Fue mediante estas monedas que las personas de los leprosorios del país ejercieron técnicamente sus actividades económicas, comprando los periódicos haciendo posible su distribución dentro de la ciudad.

Por otro lado, en cuanto a los rasgos físicos de los semanarios, la documentación mantuvo características muy similares. Las dimensiones que presentaron los dos fueron de aproximadamente 34 cm X 25 cm. Asimismo, se puede observar que la mayoría de los folios fueron refileados para su posible distribución o almacenamiento⁴⁴. La tinta que se empleó en ambos casos era de color negra, pero en ocasiones contadas se podía observar un color diferente como morado o verde. Por último, el tipo de papel que utilizaron fue el papel

⁴³ Andrés Yepes Pérez, *Lepra y Coleccionismo en Colombia* (Medellín, 2011), 92.

⁴⁴ María Clemencia García Salazar, «Ante todos prevenir/ La conservación del papel periódico. Procesos de intervención de las colecciones de los periódicos: “el alfiler” y “senda libre”» *Revista Con°Tacto*, no.16 (2021): 32-33.

periódico “kraft”, de tonalidad amarilla. Era costoso y difícil de acceder dentro del lazareto. Adicionalmente, como se carecía de imprenta, los dos medios tuvieron que emplear un mimeógrafo para hacer manualmente las copias que se ponían en circulación.

Los periódicos circularon únicamente en la “ciudad del dolor” y, gracias al arduo trabajo del Archivo Histórico del Sanatorio de Agua de Dios, en conjunto con el Archivo General de la Nación, es posible acceder a ellos. Por lo tanto, mediante una labor de recuperación y restauración se rescataron 44 ediciones de *Senda Libre* y 30 ediciones de *El Alfiler*⁴⁵. Si bien no es la totalidad de números que se publicaron, esta importante intervención permite conocer los periódicos y conservarlos para sus futuras lecturas o posibles estudios. De tal modo, a continuación, se presentarán los dos medios por aparte y las distintas cualidades que los componen.

1.2.1 Presentación de *Senda Libre*.

Senda Libre fue un periódico que se consideró asimismo como un aliado devoto de las ideas del partido conservador. Desde su primer número se aseguraron de dar a entender al público que su contenido iba a ser afín a lo que ellos consideraban como una doctrina conservadora. Su primera publicación fue el 20 de agosto de 1948⁴⁶, y el último número que se rescató por parte del archivo de Agua de Dios data del 22 de febrero de 1952⁴⁷. Con base en la información que se tiene *Senda Libre* circuló por 3 años y 6 meses en Agua de Dios.

Tal como se observó, de *Senda Libre* se rescataron y restauraron un total 44 ediciones. De estos 44 ejemplares salvaguardados 8 fueron publicados en 1948, 19 en 1949, 10 en 1950, 4 en 1951 y 3 en 1952⁴⁸. Si bien no corresponden a todos los números que circularon ya que hay varios ejemplares perdidos, se puede observar que su segundo año fue el más fructífero en materia de publicación, mientras que 1952, año que suponemos fue el final del periódico, fue en el que menos se publicó.

⁴⁵ María Clemencia García Salazar, “Ante todos prevenir/ La conservación del papel periódico”, 31.

⁴⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 1.

⁴⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 52, 22 de febrero de 1952, 1.

⁴⁸ María Clemencia García Salazar, «Ante todos prevenir/ La conservación del papel periódico. Procesos de intervención de las colecciones de los periódicos: “el alfiler” y “senda libre”» Revista Con°Tacto, no.16 (2021): 32.

El objetivo que anunció *Senda Libre* a lo largo de esos años de circulación fue el intentar luchar por la mejoría social y sanitaria del lazareto, manteniendo siempre el respeto por la autoridad e intentando promulgar unos valores acordes al conservatismo. Esa noción se veía reflejada en el propio título del periódico, el cual pretendía plasmar el sufrimiento de los enfermos, proponiendo la resiliencia como una forma de hacer frente a ese dolor, ya que “si es cierto que la senda de la elevación tiene asperidades, no olvides que también tiene innumerables y divinas satisfacciones”⁴⁹. La distribución de contenido dependía del tópicos que estuvieran trabajando y las dificultades de producción, pero siempre intentando comunicar noticias locales que afectaban a los enfermos en conjunto con acontecimientos en el ámbito nacional cuando se relacionaban con debates relativos a la lepra o con el propio partido conservador.

El periódico estaba dividido en diferentes secciones cuya función era diferenciar los temas en varios ejes, aunque cuando acontecía un hecho de suma importancia lo presentaban sin importar dicha segmentación. La primera página contaba con una portada en la cual el título del semanario estaba impreso en letras grandes. Generalmente incluía una caricatura en la que retrataban un tema que los editores considerasen como central para el número. Es gracias a esta presentación que es posible conocer varios datos básicos del periódico, como el precio de ese número o quiénes eran las personas que dirigían el medio⁵⁰. *Senda Libre* podía ser adquirido por \$5 centavos, valor el cual, basados en los propios datos del periódico, podía equivaler a 12 unidades de pan⁵¹. Esta cifra se pagaba con la “coscoja” ya que como se apuntó con anterioridad, esta era la moneda local. Asimismo, gracias a las portadas se puede conocer que era impreso mediante mimeógrafo y que la dirección de las oficinas era la carrera 6 #124.

El cuerpo del periódico estaba constituido por diversas secciones distribuidas a lo largo del semanario. La gran mayoría del espacio se dedicaba a temas controversiales o comentarios, noticias e informes de lo que ocurría dentro—y en ocasiones fuera-- de Agua de Dios. Por ejemplo, una de ellas tenía como nombre “Glosas al vuelo”, sección que

⁴⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 3.

⁵⁰ Como se mencionó en la introducción de esta investigación, por temas de respeto a las personas detrás de los periódicos y sus familiares no se hará mención directa de los involucrados en el proceso de producción de estos periódicos dentro de Agua de Dios.

⁵¹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 39, 21 de julio de 1950, 4.

funcionaba como una especie de columna de opinión en la cual presentaban el punto de vista de los directores sobre distintos acontecimientos o personas. Es en esa sección donde más se podían ver las críticas que *Senda Libre* tenía frente a los problemas del lazareto, o sus enfrentamientos con otros personajes locales de la ciudad.

El semanario también tuvo distintas secciones políticas, si bien estas no tenían un nombre particular, ya que a veces podían ser incluidas en otras partes como en “Glosas al vuelo” o la misma editorial. Llegaron a ocupar una parte importante del cuerpo del periódico. Para *Senda Libre* era importante exaltar la figura de los políticos conservadores a nivel nacional, como pudo ser su devoción a Mariano Ospina Pérez o su campaña política a Laureano Gómez, aspectos que se trabajarán con profundidad en el tercer capítulo de esta monografía. Lo importante, por ahora, es destacar cómo se intentó mantener un balance entre sus críticas al establecimiento local y su devoción partidista.

Había otras secciones más pequeñas que abarcaban temas más generales: Tenía una sección de deportes dedicada a los partidos y eventos que se presentaban en el lazareto; una página literaria acompañada de poemas y relatos escritos por sus lectores o colaboradores; comunicados jurídicos donde se avisaban los remates y venta de distintos bienes producto de un edicto mortuorio, algo que por su constante repetición era bastante común en Agua de Dios. Dependiendo del tipo de noticias que tenía un número podían aparecer secciones particulares, como la invitación a un concierto local para promover la cultura, cartas abiertas a figuras administrativas del lazareto o la celebración de la visita de figuras que ellos consideraban importantes, como cuando el obispo de Cali Julio Caicedo Téllez consagró la iglesia local de Agua de Dios en 1948⁵². *Senda Libre* fue también un periódico extremadamente católico. Adicional a todo el contenido informativo de vez en cuando se publicaban oraciones o mensajes de devoción religiosa.

⁵² *Senda Libre*, Agua de Dios, número 2, 3 de febrero de 1948, 1.

SENDA LIBRE

EL ALMACEN

FANNY

Desea a todos sus clientes y amigos unas FELICES PASCUAS y venturoso AÑO NUEVO, Al mismo tiempo se complace en ofrecerles el más bello y selecto surtido de mercancía especialmente traído para estas festividades. Nuevamente hemos establecido nuestro servicio nocturno.

GRAN JUGETERIA; ALMACEN "FANNY, el paraíso de telas.



Por que estás tan distraído y no quieres estudiar ?

Pues madre, de pensar en los hermosos juguetes que venden en el ALMACEN "FANNY". Pues hijo, mañana será lo primero que haremos.

... IR AL ALMACEN "FANNY" A COMPRARTE LOS JUGUETES para que puedas estar contento.

Imagen 2: Anuncio de *Senda libre* sobre el almacén "Fanny"⁵³.

En cuanto a la economía detrás del semanario, además de los \$5 centavos que se cobraban por la venta de cada número, el periódico intentó mantenerse a flote mediante la venta de anuncios publicitarios. Los anuncios ocuparon una amplia parte del cuerpo del *Senda Libre*. Fue una manera de generar ingresos ya que, en ocasiones, el bajo valor de los \$5 centavos era insuficiente para cubrir todos los gastos del periódico. Si algún investigador desea algún día estudiar los negocios locales que existieron en Agua de Dios, este periódico

⁵³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 32. 30 de diciembre de 1949, 3.

sería una fuente muy enriquecedora, ya que eran muchos los locales publicitados a lo largo de las páginas⁵⁴.

1.2.2 Presentación de *El Alfiler*.

El objetivo principal de *El Alfiler* fue enfrentarse contra lo que ellos consideraban como injusticias que vivían los reclusos en Agua de Dios. A lo largo de su existencia, sus promotores buscaron difundir entre el público una imagen de “imparcialidad” que motivaba su labor como periodistas locales: “queremos decir muy claramente -y para que se tenga en cuenta- que este es un periódico de combate, escrito para el pueblo y fundado para luchar por intereses comunes”⁵⁵. Por lo tanto, sus opiniones políticas fueron un poco menos explícitas que las de su contraparte conservadora, algo en lo que se va a profundizar en el tercer capítulo de la monografía.

Infortunadamente, no se tiene acceso al primer número que se llegó a publicar de *El Alfiler*. Solo fue posible rescatar a partir del segundo. Dicho número se publicó el 29 de agosto de 1947 y el último al que se tiene acceso el 29 de julio de 1949. Teniendo en cuenta esas dos fechas, en conjunto con el número que falta, fueron casi 2 años en los cuales circularon los 30 ejemplares que se rescataron de este semanario. De esas 30 ediciones 12 fueron publicadas en 1947, 13 en 1948 y 5 en 1949⁵⁶. Estos no fueron la totalidad de los números, si no los que se pudieron rescatar gracias a la labor del Archivo Histórico del Sanatorio de Agua de Dios.

La estructura del semanario era similar a la de *Senda Libre*, comenzando con una portada generalmente con una caricatura acerca de un tema de relevancia local. Luego venía una peculiar sección titulada “Página Femenina” que incluía dictámenes de los editores de cómo debían comportarse las mujeres del lazareto. Esta sección realmente se mantuvo

⁵⁴ La imagen 2 permite evidenciar un ejemplo de ello. Allí se publicita un almacén conocido como “Fanny” el cual suministraba productos de todo tipo para las celebraciones navideñas, por lo que invitaban a las madres a llevar a sus hijos para las compras decembrinas y muchos más productos como telas.

⁵⁵ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 2, 29 de agosto de 1947, 2.

⁵⁶ María Clemencia García Salazar, «Ante todos prevenir/ La conservación del papel periódico. Procesos de intervención de las colecciones de los periódicos: “el alfiler” y “senda libre”» Revista Con°Tacto, no.16 (2021): 32.

bastante desconectada del resto de temáticas del periódico y no siempre estuvo presente en las publicaciones, pero aun así es interesante para observar cómo se deseó construir una figura de lo femenino en el leproso por parte de un grupo de hombres. Posterior a esta sección introductoria. Continuaba el contenido principal, el cual consistía en noticias concretas que relataban los acontecimientos y denuncias del respectivo número. En la gran mayoría de los casos el cubrimiento era local, ya que dentro de los objetivos principales del medio estaba darle prioridad al día a día de los enfermos. Las pocas veces que se hacía referencia a eventos o figuras de talante nacional, se hacía porque afectaban directa o indirectamente a los residentes de Agua de Dios.

Las notas editoriales ocuparon parte importante de *El Alfiler*, ya que mediante estas se expresaban opiniones más personales de los problemas reportados e incluso reforzaban otras noticias correspondientes a la publicación dependiendo de la relevancia que se le quería dar al tópico. Asimismo, se llegó a publicar una curiosa sección titulada “Alfilerazos” constituida por pequeños fragmentos de varios temas concisos, de los cuales los editores generalmente terminaban dando una opinión. En otra sección titulada “Consultorio Gratis” se llegaron a recoger aportes y comentarios de los lectores, los cuales recibían respuesta de los editores, por lo que es posible observar una relación entre emisores y receptores en cuanto a la circulación informativa. Hay que aclarar que estas secciones no siempre llevaron un orden específico. Al igual que en *Senda Libre*, esto dependía de la relevancia que se le quisiera dar a un tema en específico.

Gracias a las portadas se pueden conocer varios datos respectivos al proceso de producción y circulación del periódico. *El Alfiler* fue impreso con un mimeógrafo propio, y sus oficinas en un principio se ubicaron calle 5 #26, aunque luego de un tiempo se trasladaron a carrera 6ª #116. En cuanto a las cifras que debían pagar los lectores, un número recién publicado tenía el costo de \$5 centavos mientras que las ediciones anteriores podían ser adquiridas a un mayor precio, llegando a costar \$10 centavos. En adición, el periódico también contó con un servicio de suscripciones a domicilio para aquellas personas que lo llegasen a desear. Del mismo modo que *Senda Libre*, este medio de comunicación recurrió también a la publicidad como forma de sustento económico. Es por ello que buscaron asociarse con diferentes negocios de la localidad de Agua de Dios, tal como se puede apreciar

en la imagen 3, en la cual publicitan un almacén llamado “Fantasías Marbella”, el cual ofrecía diversos productos como encajes y adornos.

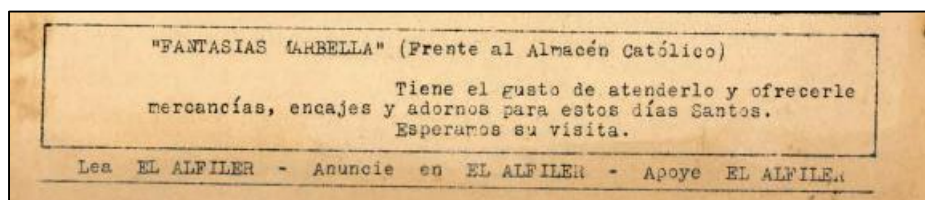


Imagen 3: Anuncio de *El Alfiler* sobre el almacén “Fantasías Marbella”⁵⁷

En suma, los dos medios de comunicación terminaron configurando una estructura propia con la cual ofrecieron una agenda informativa que pretendió hacer frente a las consecuencias de la enfermedad y del encierro. Ese intento de formación de opinión pública mediante la labor periodística tuvo que enfrentarse a una amplia variedad de problemas. Las dificultades de producción de por sí dan constancia de los padecimientos de crear prensa en Agua de Dios. Aquello se pudo ver reflejado en el difícil acceso al papel producto del encierro, la carencia de imprenta junto a la necesidad de emplear mimeógrafo propio o la obligación de los consumidores de usar una moneda diferente a la del resto del país para poder siquiera adquirir el periódico.

La sola fabricación y circulación de este tipo de medios pone en evidencia una serie de características únicas que solo pueden ser explicadas en el contexto de confinamiento y exclusión que caracterizó a Agua de Dios. Esto fue un proceso continuo, es decir, la idea de crear prensa dentro del lazareto no fue automática, sino una configuración progresiva que data desde el propio nacimiento del leproso y que obedecía a la necesidad de manifestar las vivencias de los reclusos en la ciudad. Es por ello que *Senda libre* y *El Alfiler* fueron periódicos realizados por enfermos para el beneficio de los enfermos, como se verá en los siguientes capítulos.

⁵⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 16, 19 de marzo de 1948, 3.

2. Luchas mediante el periódico y el estigma de la lepra

“En lugar de quejarse de Dios debe el hombre elevarle resignadas y humildes súplicas, en vez de quejarse de sí mismo preciso es luchar... La queja es de vencidos, la protesta es de luchadores”⁵⁸.

El presente capítulo tiene como objetivo indagar en el papel que los dos periódicos asumieron frente a lo que ellos mismos consideraban como pernicioso para los residentes del lazareto. La acción de denuncia hacia los locales y las mismas autoridades asume un papel protagónico dentro de la narrativa escrita, ya que hay un deseo de relatar un suceso, pero a su vez de crear conciencia en la población frente a lo que está sucediendo. Es por ello que se estudia la manera particular en la cual *El Alfiler* y *Senda Libre* llevaron a cabo sus denuncias públicas, porque, a pesar de intentar abogar por los derechos de los enfermos cuando creían que eran vulnerados, ambos ejercieron la labor de forma distinta.

La primera parte del capítulo abarca las acusaciones que se realizaban en un contexto de administración, es decir, situaciones producto de una mala e inadecuada gestión de los bienes públicos que causaba perjuicio ya fuera por la insuficiencia en las soluciones o por su total carencia. Son denuncias frente a las condiciones insalubres y hospitalarias que afectaban a quienes estaban reclusos en Agua de Dios, por ejemplo la falta de higiene en la infraestructura o el abastecimiento de víveres en mal estado por parte de las entidades correspondientes. El objetivo del ejercicio es observar algunos problemas que irrumpían en el día a día de las personas, así como las respuestas activas que los dos medios tuvieron frente a los mencionados sucesos. A pesar de mantener posiciones distintas y emplear métodos diferentes, tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* buscaron mediante la denuncia pública mejorar el estado paupérrimo en el que vivieron los residentes del lazareto.

Posteriormente se ahondará en las luchas estatales contra la lepra y sus variadas consecuencias. Aquí es donde se puede esclarecer la principal respuesta que los dos medios tuvieron frente a las políticas en contra de su condición, así como los diferentes discursos que se manejaron respecto a la enfermedad de Hansen. El actuar de los periódicos es

⁵⁸ Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes* (Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923), 26.

proactivo, ambos establecen una posición clara frente a la defensa de los enfermos, e intentan abogar por el estatus de los mismos. Es por ello que el énfasis sobre las denuncias en cuanto al estigma y los discursos de la lepra permite evidenciar de forma clara la naturaleza combativa de la prensa de los enfermos.

Como anexo a esta sección se presenta una polémica particular que sucedió entre las autoridades locales y los encargados de uno de los periódicos. Este caso corresponde a una denuncia formal por parte del Administrador de Lazaretos en contra de *El Alfiler*, en la que acusa a sus editores de presunta calumnia. El proceso logra escalar hasta llegar a juzgados locales, los cuales terminan interfiriendo y dando una resolución. Esta reacción permite comprender hasta cierto punto el alcance que tuvo la prensa en Agua de Dios, ya que evidencia que la circulación de información por parte de estos periódicos generaba un impacto dentro del lazareto.

2.1 Administración de higiene e indignación pública.

La situación en Agua de Dios fue compleja para aquellos que eran confinados allí. No solo debían hacer frente a la asociación entre enfermedad y criminalización, sino también a las cuestionables condiciones en las cuales eran obligados a residir. El estado del lazareto dejaba mucho que desear, desde la mala manutención de su infraestructura, la dificultad para acceder a bienes básicos como fueron los alimentos, las prohibiciones para las salidas y, en general, la carencia de apoyo que llevó a que las personas tuvieran que afrontar una enorme cantidad de problemas añadidos a todo lo que implicó su situación como enfermos. Mientras las entidades gubernamentales aseguraban que el funcionamiento del proyecto realizado en Cundinamarca era correcto, la disconformidad de los ciudadanos tanto enfermos como sanos en la zona evidencia una realidad distinta⁵⁹.

Así como todo lo que engloba a Agua de Dios, las dinámicas de administración territorial fueron en extremo peculiares. Las entidades del gobierno nacional, como el Ministerio de Higiene, o locales, como el Administrador de Lazaretos, establecieron en

⁵⁹ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 229.

general un fuerte control sobre el territorio, ya que era en esas instancias políticas que se formulaban las directrices de manejo sobre la lepra, así como las garantías en el flujo de recursos necesarios para su función. Del presupuesto nacional destinado a la higiene pública se extraía un porcentaje que tenía la obligación de entregar infraestructura para albergar a los residentes, suministrar el dinero para las raciones que recibían los enfermos, entregar provisiones médicas para tratar no solo la lepra sino las distintas afecciones que pudiesen aparecer, entre otros⁶⁰. No obstante, de acuerdo con las denuncias promulgadas por los periódicos estudiados, la labor del gobierno colombiano frente a la adquisición de terrenos y la circulación de dinero no era suficiente para subsanar las necesidades de la población entera.

A pesar del titánico esfuerzo frente a las problemáticas diarias por parte de los entes gubernamentales, la situación en Agua de Dios seguía siendo deplorable en muchos aspectos debido a una incompetencia por parte del Estado y la autoridad médica⁶¹. Las políticas frente al aislamiento fueron criticadas constantemente debido a las fallas en el funcionamiento interno de la ciudad y los repetidos reportes que se hacían de ello. Uno de los entes encargados de informar sobre las problemáticas del leprosario fue la Junta de Higiene, la cual fungía como órgano asesor del gobierno nacional en decisiones relativas a la sanidad pública. Dicha entidad, adscrita inicialmente al Ministerio de Fomento, se ocupó de las enfermedades epidémicas, del saneamiento y del control portuario, por lo que le competía la situación de la lepra y de Agua de Dios⁶².

Según lo manifestado en los informes anuales de la Junta de Higiene, la carencia de recursos era un elemento transversal señalado por los visitantes que ellos asignaron en el territorio, por lo que esta entidad le pidió al gobierno intervención adecuada para mejorar las condiciones de Agua de Dios. Un ejemplo de esto fue el informe de la comisión encargada por la propia entidad en 1911 donde se realiza la petición de construir más acueductos y

⁶⁰ Carlos Eduardo Nieto González, et al., “La lepra: Conformación y decadencia del hecho fundante del territorio de Agua de Dios, Colombia”. *Estoa. Journal of the Faculty of Architecture and Urbanism* 22 (2022.), 4, <https://doi.org/10.18537/est.v011.n022.a13>.

⁶¹ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 205.

⁶² Abel Fernando Martínez Martín et al. “La Junta Central De Higiene De Colombia, Otra De Las víctimas De La Pandemia De Gripe De 1918-1919”, *Historia Y Memoria, n.º especial* (2020): 355. <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11592>.

mejorar el abastecimiento de agua⁶³, necesidades que no pudieron ser solventadas de forma adecuada ya que en los posteriores informes de la Junta de Higiene se seguían solicitando acciones frente a estos y muchos otros problemas. Cinco años más tarde, en 1916, Manuel Lobo y Pablo García Medina, presidente y vicepresidente de la Junta de Higiene respectivamente, indicaron que las medidas planificadas un año antes para atender las urgencias del lazareto no se habían podido ejecutar debido a problemas económicos del gobierno nacional, los cuales impidieron el suministro de fondos necesarios para la acción. Asimismo, el propio Director General de Lazaretos en 1928 había declarado que se sufría una insuficiencia en el presupuesto entregado, situación que se mantuvo vigente incluso hasta 1961 cuando se les restituyeron los derechos civiles a aquellos enfermos de Hansen y se declaró el fin del lazareto⁶⁴.

En contraposición a los argumentos anteriores, el gobierno nacional declaraba que sucedía todo lo contrario, afirmando que la mayor parte del presupuesto de salud se designaba al intento de controlar la lepra. En 1934 el presidente liberal Alfonso López Pumarejo comunicó al Congreso que la nación destinaba el 80% de su ya de por sí escaso presupuesto de Higiene a cubrir los gastos de los lazaretos, y que el 20% restante estaba destinado a sueldos, la sanidad en los puertos, la asistencia pública, la protección infantil y al tratamiento otras enfermedades como la tuberculosis. En palabras del antiguo mandatario: “El Departamento Nacional de Higiene no es más que una costosa administración de leprosarios”⁶⁵.

El Estado efectivamente realizó considerables esfuerzos mediante la inversión de recursos económicos, legislativos y administrativos con miras a adecuar los lazaretos para el aislamiento y albergue de enfermos. El establecimiento de instituciones como la Oficina Central de Lazaretos, la Dirección General de Lazaretos, la Junta Central de Higiene y la Dirección Nacional de Higiene permitió mantener cierto control sobre la institucionalización

⁶³ El Lazareto de Agua de Dios ante el Congreso de 1911 (Bogotá: Imprenta de “El Liberal”, 1911), 14.

⁶⁴ Daniela Díaz Benítez, “Luchas y participación en una vida de encierro: El lazareto de Agua de Dios, Cundinamarca (1905-1931)” (tesis de grado para optar por el título de Historiadora. Universidad de los Andes, 2018), 28-29, <http://hdl.handle.net/1992/40526>.

⁶⁵ “Mensaje del Presidente Alfonso López Pumarejo al Congreso de 1934”, *Mensaje del Presidente López al Congreso Nacional* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1939), 98.

de las distintas políticas de aislamiento⁶⁶. El problema consistía en que estas medidas no aseguraron realmente un control pertinente sobre la propagación de la lepra o las condiciones de los mismos recintos; se intentaron radicar propuestas para mejorar las condiciones de vida, pero a la larga era insostenible mantener y garantizar la mejoría de la situación de los enfermos más aún cuando el propio gobierno estimuló el estigma de la lepra⁶⁷.

Es por ello que los propios aguadedioscenses buscaron hacer públicas las carencias que enfrentaban en la “ciudad del dolor”. Los reclamos se manifestaron en diversos formatos, y hablaban de la deplorable situación de los habitantes debido a elementos como lo insalubre del clima, la condición de los bohíos, el desacato a los avances médicos, entre muchos otros⁶⁸ que terminaron influenciando el descontento y afán de denuncia de la población.

Es aquí donde la prensa intentó cumplir un papel de crítico haciendo eco de aquellas quejas compartidas por las personas que fueron aisladas dentro del lazareto. Los periódicos se volvieron herramientas de denuncia frente a los asuntos que se vivían diariamente. Tanto *El Alfiler* como *Senda Libre* se nutrieron de los disgustos ciudadanos en búsqueda de publicar variadas columnas y noticias sobre dichas situaciones, abordando el tema a su propia manera.

2.1.1 Infraestructura y precariedad sanitaria.

De los diferentes temas denunciados el que probablemente más se visibilizaba en el día a día de las personas en Agua de Dios era el relativo a la infraestructura donde debían residir los individuos y su estado de deterioro. Los problemas de mantenimiento en la “ciudad del dolor” no eran pocos, el gobierno invirtió una buena suma de dinero en la compra de baldíos para la construcción de los edificios necesarios para el proceso de reclusión, pero, a pesar de ello, las deficiencias en la calidad de vida de los locales eran evidentes. Los propios periódicos del lazareto dejan ver que en más de una ocasión los habitantes se vieron obligados a soportar

⁶⁶ Claudia Patricia Platarrueda, “*La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019), 65-66.

⁶⁷ Diana Obregón, “Medicalización de la lepra: una estrategia nacional”, *UN Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (1997): 142.

⁶⁸ Francisco J. Bejarano, “El lazareto de Agua de Dios: Ciudad de la exclusión y el estigma (1870-1924)” (Tesis de Mágister, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2017), 14-15, <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3836>.

calles mal construidas por donde no se podía transitar, puentes a punto de caerse debido a falta de mantenimiento o mala planeación, recintos hospitalarios en condiciones de precariedad, entre muchos otros problemas⁶⁹.

El editorial de *El Alfiler* empleó una visión crítica frente a esta problemática a lo largo de las páginas de su semanario, mostrando una profunda preocupación frente al “actual dramático estado de abandono en el que se encuentran los lazaretos por parte del gobierno nacional”⁷⁰. De acuerdo con sus propios comentarios, el periódico intentó abordar el tema argumentando que la denuncia de esos problemas no instigaba a la agitación social, sino que invitaba a la “contemplación” de lo que estaba sucediendo, razón por la cual comenzaron el esfuerzo caracterizando a los lazaretos como campos de concentración donde el cerco de alambre de púas que trata a los residentes como criminales de guerra tiene mejor atención que muchos otros dilemas: “Nos propusimos desde nuestro número inicial contemplar todos los aspectos del problema antileproso colombiano... defender a brazo partido los derechos de los reclusos en estos campos de concentración pomposamente llamados lazaretos”⁷¹. A medida que avanzaron las publicaciones aquella posición de neutralidad se volvió más distante, generando una visión más radical respecto a las autoridades del leprosorio.

Los primeros números de este periódico ya nos ofrecen un abrebocas de los problemas relativos a la infraestructura, comenzando por el afamado “puente de los suspiros”. Años atrás, la principal conexión entre Tocaima y Agua de Dios estaba entrecruzada por el Río Bogotá, por lo que las autoridades erigieron un puente que permitiera la entrada de civiles debido a la urgencia en la contención de la lepra. Era en aquella pasarela donde los acusados de la enfermedad debían despedirse de sus seres queridos y quedaban bajo la jurisdicción de la policía y la administración local, por lo que la plataforma terminó asumiendo el título de el “puente de los suspiros” ya que la separación final de las personas amadas estaba cargada de dolor y llanto⁷². Al día de hoy, en pleno siglo XX, una de las angustias que tienen los ciudadanos contemporáneos del municipio de Agua de Dios es la situación de esta infame

⁶⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 16, 19 de marzo de 1948, 3.

⁷⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 5, 26 de septiembre de 1947, 4.

⁷¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 5, 26 de septiembre de 1947, 4.

⁷² Diana Reyes Isaza, Maira Alexandra Gómez y Jessica Alexandra Calderón, “Del dolor a la esperanza: reivindicación histórica del municipio de Agua de Dios, a partir de las memorias y relatos de sus habitantes” (Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadores Sociales y Periodistas. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2018), 117-118, <http://hdl.handle.net/10656/6935>.

estructura, ya que el puente se está desplomando en vida, lo que ha causado recepción mixta en la población.



Imagen 4: Cierre del “Puente de los Suspiros” por peligro a derrumbe a día de hoy⁷³

Como se puede apreciar en la imagen número 4, la rocosa construcción se encuentra en peligro de derrumbe, el camino ha sido destruido por los lados debido al deterioro y el paso de los años, a tal punto que las autoridades competentes tuvieron que cercar la zona para evitar posibles tragedias. Pero lo interesante es rescatar que tiempo atrás, desde 1947, e incluso antes, había comentarios sobre el deplorable estado del puente. *El Alfiler* retrató la situación como una urgencia que estaba siendo desatendida por el Estado de forma casi que voluntaria. En su argumentación el editorial expuso el caso como un atropello más del gobierno nacional sobre los derechos de los enfermos de lepra, y un intento de dejarlos inconexos con el resto del país:

Estamos seguros de que todo esto llegará sin que nadie, absolutamente nadie, haga algo por evitarlo. Nosotros apostamos, por ejemplo, doble a sencillo que el gobierno va a dejar caer el Puente de los Suspiros y que no hará el menor esfuerzo por evitarlo. Como no ha hecho nada por arreglar el camino que comunica al lazareto con la estación de Tocaima⁷⁴.

⁷³ Foto: Juan Rueda (2023)

⁷⁴ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 2, 29 de agosto de 1947, 5.

La denuncia vino acompañada de otros sucesos paralelos como los males del verano y la falta de preparación de los administradores ante este, lo que terminó provocando una escasez de agua principalmente en los sectores altos de la ciudad, junto a un riguroso racionamiento. Asimismo, señalaron que en algunas zonas no había electricidad y temieron que toda la ciudad pudiese quedar a oscuras en un futuro cercano⁷⁵. Es por ello que los editores redactaron de tal forma que los lectores pudiesen entender que era una situación de alarma y poder generar una reacción en ellos ante la posibilidad de quedar en el aislamiento perpetuo, sin agua, sin luz, sin salida.

El “puente de los suspiros” no fue el único que presentó este tipo de problemas. *Senda Libre*, por su parte, permite apreciar un caso similar donde también se realizó una denuncia frente a otra estructura de conexión que se encontraba en malas condiciones. En la sección de comentarios, al final del número del 4 de agosto de 1950, el editorial menciona que el denominado puente del “Chorro” muy pronto dejaría de prestar servicio a los transeúntes debido al lamentable estado en el que se encontraba⁷⁶. Esta denuncia adquiere un significado mayor cuando se comprende la importancia histórica de este lugar y el imprescindible servicio que significaba para los enfermos. El lugar denominado como “Los Chorros” era una zona periférica de Agua de Dios donde los individuos iban antiguamente a limpiar sus heridas en las aguas que descendían de las montañas. En algunas ocasiones, también sirvió como un lugar donde las mujeres del pueblo iban a limpiar las vestimentas familiares⁷⁷. Incluso en el presente, “Los Chorros” sigue conservando un importante lugar en la memoria de algunos aguadedioscenses, ya que el lugar se enlaza con los primeros éxodos de enfermos en 1870, donde las aguas medicinales sirvieron como alivio para parte de sus dolencias⁷⁸.

Senda Libre compartió que la madera que constituía el piso del puente se encontraba podrida y llena de huecos debido a que le faltaban muchas tablas, por lo que temieron que el

⁷⁵ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 2, 29 de agosto de 1947, 5.

⁷⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 5.

⁷⁷ Laura Aude Melo Contreras, “Memoria, identidad y construcción del espacio en agua de dios (Cundinamarca) entre 1860 y 2015” (Tesis para optar por el título de Socióloga. Universidad Santo Tomás, 2015), 78-79, <https://hdl.handle.net/11634/2493>.

⁷⁸ Diana Reyes Isaza, Maira Alexandra Gómez y Jessica Alexandra Calderón, “Del dolor a la esperanza: reivindicación histórica del municipio de Agua de Dios, a partir de las memorias y relatos de sus habitantes” (Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadores Sociales y Periodistas. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2018), 80, <http://hdl.handle.net/10656/6935>.

día menos pensado algún transeúnte pudiese perder la pierna o mucho peor, la vida. Por ello, la nota terminó con una invitación pública al arreglo de la instalación, aguardando a que el proceso burocrático fuera pronto y buscando generar consciencia sobre el asunto, ya que esperaba que para esta obra de beneficio de la comunidad no se necesitara tanto papeleo⁷⁹.

La desatención del puente del “Chorro” tuvo una amplia repercusión. De hecho, *El Alfiler* también intervino en la situación con una línea editorial más crítica frente al caso, pues redactaron una cuartilla en formato de carta dirigida al personero del lazareto en la cual acusan directamente a las autoridades por el perjuicio a la estructura. Bajo el refrán “pague las habas que se comió el burro” relataron que agentes del Ministerio Público fueron los responsables del imperdonable daño y demandaron atención e interés inmediato para un pronto arreglo, ya que “Los Chorros” no solo tenía una enorme importancia simbólica para los locales. Como ellos argumentaron, era también el único lugar pintoresco que tenían para relajarse en medio de su dolor⁸⁰. De esta forma, el lamentable estado de abandono demostraba la incuria y el desinterés de los encargados del manejo del presupuesto interno.

La reprimenda obtiene mayor profundidad cuando se traen a colación otros factores que afectaron el funcionamiento de “Los Chorros”. De acuerdo con *El Alfiler*, las calles de acceso por las cuales caminaban diariamente muchos enfermos para llegar a la zona se hallaban en una situación lamentable; los baños de aguas termales que allí se encontraban se habían tornado en verdaderos focos de suciedad y los lavaderos públicos en los que las mujeres, desde tempranas horas de la mañana, limpiaban la mayor parte de las prendas de vestir de los habitantes, se encontraba igualmente en precarias condiciones⁸¹. Se termina sumando al problema del puente una arista de salubridad la cual refuerza la idea de que es necesaria una acción efectiva sobre el asunto, afianzando la relación entre higiene e infraestructura.

⁷⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 5.

⁸⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 16, 19 de marzo de 1948, 7.

⁸¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 16, 19 de marzo de 1948, 7.

2.1.2 La higiene y el dolor en los hospitales.

El tema de higiene se convierte en un tópico recurrente en el malestar poblacional, ya que ponía en contraposición la idea de sanidad detrás de la logística de la lepra frente al mantenimiento del lazareto. El objetivo del confinamiento que intentó eliminar la enfermedad de Hansen se termina viendo enfrentado a las carencias de salubridad que se vivían dentro de la ciudad y la propagación de enfermedades adicionales a la lepra se catapultó por las situaciones de higiene en Agua de Dios⁸². Debido a esto, el contraste entre lo planificado y lo vivido despertó inquietud dentro de los residentes. Los medios de comunicación del lazareto terminaron reflejando la incógnita de si en verdad el encierro evitaba la proliferación de afecciones.

Los periódicos permiten observar al menos una faceta de aquella reacción y cómo, a su vez, intentaron reportar lo que estaba sucediendo. Donde más se pueden evidenciar las carencias de higiene vividas por los enfermos del lazareto es en los hospitales. La posición de *El Alfiler* frente a las condiciones de salubridad fue de indignación absoluta. La retórica que se empleó retrata a los visitantes encargados de reportar este tipo de anomalías como entidades ciegas a la miseria y el abandono en el cual las autoridades obligaban a vivir a los habitantes de Agua de Dios. El semanario tejió un discurso particularmente crítico y un lenguaje inquisitivo frente a la situación, relatando que el manejo estatal y local frente a temas de suciedad y enfermedad fue inadecuado:

Porque en realidad, a pesar de sus calles en pésimo estado, de la mala o ninguna higiene de sus casas y establecimientos, del abandono de sus parques y edificios públicos, muy poco nos dice la ciudad de la tragedia que encierra, del dolor que se esconde dentro de cada habitante, de la miseria y el abandono en que la tienen sumida sus gobernantes. Solo cuando nos aventuramos por callejas casi desconocidas, cuando recorremos sus barrios, cuando nos atrevemos a visitar sus hospitales es cuando realmente podemos palpar la amarga verdad del dolor y la tragedia infinitos de gentes abandonadas... Nuestros hospitales tienen muchas irregularidades, muchas necesidades que pasan inadvertidas por la ciudadanía. En ellos falta higiene, la alimentación es pésima, el aseo de los tendidos de cama deja mucho que desear...⁸³.

⁸² María Isabel Mayorga Hernández, “Agua de Dios, Urbanismo Y Arquitectura Como Patrimonio Higienista: Investigación Histórica Y Academia En Tiempos de Pandemia” *Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio* 10 (2021) <https://doi.org/10.5821/id.10770>.

⁸³ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 7, 10 de octubre de 1947, 7.

En esta narración periodística de los hechos se entrelaza el deber de denunciar las penurias y la experiencia de los redactores. Es un acercamiento subjetivo pero consciente en el cual la prioridad es exponer la problemática que debían aguantar los enfermos por culpa del encierro obligatorio. Asimismo, vuelve a contraponer las dos nociones entre sanidad y encierro. *El Alfiler* cuestiona cómo es posible que una ciudad dedicada al trato de una enfermedad como la lepra pueda tener problemas de higiene tan graves.

Aquel que desee conocer el martirio de Agua de Dios podrá encontrarlo en la precariedad de sus recintos hospitalarios, esa es la conclusión que *El Alfiler* busca dar a entender⁸⁴. Dicha narrativa se puede ver reflejada no solo en el olvido que sintieron los residentes, sino también en los problemas de presupuesto que se manifestaban a nivel nacional. El sistema de salud pública no pudo cumplir sus metas de erradicación de la enfermedad ya que los agentes clínico-hospitalarios no tenían los recursos necesarios a pesar de que el gobierno nacional destinaba de base una considerable parte del presupuesto de higiene⁸⁵.

La administración hospitalaria en Agua de Dios era bastante compleja. El gremio médico fue el encargado de tomar bajo su tutela la dirección fundamental de la población y recomendó la construcción de los hospitales y albergues en el lazareto; primero el San Rafael, y, posteriormente, el Carrasquilla y el Herrera Restrepo. En aquellos recintos se concentró la atención médica de los enfermos, la administración de tarjetas de identidad, la curación de las lesiones, la investigación sobre la enfermedad, así como la experimentación de tratamientos⁸⁶. Sumado a esto, se decretó la construcción de edificios complementarios como la Casa de Desinfección en la entrada de Tocaima, por donde debía pasar todo aquel que ingresaba o salía del leprosario, así como sus pertenencias. También se construyó la Casa Médica, ubicada en la periferia del complejo y que sirvió como dormitorio del cuerpo médico que estuvo atendiendo a los enfermos, ya fuera de lepra o de otra enfermedad. Entonces, es posible evidenciar que la planeación del proyecto de Agua de Dios tenía interés en la

⁸⁴ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 7, 10 de octubre de 1947, 7.

⁸⁵ Luís Rubén Pérez Pinzón, “La Lepra Y Los Lazaretos En Santander. Discapacidad Clínico - Hospitalaria Y Minusvalía Socio – Cultural”, *Salud UIS* 37 (3) «2005»: 145, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/549>.

⁸⁶ Carlos Eduardo Nieto, “De cómo un lazareto construye territorio: Agua de Dios y la lepra en Colombia”, en *A MODERNIDADE NA ARQUITETURA HOSPITALAR*, ed. Ana Albano Amora y Renato Gama-Rosa (Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2019), 252.

salubridad del lazareto, lo cual difiere a las ideas circundantes de los propios residentes sobre las nefastas condiciones de salud.

En su indignación, *El Alfiler* acusó a las cabecillas médicas, particularmente al Médico Director, de la ineficiencia en el servicio de salubridad debido a que se priorizaron los estudios y vanidad académica sobre las necesidades de la población. La dirección del periódico criticó el actuar del Médico Director respecto a las condiciones higiénicas de los enfermos de Hansen como indolente y carente de profesionalismo. Denunciaba mediante esa nota que en ocasiones no podían ni limpiar las llagas de sus heridas debido a la falta de agua y jabón. Asimismo, la escases de implementos médicos y utensilios necesarios era notoria, como por ejemplo la carencia de sillas destinadas para la movilización y baño de personas afectadas no solo por la lepra sino por otras o más enfermedades ⁸⁷.

En consideración a los problemas de higiene en el lazareto, los editores decidieron hacer un cubrimiento especial sobre la situación de los principales albergues hospitalarios en Agua de Dios. Es de resaltar que ellos ya tenían cercanía con estos recintos; primero, por su condición de enfermos de Hansen la cual les daba cierta familiaridad con los procedimientos médicos de la ciudad como a muchos otros residentes y, segundo, porque uno de los colaboradores que escribía en el semanario se encontraba recluido debido a la gravedad de su condición⁸⁸.

De este modo, *El Alfiler* se adentró en el hospital Herrera Restrepo para presentar a los lectores su versión de los hechos relacionados con el funcionamiento médico. Citando al periodista argentino Juan José de Soiza Reilly, el escrito presentaba a los hospitales como instituciones comparables a las cárceles, los manicomios y los cementerios, los cuales servían para representar el famoso título de la “ciudad del dolor” debido al abandono y la miseria a la cual eran sometidos las personas internadas⁸⁹.

A medida que avanza el reportaje, los editores incluyen la experiencia de un enfermo para que fungiera como protagonista de la injusticia que se estaba viviendo. La página le da voz al tratamiento que recibió el individuo sin revelar su nombre para evitar posibles

⁸⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 9, 31 de octubre de 1947, 7.

⁸⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 10, 14 de noviembre de 1947, 2.

⁸⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 10, 14 de noviembre de 1947, 2.

represalias en su contra que, de acuerdo con *El Alfiler*, eran bastante comunes para los que hablaban de su situación. El paciente tuvo que ser internado en el Herrera Restrepo ya que necesitaba con urgencia una operación en su garganta, la cual le pudieron realizar, pero una vez hecha la intervención le sobrevino un fuerte colapso que quedó desatendido:

El día de mi visita lo encontré con fiebre de 39 grados y presa de fuertes dolores en las articulaciones. Hacía tres días que se encontraba en ese estado y todavía no se le había recetado ningún remedio. Víctima de una sed devoradora, causa a la alta fiebre(sic), no tenía como calmarla. Muchas veces había pedido agua y leche en vez de la alimentación corriente, pero ni lo uno ni lo otro le suministraban. La situación de abandono de este pobre enfermo, es idéntica a la de muchos hospitalizados. Tirados sobre un camastro, afiebrados, torturados por terribles dolores, ven el lento desfile de las horas sin que a su lecho se acerque una mano compasiva con una gota de agua. El que tiene medios, ruega a algún compañero que le compre una limonada o una botella de leche. Pero el que carece de un centavo tiene que sufrir en silencio⁹⁰.

De tal forma, es posible observar que de las variadas carencias dentro de los hospitales la falta de agua cobraba particular importancia para los enfermos. La necesidad de hidratación de los reclusos llegó a tal punto que no solo debían gastar del ya poco dinero que obtenían de ración, sino que tenían que pedirle el favor a otra persona ajena al cuerpo médico del hospital de comprar una botella de agua. Adicional a este problema, se denuncia una falta de personal destinado a atender las penurias de los enfermos, por lo que era necesaria una mayor atención médica.

El cubrimiento culmina con una crítica adicional en contra de la madre superiora del sanatorio por impedir la tan necesaria ayuda del personal religioso a los enfermos. Se hace reminiscencia de un tiempo anterior donde las hermanas de la Orden de Fray Domingo de las Casas atendían los salones de los hospitales dando consuelo a quienes lo necesitaban, recalcando que gracias a esa labor se había salvado la vida de muchos enfermos que necesitaban agua y alimento. Sin embargo, esta asistencia fue retirada por posibles violaciones al reglamento interno, algo que *El Alfiler* consideró como indignante ya que aquellas hermanas solo estaban cumpliendo con la obra de caridad que debía caracterizar a

⁹⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 10, 14 de noviembre de 1947, 2.

las órdenes religiosas ⁹¹. Allí concluye el reportaje de *El Alfiler*, que no sería el único medio en comentar sobre las carencias de este recinto hospitalario.

Tal parece que la opinión general respecto al centro médico Herrera Restrepo estaba marcada por la polémica, toda vez que *Senda Libre* también compartió las inconformidades ciudadanas que circularon sobre este lugar. En su sección de “Comentarios”, la cual consistió en aportes de diversos escritores y lectores, el semanario presentó mediante la denuncia de un enfermo de Hansen una ampliación de los problemas que rodearon al establecimiento. Si bien el cubrimiento fue mucho más corto que el de su contraparte periodística, *Senda Libre* deja en evidencia la centralidad que le daban los dos semanarios a las condiciones de higiene en la circulación de noticias. La prensa se vuelve un vehículo que permite hacer eco de estas y muchas otras denuncias; es allí donde se percibe su papel como reproductor de la información en búsqueda de generar una opinión pública, que en este caso en particular fue generar consciencia sobre el mal estado del lazareto.

Lo primero que se puede destacar de la nota es que se cuestionó el calificativo de sanatorio que oficialmente se le da al hospital, ya que, en opinión del enfermo internado no es merecedor de la categoría debido a las múltiples deficiencias que padecía. De acuerdo a lo comentado por el colaborador, el solo estar próximo al hospital generaba disconformidad debido a que cerca del mismo desembocaba un alcantarillado en el que se acumulaba suciedad y se producían malos olores. Aquellos hedores se terminaron esparciendo por todo el bloque médico, lo que causó que solo respirar dentro de los salones del Herrera Restrepo fuese insoportable para los pacientes, los cuales a duras penas podían dormir y cuya salud se vio comprometida por la nociva contaminación⁹². Es menester agregar que esta denuncia fue reportada tres años después del primer reportaje realizado por *El Alfiler*, lo cual permite observar que los problemas frente a la condición de los hospitales fueron constantes durante la etapa de cubrimiento de estos hechos por parte de los periódicos, así como las denuncias de la prensa que se comprometían a darle voz a las experiencias vividas.

Senda Libre concluye la información subrayando que lo ocurrido en el Herrera Restrepo sucede también en otras zonas de Agua de Dios: “entre la calle diez hasta la doce,

⁹¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 10, 14 de noviembre de 1947, 3.

⁹² *Senda Libre*, Agua de Dios, número 46, 21 de noviembre de 1950, 3.

donde los caños que recogen las aguas negras y putrefactas no tiene alcantarilla cerrada”⁹³. Estas anotaciones dejan ver que el problema de higiene se extendía a lo largo de la ciudad y, asimismo, permiten evidenciar los roces entre el encierro y la ineficiencia administrativa. De este modo, la indignación se convirtió en combustible para *Senda Libre* y *El Alfiler*, dando pie al deseo de comunicar las denuncias y motivando su labor como empresarios cognitivos.

La construcción de noticias por parte de *El Alfiler* en cuanto a las denuncias de higiene en los hospitales intentó cubrir muchos más casos a comparación de *Senda Libre*. Por ejemplo, en adición a esa búsqueda de reportar ante los lectores los problemas en los recintos hospitalarios, los editores de *El Alfiler* le dieron relevancia a las condiciones que atravesaron muchas mujeres en los centros médicos femeninos de Agua de Dios. En un cubrimiento particular del tema, el editorial de *El Alfiler* reportó las circunstancias del llamado “Asilo Santa María”, un pequeño hospital exclusivo para mujeres que se encontraba ubicado en el centro de la ciudad, el cual parecía ser una amenaza para la vida y la salud de las internas.

Gracias a una visita guiada por una residente con más de catorce años viviendo en el lugar *El Alfiler* pudo publicar un reportaje de las necesidades de aquel edificio nacional. En general, la infraestructura del lugar se encontraba en ruinas, por distintas partes se observaban grietas, los techos se habían estado derrumbando por partes, las habitaciones se inundaban constantemente y lo peor de todo, la falta de baños junto a la acumulación de inmundicia denotaron, de acuerdo al periódico, la indiferencia colectiva y el desamparo cotidiano de Agua de Dios ⁹⁴. La información cierra con una crítica contundente en contra del Administrador de Lazaretos y el Médico Director, acusándolos de negligencia frente al problema que vivieron estas mujeres.

2.1.3 El problema de la carne.

El tema de higiene repercutió a tal nivel que infectó muchas otras dimensiones del bienestar público, como por ejemplo el acceso a alimentos en condiciones dignas. Muy similar a la persistencia de las críticas frente a la infraestructura civil o el estado de las instituciones

⁹³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 46, 21 de noviembre de 1950, 3.

⁹⁴ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 12, 5 de diciembre de 1947, 2,8.

hospitalarias, las quejas en torno al mal estado de bienes consumibles ocuparon parte importante de las noticias que los dos periódicos llegaron a mostrar. La comida se vuelve fundamental para entender las motivaciones de la prensa de los enfermos en Agua de Dios, porque permite evidenciar nuevamente esa dicotomía entre aislamiento y medidas de sanidad.

Tomando como base el volumen de noticias sobre el tema, el principal producto que produjo inseguridad debido a la falta de limpieza en su tratamiento fue la carne. Eran frecuentes las molestias que se presentaron por culpa del estado de los productos cárnicos, ya sea relacionado a la carencia de cuidado sobre los mismos o a la infraestructura de los lugares donde se vendían. Las plazas de mercado para infortunio de los locales se tornaron en más de una ocasión en lugares faltos de limpieza. *Senda Libre* en sus comunicados retrataba con disgusto que estaban ocurriendo algunos hechos que perturbaban el normal funcionamiento de los puestos de venta. Por un lado, comentaron que debido al constante comercio diario entre transeúntes y vendedores era necesaria una mayor atención a la higiene residual, particularmente en las zonas de mercado animal. Por el otro, hablaban acerca de la necesidad urgente de expandir y ampliar estas plazas ya que el espacio público no era suficiente para todas las actividades que trascurrían allí⁹⁵.

Las plazas destinadas al comercio de carne fueron las que mayor número de problemas presentaron, tal como hizo circular *Senda Libre*, cuyos redactores constantemente pedían actos urgentes sobre ellas. Según sus notas, era una obra de alta necesidad e inaplazable la construcción de un pabellón de carne que pudiera reemplazar el “inadecuado y antihigiénico” expendio de carnes que en aquel momento funcionaba en la ciudad⁹⁶.

El dispendio de carne en Agua de Dios se regía bajo la organización de la Junta Central de Higiene, que fue la encargada de asignar los valores e impuestos que podían llegar a tener ciertos productos. Por ejemplo, de acuerdo con una resolución de 1925, el derecho al degüello de cada res macho tenía un costo de 2 pesos, si era una res hembra el valor aumentaba 50 centavos a \$2.50, mientras que a otros animales de abasto como el cerdo o la oveja se les asignó un valor inferior de 20 y 15 centavos respectivamente⁹⁷. La Junta Central

⁹⁵ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 5.

⁹⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 4, 1 de octubre de 1948, 3.

⁹⁷ Darío Benavides Pava, et al. “LAZARETO DE AGUA DE DIOS, FRENTE A LOS VALORES SOCIALES INVERTIDOS”, *Dimensión Empresarial*, 12(1) (2017): 150. <https://doi.org/10.15665/rde.v15i1.973>.

de Higiene proponía un programa acorde a los lineamientos centrales de control sobre los lazaretos, pero entonces aparece nuevamente una interrogante, si se tiene tanta intervención y planificación, ¿por qué era tan común el descontento público sobre el estado en el que se encontraba el lazareto?

Mediante *El Alfiler* es posible evidenciar a mayor profundidad aquel fenómeno sobre el mal estado de los alimentos, ya que ellos mismos lo consideraban un asunto de vital importancia al poner en juego la sanidad de los pobladores. De acuerdo a las denuncias, en el expendio de carnes se estaban poniendo a la venta para el consumo público reses que no solo habían muerto en situaciones cuestionables, sino que además ya llevaban muertas un considerable tiempo, por lo que la carne en circulación tenía altas probabilidades de estar descompuesta. En otras palabras, se estaba poniendo a la venta de forma consciente carne podrida, algo que el semanario consideró como un atentado inaudito en contra de la salud y los intereses del pueblo:

Un hecho que merece nuestra más encendida protesta, es el cometido por ciertos matarifes al dar al consumo público una res que amaneció muerta en el matadero. Esta falta de honradez del dueño del animal⁹⁸ y de quienes la expidieron a ciencia y paciencia de las autoridades de higiene, debe ser castigado por quienes dicen estar velando por los intereses de la comunidad⁹⁹.

De tal forma la invitación que extiende la noticia a la población es que es menester exigir respeto frente a un tema tan delicado como es la alimentación. Se pidió el actuar de las autoridades quienes, se supone, eran las encargadas de asegurarse que este tipo de inconvenientes no se dieran; asimismo, pidieron las respectivas sanciones a los involucrados. La denuncia culminó poniendo la lupa al expendio de carnes de Agua de Dios, criticando fuertemente el panorama de desatención en el que se encontraba, muy similar a los comentarios realizados por *Senda Libre* sobre el lugar.

Tiempo después a la publicación de algunas de las notas sobre el tema, *El Alfiler* realizó un reportaje de una situación crítica que momentáneamente azotó el lazareto: la escasez de carne para el consumo público. La forma en la cual compartieron la información

⁹⁸ En la presente sección citada se menciona directamente el nombre y apellido del dueño de la res, del cual no se tiene ningún dato informativo. Tal como se decidió al principio, se omitirá cualquier nombramiento directo de víctimas recluidas en el lazareto, si bien no tenemos conocimiento si este era clasificado como enfermo o sano, se decidió de igual manera omitir la identidad por la dignidad de su apellido.

⁹⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 3, 5 de septiembre de 1947, 3.

da a entender que los alimentos en el lazareto se convirtieron en una constante de dificultades, no solo fueron las repetidas faltas con la higiene de los productos sino también las disputas con los dueños de las reses las que ocasionaron que la población no pudiese siquiera acceder a los huesos de las bestias para al menos intentar cocinar un caldo. El enfoque que le concedió la prensa al suceso buscó enfatizar cómo su situación de enfermedad demandaba una alimentación al menos decente, pero ni a eso podían acceder, por lo que cuestionaban cómo planeaban las autoridades darle solución si gran parte de los locales no tenían acceso al abastecimiento cárnico¹⁰⁰.

Fue un llamado de atención a los administradores y una alerta para los lectores sobre la necesidad de reclamar por el cumplimiento de los derechos más básicos. Como se puede evidenciar en la imagen 5, *El Alfiler* hizo efectivo su deseo de intentar que las personas reaccionaran ante la grave situación que se estaba viviendo. Se retrató mediante una caricatura a tres individuos manipulando un bovino, llevándoselo consigo de una forma bastante desesperada, intentando representar esa denuncia sobre la escasez alimenticia. De igual manera, en la parte superior se digitó la frase “CONTRA LAS FLAQUEZAS DE LA CARNE, A LA CARGA!”, donde se puede ver representado el deseo de que las personas hagan presión para una pronta solución sobre la escasez y sanidad de la carne.

¹⁰⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 12, 5 de diciembre de 1947, 6.



Imagen 5: Caricatura de *El Alfiler* invitando a las personas a reaccionar ante la escasez de carne¹⁰¹

La incomodidad de los locales era notoria respecto al consumo y estado de la carne, por un lado, como se pudo apreciar las instalaciones públicas donde se adquiría el producto dejaban mucho que desear a ojos de la prensa, pero por otra parte muchos de los problemas reportados comenzaban incluso antes de la venta y circulación de las partes del animal. La proliferación de enfermedad que se reportaba en Agua de Dios no fue exclusiva para aquellos encerrados contra su voluntad, sino también se reportó sobre los animales que se destinaban para satisfacer el hambre en la población.

Como se evidenció, la narrativa que los periódicos siguieron respecto a los problemas de Agua de Dios estuvo bastante ligada a lo que se consideró una ineficiencia por parte de las entidades administrativas en la resolución de problemas. La infraestructura fue una muestra central, así como las otras preocupaciones que fueron adquiriendo fuerza a medida que pasaban los años, como la falta de atención a la higiene pública y el acceso a víveres comestibles en buen estado. Ese cubrimiento permite evidenciar la manera en la cual *El Alfiler* y *Senda Libre* abordaron los distintos problemas, desde el uso del lenguaje hasta los

¹⁰¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 12, 5 de diciembre de 1947, 3.

lemas empleados dan muestra de un deseo de comunicación que se transmite hacia la población.

La forma en la cual cada periódico intentó ejercer esa labor fue distinta a pesar de que los dos medios dan muestra de un deseo genuino de mejoría para aquellos obligados al destierro por culpa de su enfermedad. *El Alfiler* intentó construir una visión de la administración como ineficiente y corrupta, bajo la indignación del encierro de los enfermos se deseaba que la población adquiriera conciencia social acerca de los atropellos que debían enfrentar. *Senda libre* también hacía denuncias, pero la principal diferencia con su coterráneo era su relación con el gobierno nacional, es más, cuando se realizaban acciones efectivas era común el agradecimiento directo del presidente y al partido de turno, el cual era conservador, lo que puede explicar su posición más conciliadora. La búsqueda de cambiar la realidad de su localidad termina influenciando la forma en la que moldearon la construcción de noticias y su manera particular de presentar la información en la esfera pública de Agua de Dios.

2.2 Lucha por la dignidad y los derechos de los enfermos

El epicentro de los malestares en la “ciudad del dolor” fue siempre la lepra, aquella enfermedad asumió su papel como el ojo del huracán que azotó a incontables personas cuya mera existencia era catalogada injustamente como un pecado. La fobia a lo que una vez fue conocido como elefancia fue producto de una agenda médica que terminó causando el repudio colectivo de los enfermos en distintas partes del país. El panorama en Agua de Dios se vio afectado progresivamente por los discursos nacionales en torno a la higiene, los cuales dieron aval a la discriminación y al secuestro que vivieron los enfermos de Hansen en el país.

Lo cierto es que las modificaciones respecto al conocimiento médico que se dieron en los cambios de siglo influenciaron las vías de acción que se tomaron frente a la medicina en general. En tiempos coloniales el solo término de “hospital” tenía una connotación completamente distinta a lo que se empezó a entender desde la llegada de la modernidad. Otrora los hospitales eran instituciones polifacéticas de carácter religioso que cumplían una labor de caridad al otorgar cobijo a pobres enfermos, ofreciendo amparo y consuelo espiritual a individuos en condición de vulnerabilidad como peregrinos o inválidos, sirviendo de

refugio a huérfanos y ancianos, entre otros, por lo que eran resguardos en materia de seguridad y de salud. Pero a medida que un conocimiento más científico comienza a ganar relevancia aquellos centros de asilo se empezaron a identificar poco a poco con una medicina más curativa, transformación a la cual le siguió la lenta incursión de la medicalización, la cual se consolidaría sólo a finales del siglo XIX¹⁰².

Las ideas heredadas del Medioevo frente al hospital religioso son desplazadas por la necesidad de una institución perteneciente al ámbito de la medicina y del servicio social. Aquellos cambios nacen por el deseo de “enseñar la clínica en el hospital”, es decir, la institución hospitalaria ya no solo ha de verse como un lugar para la curación de la enfermedad sino también como un centro de generación y transmisión de saber médico¹⁰³. El término medicalización adquiere principal importancia porque motivó el inicio del proyecto de los lazaretos en el país debido a la búsqueda de validación científica que caracterizó el proceso de darle mayor relevancia al conocimiento médico.

El impulso científico tuvo amplia influencia sobre el tratamiento de la lepra en Colombia, ya que, con el arribo del siglo XX y la profesionalización de la medicina, un nuevo orden político y social transformó la enfermedad de Hansen de un problema de caridad cristiana en una obstrucción que se interpuso en la ruta hacia una idea de progreso económico y de civilización. A ojos del gobierno erradicar la lepra era un paso fundamental en el programa de desarrollo, ya que esta era vista como un obstáculo para el proceso de modernización. Esto dio pie a la aprobación de las severas leyes que establecieron como obligatorio el aislamiento de los enfermos, por lo que el Estado colombiano asumió el manejo de los lazaretos y los médicos efectuaron los primeros intentos de medicalización de la lepra¹⁰⁴.

De no controlar la enfermedad se temía que los mercados internacionales se fuesen a cerrar a los productos colombianos por el miedo de europeos y norteamericanos a la contaminación. La Academia de Medicina presionó constantemente a los órganos

¹⁰² Adriana María Alzate Echeverri, *Geografía de la lamentación: Institución hospitalaria y sociedad Nuevo Reino de Granada, 1760-1810* (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2012), 11,15.

¹⁰³ Adriana María Alzate Echeverri, *Geografía de la lamentación*, 32.

¹⁰⁴ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 203.

presidenciales para la conversión de Agua de Dios en un régimen hospitalario, por lo que los médicos fungieron como un ente de autoridad científica a nivel nacional. Con la finalidad de llevar a cabo de forma efectiva el aislamiento forzoso y bajo un intento fallido de convertir a los lazaretos en centros hospitalarios, la Junta Central de Higiene y la Oficina Central de Lazaretos ordenaron una serie de reformas, entre ellas, abolir el rango de municipalidad que las poblaciones-lazaretos poseían hasta el momento, eliminar el flujo de personas sanas que se movilizaban por los recintos, poner fin al mercado semanal de Agua de Dios abastecido por campesinos aledaños, desinfectar todos los objetos que salían de los lazaretos, prohibir la movilización de los enfermos en tranvías y la creación del mencionado “cordón sanitario” que cercó con alambre de púas los alrededores de la ciudad¹⁰⁵. De tal forma, el propio gobierno compartió la idea de la lepra como una enfermedad especial de alta urgencia y una calamidad pública. La medicalización alimentó la normalización del estigma con los enfermos, deshumanizándolos por su condición, elemento clave que criticaría la narrativa periodística de *El Alfiler* y *Senda Libre* debido al daño que ocasionó a la dignidad de todos aquellos que padecían la enfermedad de Hansen¹⁰⁶.

Lo cierto es que parte de la propagación del estigma sobre la lepra en Colombia se debió a los errores cometidos por las propias entidades médicas del país que buscaron probar su valía a nivel intelectual. Ejemplo de ello fue el censo de 1890 realizado por el doctor Gabriel Castañeda donde se pretendió medir los índices de contagio en el país, no obstante, de los 920 municipios que había en la época, solo en 122 se respondieron los cuestionarios. Ésta fue la primera estadística respecto a la lepra que se hizo en Colombia, y sus resultados generaron ondas en el discurso sobre la enfermedad ya que mostraban una supuesta alarma que encendió las alertas de distinguidos médicos en el país, como Abraham Aparicio, quien pidió al gobierno imponer medidas higiénicas de forma urgente ya que se mostraba que en

¹⁰⁵ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra*, 209.

¹⁰⁶ En el contexto de la lepra, la historiadora Diana Obregón nos brinda una muy correcta forma de entender exactamente qué podemos entender como medicalización. De tal forma, la noción de medicalización se refiere a un proceso en el cual un número creciente de aspectos de la vida social o del comportamiento humano son asignados al control médico y redefinidos como salud o enfermedad. Asimismo, también se puede comprender como la tendencia a delegar en los médicos asuntos que anteriormente concernían a la comunidad. Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 204.

algunos pueblos las dos terceras partes de la población ya eran leprosas¹⁰⁷. El choque entre la discusión académica sobre la lepra y la realización de censos defectuosos permitieron la proliferación de una retórica de exageración cuyas consecuencias se vieron no solo a finales del siglo XIX sino a lo largo del XX. La idea de que la lepra era extremadamente contagiosa se volvió pináculo argumentativo en el destierro de los inocentes.

El motivo detrás de la retórica de exageración se debió a que los entes médicos buscaron obtener la autoridad sobre el tema. El cuidado de los enfermos estaba en manos de órdenes religiosas e instituciones filantrópicas como la Junta de Beneficencia y la Sociedad de San Lázaro, por lo que en un comienzo los médicos tenían muy poco que ofrecer en cuanto a curación o tratamiento¹⁰⁸. La exageración fue sencillamente una estrategia para medicalizar la enfermedad, en otras palabras, un deseo de la academia médica ser la autoridad sobre la vida y la salud que terminó siendo el principal promotor de la lepra como un riesgo masivo en búsqueda profesionalizar la medicina.

Colombia terminó apareciendo en los informes sanitarios internacionales como uno de los países más afectados por la lepra en el mundo debido a esta retórica de la exageración. Al darse cuenta de esto, el gobierno en conjunto con la comunidad médica intentaron hacer públicas nuevas estadísticas anunciando que los datos antiguos eran falsos, y de la mano a la aprobación de leyes severas respecto al aislamiento obligatorio intentó darle una solución final al problema de la lepra¹⁰⁹. A pesar de todo el esfuerzo estatal por categorizar la lepra como una enfermedad que necesitaba condiciones especiales, los lazaretos no se convirtieron completamente en instituciones médicas y la situación de los enfermos empeoró en comparación con el periodo anterior¹¹⁰.

¹⁰⁷ Diana Obregón, “Lepra, exageración Y Autoridad médica”, *Asclepio* 50, no. 2 (1998): 137-138. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1998.v50.i2.339>.

¹⁰⁸ Diana Obregón, “Lepra, exageración Y Autoridad médica”, 140.

¹⁰⁹ Diana Obregón, “Medicalización de la lepra: una estrategia nacional”, *UN Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (1997): 141-142.

¹¹⁰ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 204.

2.2.1 El mito de la lepra en la prensa.

Es en el legado de aquella agenda nacional de estigma donde la prensa de los enfermos encuentra el núcleo de su lucha. Los editores sabían acerca de los discursos médicos que se promulgaban en el resto del país, por lo que quisieron mostrar a la gente lo que se decía en contra su condición como portadores de la lepra. El periódico se terminó empleando como una forma de denuncia que intentó producir y transmitir en la esfera pública del lazareto discursos propios en contra de la exageración. El elemento en común que se puede evidenciar es el constante cuestionamiento de las ideas científicas que se tenían sobre la lepra y cómo afectaban a los residentes de Agua de Dios en su condición no solo de enfermos sino también de víctimas.

El Alfiler es insistente en la idea de que la forma en la cual las instituciones científicas colombianas trabajaron con la enfermedad de Hansen había sido completamente dañina para la integridad de las personas. Se acusó a lo largo de sus páginas y de forma constante al Ministerio de Higiene de ser el culpable de no implementar ni permitir cambios en el funcionamiento deficiente de los lazaretos. De esta forma, *El Alfiler* se opuso primariamente a la idea de que la lepra era en extremo transmisible como se quería hacer creer inicialmente y, en más de una ocasión, exigieron pruebas contundentes tanto a los políticos como a científicos médicos de que su encierro era justificado:

Los que temen o huyen de la lepra son los ignorantes, los que no saben qué es la lepra. El día que el país tenga verdaderos Sanatorios y no pueblos abiertos, ese día podremos obligar a la segregación y el aislamiento, mientras tanto debemos considerar como inmoral el intentar la reclusión de enfermo ha quienes se ha permitido vivir y cohabitar con sus familias y con niños de corta edad, hecho de por sí que demuestra ante el público que la enfermedad no es contagiosa, ya que el gobierno admite la promiscuidad de sanos y enfermos. Y si no lo es en los lazaretos por qué lo va a ser fuera de ellos donde los contactos son más alejados? Menos directos y menos prolongados? Siendo casos aislados en una comunidad sana?... Cuál es el resultado de esta segregación? NINGUNO. Científicamente? NULO. Socialmente? NEFASTO¹¹¹.

¹¹¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 48, 29 de julio de 1949, 2.

Lo que deseaba *El Alfiler* era la restauración de los derechos de los enfermos los cuales les habían sido despojados al haberse convertido en huéspedes del bacilo. De tal modo, mediante el contraste entre la enfermedad de Hansen y otros males como la tuberculosis, la línea editorial buscó convencer a sus lectores de que la lepra no era una enfermedad “aparte”, que en otros lugares como Europa fue posible combatir aquella plaga a través de una higiene responsable de la mano de pabellones dotados de las herramientas y el confort necesarios. La imagen 6 permite apreciar el estandarte que esta prensa asumió frente al problema de la elefancia en Colombia.

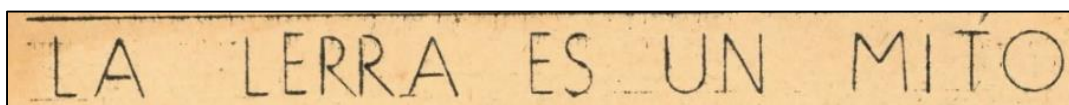


Imagen 6: “LA LEPRA ES UN MITO”, mensaje titular de *El Alfiler* donde referencian una carta del Director del Instituto de Investigación de Lepra¹¹².

Para reforzar la idea de lo ridícula que era la creencia de que la lepra era contagiosa apelaron a las declaraciones de figuras de autoridad como Alberto Caballero Villaveces, quien durante 1949 era Director del Instituto de Investigación de Lepra. Mediante distintos comunicados, Villaveces promulgó esta proposición de que la lepra era un mito y participó en algunos proyectos de reforma que buscaban eliminar la percepción sobre la contagiosidad que tenían muchas personas.

En una ocasión, la alcaldía de Girardot reclamó furiosa sobre la salida de algunos enfermos que estaban autorizados y tenían un permiso especial, queja a la cual Villaveces respondió negando que estos fuesen un serio peligro para la sociedad y replicando que la salida no le hacía daño a nadie. En aquel enfrentamiento se comparó nuevamente la lepra con otras enfermedades que eran más comunes y tenían repercusiones letales, ejemplificando cómo algunos leprosarios de Estados Unidos, donde las investigaciones eran más avanzadas, permiten en la reglamentación las salidas periódicas de los enfermos para visitar a sus familias¹¹³. Por supuesto, los cruces fueron registrados y publicados por *El Alfiler*, que

¹¹² *El Alfiler*, Agua de Dios, número 48, 29 de julio de 1949, 3.

¹¹³ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 48, 29 de julio de 1949, 3.

planteaba el interrogante: ¿si dentro de las esferas administrativas hay discursos que abogan en contra de la lepra como contagiosa, por qué siguen obligados a permanecer encerrados los pacientes? Curiosamente, Villaveces no duró mucho en el cargo, dos meses posteriores a este enfrentamiento y a su participación en distintas reformas de ley relativas a la elefancia, el Ministro de Higiene Jorge Cavelier, bajo la autorización del presidente Mariano Ospina Pérez, ordenó su reemplazo como Director del Instituto de Investigación de Lepra bajo el argumento de que su nombramiento había sido declarado insubsistente, de tal forma el doctor Antonio Jasbón Mantilla fue nombrado como su remplazo¹¹⁴.

El Alfiler intentó mantenerse cercano a las discusiones en torno al saber científico y el actuar político de la nación respecto a la lepra. Una de las características principales del formato editorial de este periódico fueron las reacciones de los editores frente a algunos proyectos de ley y decretos que se radicaron en torno a la enfermedad. Tal fue el caso del Decreto número 321 de 1948, que le concedió a la Dirección Departamental de Higiene el control de los servicios de profilaxis en Cundinamarca¹¹⁵, o la reforma a la Ley 39 de 1947 que se intentó llevar a cabo en 1949, la cual intentó modificar la noción que aquellos con deformidades o mutilaciones causadas por la enfermedad estaban incapacitados para la vida social o el trabajo útil¹¹⁶.

Las respuestas que entregaban los editores frente a estos lineamientos políticos fueron variadas. Si la ley se veía provechosa mostraban su apoyo a la pronta radicación del proyecto. Si, por el contrario, veían que podría empeorar su ya paupérrima condición, entonces compartían la ley con una demarcada animosidad. No obstante, en ciertas ocasiones cuando una ley o decreto les favorecía a los enfermos *El Alfiler* mostró un fuerte escepticismo en el cubrimiento, esto motivado por el constante incumplimiento que ellos sentían frente a los proyectos de ley como permite evidenciar la caricatura de la imagen 7. Debido a las decepciones que se vivieron se representó al Ministerio de Higiene como una entidad opuesta al cambio y opresora del enfermo. Asimismo, éste se termina definiendo como una figura ingenua, ya que los proyectos de ley siempre estaban a la vista, pero fuera de su alcance. El

¹¹⁴ *Diario Oficial: Organó de publicidad de los actos del gobierno nacional*, “Ministerio de Higiene: Decreto número 2799 de 1949”, Bogotá, número 27129, 29 de septiembre de 1949.

¹¹⁵ Presidente de la República de Colombia, Decreto 321 de 1948: Decreto Reglamentario (el 30 de enero de 1948).

¹¹⁶ Congreso de la República de Colombia, Acto Legislativo 39 de 1947: Ley Ordinaria (1947).

sufrimiento prolongado también adquiere relevancia dentro de la narrativa pictórica, los portadores de la enfermedad de Hansen, según la prensa, eran embaucados por una falsa esperanza, y al final su último destino es la defunción, como se dibuja en la parte superior derecha.

La imagen se vuelve una representación del agotamiento físico y mental de los enfermos, debido a que la larga espera por mejores condiciones no había dado los mejores resultados, reforzando aún más la idea que enlaza el aislamiento con el olvido. *El Alfiler* intentó hacerle entender al público lector que la espera ingenua no iba dar frutos mientras las autoridades sigan ignorando el bienestar de los locales, acusando a los entes de gobierno, en este caso el Ministerio de Higiene, de incompetente e indiferente al sufrimiento y resiliencia de los enfermos.

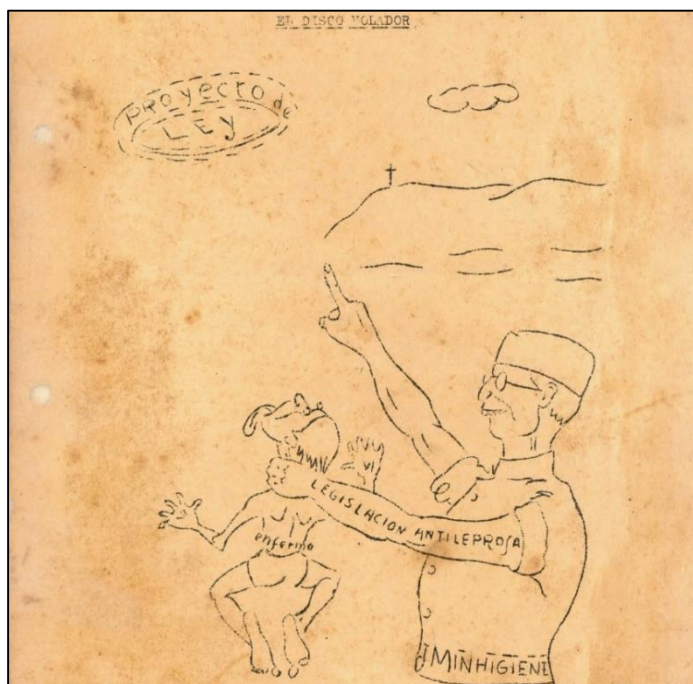


Imagen 7: Caricatura de *El Alfiler* frente a los proyectos de ley y el Ministerio de Higiene¹¹⁷.

Es sugestiva la importancia que asume el tema dentro de la estructura de *El Alfiler*. Teniendo en cuenta que las caricaturas generalmente formaron la primera plana del periódico, la crítica frente al Ministerio de Higiene se vuelve uno de los temas centrales que querían

¹¹⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 2, 29 de agosto de 1947, 1.

presentar ante el público. Cuando el Ministro de Higiene Pedro Eliseo¹¹⁸ y su secretario iban a emprender un viaje a la “ciudad del dolor” lo primero que hicieron los editores al anunciar la primicia fue caracterizar su figura como un traidor equivalente a la serpiente bíblica y a aquellos que fuesen a recibirlos como personas de la misma calaña¹¹⁹. Nuevamente le dieron primicia pictórica al evento. El dibujante le confiere a Eliseo y a quien le da la bienvenida un aspecto diabólico junto a unos colmillos de reptil, mientras que el único individuo que tiene apariencia normal es quien se está oponiendo a él, apodando al ministro como “Doctor serpiente”, tal como se aprecia en la imagen 8. Es por ello que el dibujo les ayudó a ejemplificar ese desdén que se tenía frente a la entidad, la representación del ministro tenía un fuerte impacto simbólico, la aportación de la caricatura al debate público se materializó en la capacidad de promulgar la participación de un mayor número de personas en los asuntos de Estado¹²⁰, es decir, se buscó darle mayor visibilidad e importancia a ciertos temas empleando la imagen como herramienta, tal como intentó *El Alfiler* mediante la cristalización del Ministerio de Higiene en sus distintos paneles.

El motivo detrás del opositor encuadre frente a las entidades gubernamentales o médicas está cimentado básicamente en la indignación entre lo pronunciado y lo realizado, como pudieron ser las declaraciones del cuerpo científico en su visita a Agua de Dios el 10 de febrero de 1948. En aquella ocasión el doctor Darío Maldonado realizó un discurso en el teatro Vargas Tejada en el cual se comprometía a la mejora del trato de los enfermos bajo la idea de una hermandad colombiana¹²¹. Se esperaba que ese tipo de comentarios despertase una reacción positiva dentro del pensamiento editorial de este noticiero, pero realmente fue todo lo contrario, en consideración suya no eran más que disertaciones hipócritas llenas de charlatanería:

Inútilmente hemos gastado muchas veces nuestro entusiasmo esperando radical transformación de sistemas proclamados por pseudo redentores ataviados de flamantes profesores que desde los micrófonos, lanzando su voz autorizada y haciéndola llegar hasta el senáculo de científicos,

¹¹⁸ La posición como Ministro de Higiene fue sumamente fluctuante, Pedro Eliseo fue el segundo en el cargo y su periodo comprendió entre el 23 de abril de 1947 y el 21 de marzo de 1948, mientras que Jorge Cavelier, encargado de ratificar el reemplazo de Alberto Villaveces, fue el cuarto con un mandato entre el 21 de mayo de 1949 y el 7 de agosto de 1950.

¹¹⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 12, 5 de diciembre de 1947, 1.

¹²⁰ Peter Burke, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*, trad. Teófilo de Lozoya. (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 100.

¹²¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 13, 20 de febrero de 1948, 4.

desde donde se ha dicho a la sociedad y al Gobierno que se conoce la farza de los Lazaretos... Y después? La complicidad remunerada el silencio impuesto por la chanfaina, la esperanza de un viaje remunerado a Europa y Norte-América; y la tragedia sigue su curso y el caos sigue imperando, los enfermos careciendo de todo, yuelve la enfermedad a ser contagiosa¹²².



Imagen 8: Caricatura de *El Alfiler* retratando al Ministro de Higiene Pedro Eliseo¹²³.

Esta posición frente a la contagiosidad de la lepra llegó a ser un poco más confusa y polémica desde el punto de vista de *Senda Libre*. En uno de sus números, publicado en noviembre de 1949, podemos observar una opinión bastante similar a la que planteó *El Alfiler* respecto al actuar de la ciencia frente a la lepra. El argumento parte de la idea de que en Colombia la elefancia había sido tratada desde una perspectiva meramente comercial en la cual la parte científica fue trabajada de una forma secundaria, auxiliar de una necesidad comercial. El destino de aquellos que sinceramente habían intentado tratar la enfermedad con humanismo y verdadero criterio científico era el olvido, por lo que sus voces se terminaban

¹²² *El Alfiler*, Agua de Dios, número 13, 20 de febrero de 1948, 4-5.

¹²³ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 12, 5 de diciembre de 1947, 1.

perdiendo en los cenáculos o las revistas académicas. Los que estaban detrás de la discusión oficial se encargaron de agitar el “fantasma de la contagiosidad”, lo cual solo sirvió para la reclusión injusta y la constitución de un sistema puramente asistencial el cual estuvo lleno de fallas¹²⁴. Por consiguiente, el semanario en esta edición se posiciona en contra de los decretos que promulgan la contagiosidad de la lepra, considerándolos un engaño carente de toda moral o valor científico.

Lo que realmente despierta curiosidad es que solo dos meses antes, en septiembre del mismo año, *Senda Libre* publicó una editorial con un contundente mensaje opuesto a esa narrativa. Este periódico también fue partícipe del debate relativo al médico Alberto Caballero Villaveces, solo que en vez de apoyar sus posiciones como fue el caso de *El Alfiler* lo que se hizo fue atacar la idea de que la lepra era un mito. El escrito comienza agradeciendo los sentimientos de Villaveces frente a su condición, pero inmediatamente categorizan sus ideas como disparates peligrosos que solo empeorarían la situación, argumentando que el programa que propone el médico frente a la contagiosidad terminará provocando un incremento desmesurado de los casos. En contraposición a la noción de Villaveces sobre el mito de la lepra, el semanario expuso el programa del Ministerio de Higiene como la opción correcta frente al problema de la contagiosidad, el cual aboga que el aislamiento es necesario cuando la lepra se encuentra en etapas avanzadas, justificando la existencia de los lazaretos¹²⁵.

Senda Libre realizó una apología de los parámetros adoptados por el Ministerio de Higiene, algo contrario a la idea que tiempo después publicarían acerca de que los órganos científicos y estatales han equivocadamente priorizado el encierro por motivos económicos. De aquí nace la interrogante de en qué momento se pudo dar un cambio tan brusco y qué lo podría explicar. Después de revisar los contenidos que conformaron la publicación del periódico entre el número 25 y el número 29 lo más cercano que se puede articular como respuesta es el relevo editorial que se dio en octubre de 1949.

Desde la fundación y primera circulación del periódico, este contó con dos cabecillas encargadas del correcto funcionamiento del mismo, un director y un administrador. Aquel dúo, desde un principio, manifestó su abierto apoyo al presidente conservador Mariano

¹²⁴ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 29, 25 de noviembre de 1949, 2,5.

¹²⁵ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 25, 16 de septiembre de 1949, 1,6.

Ospina Pérez y a su gabinete, dentro del que se encontraba el Ministerio de Higiene. Su posición en diferentes materias fue conciliadora y, a pesar de las variadas denuncias del periódico, siempre evitaron incitar a la manifestación social. De igual modo, eso podría explicar la defensa a los planteamientos del Ministro de Higiene y las directivas del gobierno nacional sobre el tratamiento de la lepra. Sin embargo, a partir del número 26, *Senda libre* informó que su director original dejaba su cargo y se lo cedía a su administrador, quien a partir de ese punto y hasta la última edición conocida se desempeñó como el nuevo director. Infortunadamente, se desconocen los motivos detrás del suceso debido a la falta de información, por lo que no se puede contestar la interrogante de qué sucedió con el antiguo director.

El periódico conservador nos informa sobre su total compromiso con lo que denominaba como el comienzo una segunda etapa periodística, despidiendo con grandes honores al antiguo director y afirmando que el objetivo del semanario se cimienta en la defensa de la colectividad conservadora la cual había sido “ultrajada y burlada”¹²⁶. Asimismo, se reafirmó el deseo de luchar por los intereses generales del lazareto y un horizonte de paz, tranquilidad y concordia.

Después del cambio los productores del periódico siguieron siendo completamente devotos al partido conservador, pero su posición se tornó progresivamente más crítica frente a ciertos temas, como pudo ser la propia contagiosidad de la lepra. Asimismo, intentaron conservar su vínculo positivo con los ejes de gobierno, pero a medida que transcurrieron las publicaciones las relaciones de amistad con ciertos órganos, como el Administrador de Lazaretos, se terminaron malogrando. La posición de *Senda Libre* frente al carácter contagioso de la lepra termina cambiando con el pasar de los años, pasando de hacer defensa del encierro obligatorio a oponerse a la idea de la contagiosidad extrema. La transformación es progresiva, pero nos permite entender que los ideales del periódico no fueron estáticos, sino que sus propias doctrinas fueron cambiando paralelamente a su deseo de formación de una opinión pública en el lazareto.

A fin de cuentas, *Senda Libre* después de estos cambios constantes se terminó decantando por la defensa de la dignidad de los enfermos, pero siempre dejándole claro a los

¹²⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 26, 28 de octubre de 1949, 2.

lectores que la mejor vía de acción era la colaboración con las autoridades conservadoras. Lo crucial al observar el tema de la contagiosidad en conjunto con el encuadre de las noticias de *El Alfiler* es que al final ambos medios terminaron negando que la lepra era extremadamente infecciosa, hay una conciencia del peligro que representa aquella idea en la discusión pública de la enfermedad, por lo que le confieren particular importancia en sus publicaciones. La preocupación principal era la pérdida de la dignidad, ya que sin ella el abuso y atropello de los derechos se justificaban social y legalmente.

2.2.2 El Arrebató de los derechos y algunas de sus consecuencias.

Acabar con la idea del contagio significaba contribuir en la recuperación de los derechos y el posible fin de los lazaretos. Esta fue una de las conclusiones que lograron alcanzar las editoriales de ambos medios debido a las experiencias adquiridas a lo largo de sus carreras. Hay varias circunstancias que permiten ejemplificar la desesperada necesidad de abogar por la dignidad de quienes estaban recluidos en Agua de Dios frente a los programas que implementó el Gobierno. *El Alfiler*, como vimos, estuvo pendiente de las polémicas, pero hubo una propuesta estatal que generó particular pánico por la posibilidad de haberse concretado.

Frente al problema relativo a la manutención de los lazaretos y el mal estado en el que se encontraban, los mandatarios políticos tomaron distintas medidas para tratar con las personas que ya estaban encerradas. De acuerdo a lo comunicado por *El Alfiler* en septiembre de 1947, el médico oficial de la Policía Nacional Enrique Reyes expuso la alternativa de fundar un lazareto en la isla Gorgona como solución al problema de la lepra, resolviendo no solo el sobrecupo que había en Agua de Dios sino también los inconvenientes relativos al contacto de enfermos con el mundo exterior¹²⁷. Dicha sugerencia fue descrita por el periódico como una “perrada”, empleando un lenguaje no solo hostil sino también atacando al Ministro de Higiene y al doctor Reyes por intentar pasar un proyecto de ley de ese estilo.

De tal forma, los editores buscaron que incluso los lectores que no sabían sobre la polémica conocieran lo que llevó hacia aquel torbellino de discusiones. La versión de *El*

¹²⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 4, 12 de septiembre de 1947, 1-2,7.

Alfiler relata que en su papel de profesor de medicina Pedro Eliseo concedió distintos reportajes a los medios nacionales, dentro de ellos al diario bogotano *El Siglo*, en los cuales se abre el debate sobre la contagiosidad de la lepra, reafirmando la necesidad de sanatorios que puedan tratar de forma moderna y científica la enfermedad. A este debate se sumaron otras figuras científicas, dentro de ellas Reyes, a quien apodaron como “Doctor Gorgonilla”, y cuya tesis trae de regreso el miedo frente a la contagiosidad de la lepra considerando que el plan de colonias-sanatorios es inadecuado¹²⁸.

De tal manera, la solución según el médico es el traslado de todos los enfermos a la isla remota de Gorgona, propuesta que *El Alfiler* toma con indignación, pero también con jocosidad. Empleando un lenguaje burlesco y sarcástico, el semanario expone que la idea es sencillamente ridícula debido a todo el procedimiento que requiere el traslado desde el lazareto hasta la isla, ilustrando que no solo deben recorrer mínimo 8 municipios que componen 550 kilómetros, sino que una vez llegados a Buenaventura, deberán atravesar el Pacífico hasta llegar a su “nuevo hogar”, como se puede apreciar en la imagen 9. De igual forma, consideran hipócrita el querer fundar nuevos lazaretos cuando los ya existentes se encontraban en una situación deplorable:

En cuanto a Gorgona... la cuestión es para reír. Aún cuando yo -y conste que lo digo de todo corazón- preferiría estar ya en Gorgona, ahora mismo, en vez de ver correr la vida en el muladar, en el foco de infecciones, de inmundicias inconfesables de este campo de concentración. Es preciso decir sin reserva que Agua de Dios es una vergüenza y la peor de las afrentas a la civilización del presente siglo¹²⁹.

Como la cita permite evidenciar, el tema fue abordado por *El Alfiler* con una mezcla de ironía y enojo. La situación en Agua de Dios era paupérrima de acuerdo al periódico, por lo que el tormentoso camino hasta la isla Gorgona no se veía tan mal en comparación. Pero a pesar del mal estado del lazareto, *El Alfiler* se opuso firmemente a la idea del destierro a la isla, no solo por el viaje, sino porque aquella extensión del encierro concretaría aún más el olvido al que estaban expuestos los enfermos. Si ya en Cundinamarca sufrían por el abandono

¹²⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 4, 12 de septiembre de 1947, 3,8.

¹²⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 4, 12 de septiembre de 1947, 2.

estatal, los editores del semanario no se imaginaban cuál podría ser su destino en el alejado Océano Pacífico.

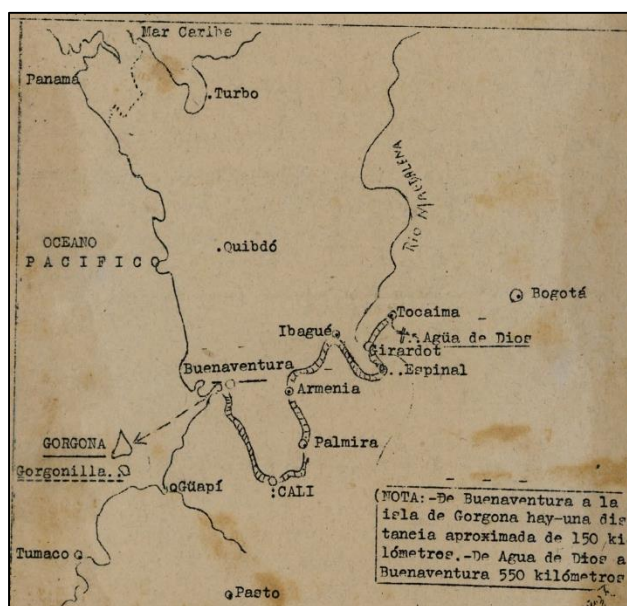


Imagen 9: Mapa de *El Alfiler* retratando el recorrido hacia la isla Gorgona¹³⁰

A pesar de que consideraban la situación como ridícula, el semanario intentó relatar lo problemático que resultaba la pérdida de los derechos civiles, provocando que los enfermos fuesen tratados como ganado en movimiento y el destierro fuese constante. Otro ejemplo de lo que ocasiona la pérdida de la dignidad y el “fantasma de la contagiosidad”, pero que en este caso sí se hizo efectivo en los lazaretos, fue el relativo a la ración y la circulación de dinero autónomo en Agua de Dios.

La ración en Agua de Dios puede ser definida como un subsidio entregado a los residentes por el Estado y, como se apreció en el capítulo anterior, esta se suministraba mediante una moneda exclusiva que circuló en el territorio y que tenía poco o nulo valor fuera de este. El suministro de esta “coscoja” solo es inteligible en el contexto de segregación que justificó el destierro y el desarraigo que la población afectada por la enfermedad de Hansen debía enfrentar¹³¹. Es por ello que en el lazareto se termina empleando la ración como

¹³⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 4, 12 de septiembre de 1947, 1.

¹³¹ Fernando López Díaz, «La Historia De Un Subsidio: De La “ración” Al “subsidio De Pacientes Con Enfermedad De Hansen” En Colombia». *Medicina* 1 (2020): 48. <https://doi.org/10.56050/01205498.1487>.

una estrategia para asegurar las restricciones impuestas sobre el límite territorial, el despojo patrimonial y la vigilancia constante sobre el individuo recluido¹³².

La falta de bienes y servicios se torna en uno de los principales problemas frente a la manutención local. Es allí donde aquella ración entregada se convierte en el motor de la economía de Agua de Dios. Recae en los hombros de los propios locales intentar suplir la falta de negocios necesarios para la subsistencia, por lo que se terminan llevando a cabo variados proyectos como respuesta a esa carencia. Los lugareños se organizaron para edificar mercados de distintos víveres, tiendas de grano, alquileres para cantinas, puntos de venta de ganado, entre otros más: el papel que estos puestos tenían era tan importante para los habitantes que cuando el ministro de Higiene prohibió a los enfermos de Hansen el consumo de bebidas alcohólicas, los aguadedioscenses se las ingeniaron para disponer de zacatines y destilerías dedicadas a la manufactura clandestina del aguardiente que popularmente conocemos como chirrinche¹³³.

Sin embargo, la centralidad que la ración tendría terminó trayendo complicaciones para los recluidos en Agua de Dios. Al ser despojados de sus derechos como colombianos, los locales tenían prohibido el uso de dinero ordinario, por lo que debían emplear exclusivamente la moneda local para realizar sus comprar y ventas. El problema recayó en que el monto que se les entregaban era muy bajo para su subsistencia, el propio título de “coscoja” que le atribuyeron los locales a la moneda hacía referencia a su bajo valor¹³⁴.

Senda Libre fue el medio que más compartió las molestias de los enfermos respecto al bajo valor de la ración, la cual en aquellos años tenía un monto de \$7,70 pesos semanales. De acuerdo al semanario, la suma de dinero que les suministraba el gobierno nacional a los enfermos era demasiado baja comparada a todos los gastos y necesidades que debían asumir¹³⁵. A pesar de estar agradecidos con las autoridades gubernamentales, los precarios aumentos al valor de la ración no fueron suficientes para mitigar el problema. Es por ello que

¹³² Claudia P. Platarrueda, "Contagio, curación y eficiencia terapéutica: disensos entre el conocimiento biomédico y el conocimiento vivencial de la lepra en Colombia." *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, no. 6 (2008):188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400610>.

¹³³ Darío Benavides Pava, et al. "LAZARETO DE AGUA DE DIOS, FRENTE A LOS VALORES SOCIALES INVERTIDOS", *Dimensión Empresarial*, 12(1) (2017): 135. <https://doi.org/10.15665/rde.v15i1.973>.

¹³⁴ Fernando López Díaz, «La Historia De Un Subsidio: De La “ración” Al “subsidio De Pacientes Con Enfermedad De Hansen” En Colombia». *Medicina I* (2020): 48-49. <https://doi.org/10.56050/01205498.1487>.

¹³⁵ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 39, 21 de julio de 1950, 4.

el editorial del semanario trae consigo varios datos para ejemplificar la desproporción que había entre la ración y la manutención del enfermo. Para entender mejor la información se realizó un cuadro con las cifras que suministró el periódico:

DESCRIPCIÓN	UND	RACIÓN	CANTD	VALOR	TOTAL
Papa	libra	Semanal	6	\$ 0,30	\$ 1,80
Carne	libra	diaria	6	\$ 0,80	\$ 4,80
Leña	carga	Semanal	1	\$ 2,00	\$ 2,00
Lavado de ropa	Global	Semanal	1	\$ 1,50	\$ 1,50
Plátanos de primera	unidad	Semanal	6	\$ 0,15	\$ 0,90
Leche	botella	diaria	6	\$ 0,20	\$ 1,20
Huevos	unidad	diaria	6	\$ 0,12	\$ 0,72
Panela	atado	Semanal	3	\$ 0,35	\$ 1,05
Café	libra	Semanal	1	\$ 0,50	\$ 0,50
Fríjoles	libra	Semanal	1	\$ 1,10	\$ 1,10
Chocolate	libra	Semanal	1	\$ 0,75	\$ 0,75
Azúcar	libra	Semanal	2	\$ 0,20	\$ 0,40
Pan	unidad	Semanal	12	\$ 0,05	\$ 0,60
Drogas	Global	Semanal	1	\$ 3,00	\$ 3,00
				SUMAN:	\$ 20,32 ¹³⁶

Imagen 10: Tabla sobre los precios promedios de víveres creada con base en la información suministrada por *Senda Libre*¹³⁷

Gracias a la información de *Senda Libre* es posible conocer los productos principales en los cuales invertían su dinero los enfermos en Agua de Dios. Según las cifras, la carne era el bien que mayor valor tenía, costando \$80 centavos al día para un total de \$4,80 pesos a la semana. A esta le seguían las drogas necesarias para su enfermedad como para otros males, costando \$3 pesos, mientras que los artículos menos costosos eran el azúcar, café y el pan, costando \$40, \$50 y \$60 centavos a la semana respectivamente. Lo importante a destacar es que el valor semanal de la totalidad de los productos era de \$20,32 pesos, número que puesto en contraposición con los \$7,70 pesos semanales de ración, ayuda a entender la

¹³⁶ Es menester aclarar que en los datos que suministró *Senda Libre* la suma total de todos los productos daba equívocamente \$20,42 pesos en vez de \$20,32, lo cual es una diferencia mínima pero aun así relevante para la discusión. En la tabla se decidió poner el valor real para así no generar confusión en el lector que desee sumar los datos por sí mismo.

¹³⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 39, 21 de julio de 1950, 4.

inconformidad de muchos enfermos de Hansen y por qué no alcanzaba para adquirir todos los productos de primera necesidad.

Es interesante destacar cómo el semanario expone únicamente productos necesarios para la alimentación y sustento de las personas, como papa, plátano, huevos, leche, panela e incluso la higiene de las vestimentas, sin incluir otras compras que podían aumentar los gastos semanales. Como *Senda Libre* concluye, las cifras no eran más que una aproximación, ya que la mayor parte de los enfermos tenía gastos superiores a esos \$20,32 pesos en otros víveres como papel, bebidas alcohólicas e incluso otros medicamentos¹³⁸. Es por ello que el semanario destacó la necesidad de un aumento real al valor de la ración, a pesar de su oposición a desafiar a las autoridades conservadoras los miembros del semanario comunicaron que la situación era crítica y que la única forma de evitar la fuga de los enfermos u otros posibles altercados era la acción efectiva del gobierno nacional, es decir, el aumento del valor monetario que le entregaban a los locales¹³⁹.

En determinada ocasión, el periódico conservador acusó a los liberales por no permitir el esperado aumento. Previo a los sucesos que desencadenó el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el gobierno nacional tenía planificado aumentar el valor de la ración, pero de acuerdo a *Senda Libre*, gracias al caos político a nivel nacional ocasionado por liberales y comunistas, aquel proyecto se hundió, alimentando el desdén del periódico conservador contra el liberalismo:

Pero vinieron los desgraciados y vergonzosos sucesos del 9 de abril y como una racha maléfica, disipó del horizonte azul de nuestras esperanzas este anhelo, sino de redención, sí de alivio económico a nuestras múltiples necesidades. El aumento de nuestra ración es indispensable como medio compensatorio al desprecio comercial de nuestra moneda, fenómeno este que ha hecho “subir” de precio todos los artículos de consumo¹⁴⁰.

De tal manera, el periódico empleó el contraste de datos como una forma de encender las alarmas sobre la crítica situación. Para ellos el aumento de la ración se vuelve un tema crítico que debe ser resuelto con prontitud. La ración se entrelaza directamente con el encierro obligatorio. Al ser despojados de sus derechos, los enfermos en los lazaretos no pueden usar

¹³⁸ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 12. 11 de febrero de 1949, 2.

¹³⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 39, 21 de julio de 1950, 4.

¹⁴⁰ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 2.

dinero común para satisfacer sus necesidades, por lo que debían manejar la “coscoja” para las compras.

Es por ello que tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* le dieron importancia a la lucha por su dignidad como enfermos, ya que la narrativa detrás de la contagiosidad de la elefancia influía más allá de la propia condición de enfermedad. Las consecuencias de ser tratados como individuos carentes de derechos era el mayor malestar que ambos periódicos retrataron, ya que les arrebató el control sobre sus propias vidas a los enfermos. La manera en la cual manejaron la información frente al destierro o la ración permite evidenciar el deseo de emplear el periódico como una herramienta para impactar su localidad en búsqueda de generar una posición en la población lectora sobre los peligros que tenía el ser despojados de los derechos civiles y la necesidad de acabar con el mito de la lepra.

2.2.3 Protesta, censura y relación con la autoridad local

La esfera pública de Agua de Dios se convirtió en el escenario donde los periódicos desempeñaron su papel como denunciadores de los problemas que se vivían, desencadenando reacciones tanto positivas como negativas en la población. Debido a la carencia de fuentes y la naturaleza de la historia del lazareto no fue posible observar la opinión que se formó de todos los lectores o agentes respecto a las notas publicadas en los semanarios. Sin embargo, gracias a un proceso jurídico se puede acceder a un caso que evidencia la circulación de uno de estos medios en la esfera pública de la “ciudad del dolor” y las repercusiones que tuvo.

Se trató de una polémica que envolvió a *El Alfiler* con la autoridad municipal del lazareto en uno de sus primeros números. En septiembre 26 de 1947 el semanario, mediante su quinto número, publicó una noticia en la cual denunciaban que el Administrador Local Jorge Enrique Pardo ordenó a la policía interna¹⁴¹ disolver una reunión social que se efectuaba en las cárceles con motivo de festejar la inauguración de unos talleres adquiridos

¹⁴¹ Respecto a los órganos de vigilancia de Agua de Dios, desde 1911 el presidente Carlos Restrepo dispuso la creación de cuerpos de policía interna y externa con el objetivo de controlar la proliferación de la enfermedad, asegurar el aislamiento y restringir la movilidad dentro y fuera del lazareto, esto mediante el decreto 414 del 5 de mayo de 1911. Francisco J. Bejarano, “El lazareto de Agua de Dios: Ciudad de la exclusión y el estigma (1870-1924)” (Tesis de Máster, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2017), 85, <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3836>.

con esfuerzo de los presos. Según relató del semanario, la fiesta social trascurrió con alegría en el local donde estaban las máquinas hasta la llegada de agentes de policía, quienes sin previo aviso sacaron de allí a los invitados. *El Alfiler* asimismo considera que la disolución de la reunión fue un desplante carente de justificación ya que la celebración tenía la aprobación del Médico Director y otros médicos oficiales, quienes incluso estaban presentes en el lugar acompañando el evento¹⁴².

El Alfiler concluye que la acción atentó contra la libertad de reunión y la dignidad del pueblo, cuestionando la validez de Pardo como Administrador Local, el cual de acuerdo al semanario llegó al cargo a punta de “palancas”¹⁴³. Es en esa crítica contra la autoridad local donde se puede apreciar la militancia de *El Alfiler*, la contraposición contra los entes de gobierno es lo que mejor lo diferencia del otro medio de comunicación dentro del lazareto aquí estudiado. Allí es donde se tiene posibilidad de entender el motivo detrás del tipo de lenguaje que manejó, la labor de protesta que se asumió en las notas plasmadas a lo largo de sus páginas, la prioridad otorgada a ciertos temas y la forma en la cual se interactuó con otros individuos, como puede ser en este caso con el Administrador Local.

Jorge Enrique Pardo no se quedaría en silencio ante las acusaciones que se realizaron en su contra. En el mismo día que *El Alfiler* publicó su denuncia, el Administrador Local ratificó ante un juez del circuito penal una demanda en contra de los directores del semanario en la cual los acusa de injuria y difamación. Según la demanda de Pardo, las acusaciones del periódico eran falsas ya que él en ningún momento impuso la disolución de la reunión como tal, sino que su intención había sido asegurar el orden en la cárcel de Agua de Dios, ejerciendo su labor como Administrador Local:

Como en el referido escrito los directores del periódico a que me he venido refiriendo, hacen ofensas que hieren a mi posición de primera autoridad del lugar, y se violan (cla)ras disposiciones legales establecidas por la ley 29 de 1944, en (el) Artículo 9º, solicito ante Ud. con el debido respeto y acatamiento, se sirva levantar las diligencias a que haya lugar pues no es verdad que yo por una parte ordenara la disolución de la reunión social alguna, con la policía, sino el cumplimiento de una orden

¹⁴² *El Alfiler*, Agua de Dios, número 5, 26 de septiembre de 1947, 2.

¹⁴³ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 5, 26 de septiembre de 1947, 2.

alusiva a colocar dentro de las normas normales y legales, el funcionamiento nuestras instituciones carcelarias, escenarios que nada tiene que ver con las reuniones sociales¹⁴⁴.

Pardo aseguró ante el juez del circuito penal que las acciones de *El Alfiler* violaban sus derechos como persona, manchando la labor que ejercía como administrar mediante las columnas las cuales consideró como ridículas y viles¹⁴⁵. Es interesante como la demanda argumentó que el reportaje de *El Alfiler* atentaba contra la legalidad, citando directamente el artículo noveno de la Ley 29 de 1944. Según este artículo, el individuo o entidad acusada de imprimir, fijar o circular contenido injurioso contra otra persona en un lugar público o expuesto al público deberá pagar entre \$100 a \$500 pesos en multa, y adicional el mismo monto a la persona difamada¹⁴⁶. La propia ley termina reconociendo la importancia del espacio público. Para que la denuncia tenga validez es necesario que haya un intento de circulación de información en la esfera pública por parte de *El Alfiler*, algo que efectivamente sucedió.

Pardo concluye su documento anexando el susodicho número en el cual el semanario lo acusó de finiquitar la reunión y pidiendo la sanción justa de los directores del periódico por manchar su buen nombre¹⁴⁷. Por supuesto, *El Alfiler* no guardaría silencio frente al caso. En respuesta a las acusaciones en su contra el editorial decidió defenderse alegando que el único fin de la publicación era la defensa de los derechos de los enfermos. Por lo tanto, ignoraron la posibilidad de tener que pagar una multa de compensación y decidieron en cambio atacar con mayor firmeza el actuar del Administrador Local.

En el siguiente número *El Alfiler* volvería a publicar sobre lo sucedido en la celebración de la inauguración de los talleres, enfatizando en que el actuar de Jorge Enrique Pardo sí ultrajó e injurió a los participantes del evento. En su defensa relatan cómo fueron citados por el Administrador Local el cual los acusó de ser periodistas asalariados, recibiendo sueldos para atentar contra el orden del lazareto, noción que los directores del periódico

¹⁴⁴ *Administrador Local Del Lazareto, Despacho Interno*, Demanda en contra de los directores de El Alfiler, Número 190.

¹⁴⁵ *Administrador Local Del Lazareto, Despacho Interno*, Demanda en contra de los directores de El Alfiler, Número 190.

¹⁴⁶ Congreso de la República de Colombia, Ley 29 de 1944: Por la cual se dictan disposiciones sobre prensa (1944).

¹⁴⁷ *Administrador Local Del Lazareto, Despacho Interno*, Demanda en contra de los directores de El Alfiler, Número 190.

negaron argumentando que el único dinero que recibían llegaba por anuncios en las publicaciones:

Descubrimos el mal y lo censuramos donde quiera que aparezca, con caballerosidad pero sin timideces. Pierde, pues, lamentablemente su tiempo el señor Administrador cuando recurre a esta clase de actitudes con el fin bien notorio de atemorizarnos. Si cree que lo estamos calumniando, bien puede recurrir a los jueces, pero no nos vuelva para obligarnos a oírle sus discursos de autobombb(sic) porque, en primer lugar, somos gente muy ocupada y, en segundo término, como orador Jorgito nos parece, francamente, lamentable¹⁴⁸.

En pocas palabras, intentaron mostrar ante el público que no les importaban las posibles repercusiones legales en su contra. El editorial de *El Alfiler* termina categorizando lo sucedido como una “becerrada”, idea que retrataron mediante una caricatura que fue portada de su sexto número. La imagen 11 muestra la respuesta que el semanario le dio a Pardo, a quien dibujaron como un becerro impotente el cual se encontraba a merced de dos toreros que representaban a los directores del propio periódico. En la parte trasera del dibujo en unas gradas se observa a un amplio público celebrar la contienda, lo que es una representación de la opinión popular, por lo que *El Alfiler* creía que ellos tenían el apoyo del pueblo aguadedioscense en contra del Administrador Local.

La conclusión de esos altercados no terminó en una nota positiva para *El Alfiler*. La resolución final del juez del circuito penal fue a favor del Administrador Local, imputando cargos contra los directores argumentando que efectivamente la publicación atentó en contra de la Ley 29 de 1944, por lo que los directores del periódico debían pagar \$100 pesos de multa. En un principio *El Alfiler* se negó a pagar el dinero, pero al final terminó cediendo y pagó los \$100 pesos por conducto de la Compañía Colombiana de Fianza¹⁴⁹.

¹⁴⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 6, 3 de octubre de 1947, 6.

¹⁴⁹ Juzgado del Circuito. Revocación auto interlocutorio # 23 del 27 de octubre de 1947. Interocutorio # 24

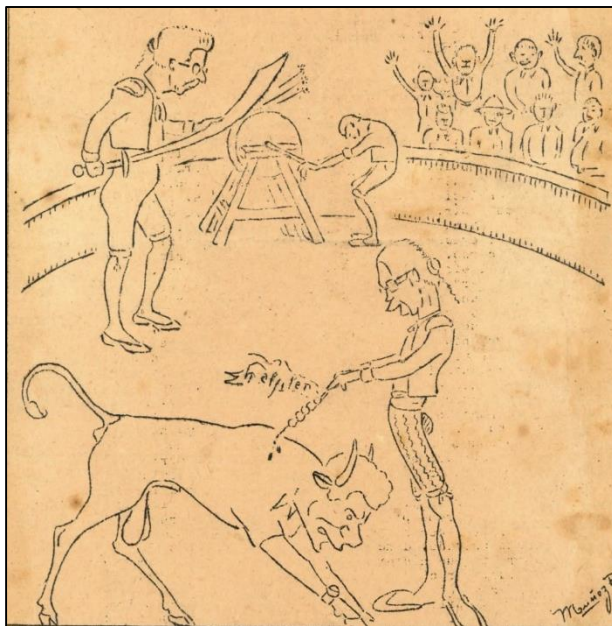


Imagen 11: Caricatura de *El Alfiler* retratando al Administrador Local Jorge Enrique Pardo¹⁵⁰.

Poco tiempo después Jorge Enrique Pardo abandonaría su cargo como Administrador Local, noticia que los directores del semanario recibieron con jocosidad y burla. Lo interesante es que *El Alfiler* publica que el principal motivo de la renuncia de Pardo fue la pugna existente entre los dos. Según el periódico ese enfrentamiento fue el culpable del retiro del cargo, dando muestra del alcance que pudo haber tenido el semanario¹⁵¹. Es por ello que culminan la información insistiendo que lamentan el retiro del Administrador Local, pero que esperan que la próxima persona en ocupar el cargo tenga mayor disposición con los reclusos y maneje mejor los intereses de la comunidad de los enfermos de lepra.

Por lo tanto, el enfrentamiento entre *El Alfiler* y Jorge Enrique Pardo da muestra de que efectivamente el intento de formación de opinión pública por parte de los periódicos en Agua de Dios tuvo un alcance constatable. El hecho de que la situación se llevó hasta las estancias jurídicas permite observar cómo hasta cierto punto las acusaciones tuvieron influencia e impacto en el público lector del semanario y en el debate político público. Es por ello que cobra importancia observar la manera en la cual intentaron reportar las noticias tanto el semanario *El Alfiler* como *Senda Libre*.

¹⁵⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 6, 3 de octubre de 1947, 1.

¹⁵¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 7, 10 de octubre de 1947, 3,8.

La demanda es una muestra que *El Alfiler* efectivamente circuló en una esfera pública local, e intentó formar una opinión en el público lector frente a los problemas que vivían los enfermos y las figuras que según ellos impedían la mejoría de sus condiciones. Esta idea no se aplica solo al caso de Pardo, sino a todas las denuncias realizadas por los dos medios de comunicación, desde las relacionadas con la infraestructura e higiene hasta el intento de abogar por la restitución de los derechos de los enfermos.

3. La prensa y el intento de sustituir la vida política

«No obstante, por *política*, que no por delito alguno estuve muchas veces preso, a causa, sin duda, de la franqueza en sostener mis ideas eminentemente republicanas, que disgustaban de igual modo a los dos “grandes y gloriosos partidos”»¹⁵²

El tercer y último capítulo de este trabajo pretende cerrar la monografía ahondando en el curso de acción que encarnaron tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* frente a los partidos políticos colombianos. El periodo que comprende la publicación de los periódicos estudiados es particularmente crítico en el ámbito partidista debido a la alta tensión que se estaba dando en ese momento en los imaginarios sociales, dinámicas a las cuales Agua de Dios no era ajeno. Como hemos podido ver hasta el momento, dentro del lazareto había una circulación efectiva de la información relativa al resto del país, en parte gracias a la prensa protagonista de la presente investigación, por lo que se buscó identificar las formas particulares en las que cada uno de los medios se refirió al bipartidismo. Es menester hacer la aclaración de que, cuando se referían a “política” o “identidad política”, dichos medios generalmente hacían alusión a aquellos choques relativos a los partidos, por consiguiente, estos se vuelve el punto de inicio y la guía de la discusión en esta parte de la investigación.

La primera sección del capítulo se adentra directamente en la forma en la cual cada uno de los periódicos interpretó la política nacional e intentó construir una narrativa en torno a ella. El liberalismo y el conservadurismo se vieron reflejados en los editoriales periodísticos, por lo que se estudió el apoyo o la oposición que pudieron haber ejercido frente a esas doctrinas. *Senda Libre* nos permite ver de primera mano una fuerte opinión frente al bipartidismo, ya que hicieron abiertamente campaña a favor de los conservadores. *El Alfiler*, por su parte, fue un poco menos explícito con sus inclinaciones políticas, pero a pesar de ello intentó mostrar una posición demarcada frente al papel de los conservadores y los liberales en la política detrás del lazareto. De tal forma, el objetivo de este apartado es explicar de qué manera cada medio intentó crear una opinión relativa a la política nacional en el espacio

¹⁵² Adolfo León-Gómez, *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes* (Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923), 148.

social de Agua de Dios y cómo sirvieron como una herramienta para continuar prácticas políticas que les habían arrebatado a los enfermos al ser encerrados en este leprosario.

La segunda parte del capítulo se concentra en la interacción entre los dos periódicos. Su relación no fue para nada amigable, toda vez que existió una fuerte animosidad que demarcó su forma de construir noticias, y que fue alimentada por elementos como la manifestación social, los eventos del 9 de abril y el propio bipartidismo. Por ello es importante estudiar las disputas y conflictos presentes en sus páginas, pues evidencian las estrategias de comunicación que emplearon para desacreditar a su contrincante, y mostrar que tenían la superioridad informativa en el espacio público de la ciudad.

3.1 Entre conservadores y liberales: devoción, desdén y rechazo político

Algo que es característico de la historia política en Colombia desde el siglo XIX es la formación de una tradición política cimentada en el enfrentamiento ideológico, e incluso físico en diferentes momentos, entre los dos “grandes y gloriosos partidos”, tal como los definía con ironía Adolfo León Gómez. El bipartidismo tiene su origen en el siglo XIX, pero trasciende hasta el XX, por lo que progresivamente termina estableciendo su presencia en el intento de construcción de opinión pública en Agua de Dios¹⁵³. Tanto en *El Alfiler* como en *Senda Libre* hay tintes de ese conflicto político, de tal modo, la influencia del bipartidismo nacional logra penetrar en los contextos locales de la “ciudad del dolor”.

Aquella influencia es importante cuando se contrasta con el hecho de que los dos partidos monopolizaron el escenario político por casi dos siglos. El liberalismo y el conservadurismo lograron mantener una permanente competencia del poder, la cual fue alimentada por un sectarismo que incidió en la configuración de la democracia restringida y formal que existió en Colombia. A pesar de las guerras civiles, las contiendas electorales, las hegemonías de partido y las alianzas, entre los dos partidos siempre encontraron fórmulas

¹⁵³ Delpar, Helen. *Rojos contra azules: el Partido Liberal en la política colombiana, 1863-1899*, Bogotá: *Tercer Mundo*, 1924. 428-430

para reproducir las condiciones de dominación política, la competencia partidista concluyó en el relevo mutuo del control estatal¹⁵⁴.

Alrededor de esas esferas de dominancia política también orbitaron movimientos importantes como pudieron ser el populismo gaitanista y el laureanismo, los cuales pretendieron, cada uno a su propia manera, ocupar los lugares “exteriores” de los espacios sociopolíticos tradicionales¹⁵⁵. Es por ello que aquella dominancia no fue siempre estable, por lo que la adaptación fue una variable que tuvieron que considerar los partidos tradicionales si querían obtener o conservar la hegemonía. Parte de esa adaptación puede ser observada en el uso de la prensa como agente movilizador de ideas de las ideologías y programas políticos, estrategia empleada por todos los participantes del debate partidista¹⁵⁶.

La llegada al poder en mayo de 1946 de Mariano Ospina Pérez fue significativa no solo para la dinámica partidista colombiana sino también para el rumbo que terminarían adoptando los periódicos aguadedioscenses, especialmente *Senda Libre*. El partido conservador logró obtener el triunfo electoral después de 16 años de gobierno liberal, en parte debido a que sus opositores se encontraban divididos entre Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán, por lo que el ala moderada del conservadurismo se estableció como la ganadora. Algo que caracterizó a aquella sección victoriosa del partido conservador fue una visión conciliadora hasta cierto punto con el liberalismo. Ospina Pérez se opuso en varias ocasiones a las políticas extremistas de figuras como Laureano Gómez, quien propuso tesis que alimentaron la hostilidad de los sectores más radicales del partido¹⁵⁷. Para Ospina esto era contraproducente para la búsqueda de acuerdos a la cual apuntaba el nuevo gobierno.

Aquella reconquista conservadora se logró en parte gracias a la prolongación del proyecto establecido por Alberto Lleras Camargo acuñado como “Unión Nacional”, con el

¹⁵⁴ Andrés Dávila Ladrón De Guevara, “¿Del bipartidismo a un nuevo sistema de partidos? Crisis Constituyente y reconstitución de un orden político en Colombia”, *América Latina Hoy*, 3 (2009): 35-36. <https://doi.org/10.14201/alh.2142>.

¹⁵⁵ Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*, trad. Alberto Valencia Gutiérrez (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012), 473, 478-479.

¹⁵⁶ Óscar Andrés Moreno Montoya, “Historias de rojos y azules: los partidos políticos tradicionales colombianos desde la Independencia hasta mediados del siglo XIX”, *Ciencias Sociales y Educación Vol. 01, núm. 01* (2012): 93. <http://hdl.handle.net/11407/1564>.

¹⁵⁷ Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”, en *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dir. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989) 9.

cual se buscó la estabilidad política y el control de la creciente movilización popular que se venía presentando tanto en zonas urbanas como rurales por medio de la repartición de los cargos entre las dos colectividades históricas. Es por ello que la política de “Unión Nacional” de Ospina Pérez terminó contando con un gabinete ministerial mixto entre los dos partidos en conjunto con un Senado con mayoría liberal, con el fin de garantizar la estabilidad política y disminuir las tensiones¹⁵⁸.

Sin embargo, las estrategias del mandato de Ospina Pérez no fueron del todo fructíferas. Hacia finales de 1947 y principios de 1948 acaecieron graves episodios de violencia sectaria en diferentes puntos del país que comenzaron a minar la confianza frente a la idea de la “Unión Nacional”¹⁵⁹. Ospina Pérez se termina oponiendo a los focos disruptivos e intentó manejar un discurso conciliador en cuanto a los enfrentamientos políticos, como pudo ser la pugna entre Laureano Gómez y Jorge Eliecer Gaitán¹⁶⁰. Por lo tanto, se dio un recrudecimiento de la violencia política que generó fracturas en el programa de gobierno de los conservadores. Hacer frente a esa problemática se volvería una prioridad.

La Violencia termina teniendo distintas lecturas en los estudios que han buscado analizar su impacto en la sociedad colombiana. Por un lado, Daniel Pécaut sostuvo que La Violencia reforzó el sentimiento de pertenencia hacia los partidos, ya que aquella referencia se convirtió en la única posibilidad de dar sentido a la experiencia vivida¹⁶¹. Pero, por otra, Fernán González propuso que se produjo una desarticulación entre los niveles locales, regionales y nacionales de la vida política, que se expresó en cierto modo en la separación entre las directivas nacionales de los partidos con las masas populares¹⁶². Estas dos propuestas diferentes son interesantes ya que, como se verá más adelante, cada uno de los periódicos tiene una reacción frente a los partidos afín a lo planteado por los historiadores,

¹⁵⁸ Hernando Andrés Pulido Londoño, “Estado, política cultural y restauración conservadora en Colombia (1946-1957)” (Tesis para optar por el título de Doctor de Historia, Universidad de los Andes, 2018), 43-44, <http://hdl.handle.net/1992/38714>.

¹⁵⁹ Hernando Andrés Pulido Londoño, “Estado, política cultural y restauración conservadora”, 54.

¹⁶⁰ Meléndez Salcedo Emiro Alberto, “Presidencia de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950 ¿Gobierno de Unión Nacional?” (Tesis de grado para optar al título de historiador. Universidad de Cartagena, 2020), 13, <https://hdl.handle.net/11227/11805>.

¹⁶¹ Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*, trad. Alberto Valencia Gutiérrez (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012), 578-579.

¹⁶² Fernán González, *Poder y Violencia en Colombia* (Bogotá: ODECOFI, 2012), 318-219.

Senda Libre se convierte en acérrimo seguidor del conservatismo, mientras que *El Alfiler* buscó distanciarse de esa “política” partidista.

El rol de la prensa como uno de los protagonistas de la discusión política se vuelve más evidente debido a esa necesidad de emplearla como un vocero ideológico. A lo largo del siglo XX en Colombia los periódicos tuvieron un carácter militante que les permitió funcionar como una opción para publicar y conocer una opinión, así como también un arma partidista de enorme utilidad en el deseo de formación de opinión pública¹⁶³. Son diferentes elementos que se terminan enlazando en la constitución periodística colombiana. El espacio público fue lo más importante para los dirigentes de los partidos y el periódico funcionó como una herramienta de divulgación empleada por tanto liberales como conservadores.

Es por ello que la prensa fue fundamental debido a su capacidad de almacenar y reproducir información. A nivel nacional y local los medios de comunicación tuvieron un papel trascendental y decisivo en el fenómeno de La Violencia, ya que se transformaron en los principales voceros de los partidos. De tal forma, en muchas ocasiones el periódico terminó estimulando el conflicto sectario, ya que los diarios tomaron posiciones políticas definidas, atacando o favoreciendo a un determinado partido¹⁶⁴. Parte de esa importancia también se debía a lo multifacético que podía llegar a ser el periódico, ya que la prensa como medio termina siendo constituida no solo por las noticias sino por muchos más elementos como fotografías, literatura, poemas, columnas de opinión y lo más relevante para este estudio: caricaturas.

Ya desde el siglo XIX la caricatura acompaña al cuerpo mediático de la prensa como un apéndice capaz de difundir ideologías y posiciones políticas, lo cual explica su popularidad en las publicaciones a nivel nacional y local. En el plano representativo la caricatura fue empleada como un arma de lucha política partidista que contribuyó en el estímulo de discursos violentos enfocados en la destrucción simbólica del oponente.

¹⁶³ María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia. La opinión política pública(da): continuidades y rupturas del bipartidismo regeneracionista del siglo XX” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 2.

¹⁶⁴ John Jairo Pabón Erazo, “La violencia bipartidista en Pasto (1946-1953)” (Trabajo presentado para optar al título Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad de Nariño, 2004), 51, <http://sired.udenar.edu.co/id/eprint/13749>.

Asimismo, también logró ser un recurso de propaganda política para crear una imagen favorable de una persona, un partido o una doctrina. Por medio de la caricatura las editoriales de los diversos periódicos, ya fuesen liberales, conservadores u otros, buscaron promover en sus seguidores sentimientos por un lado de admiración hacia los líderes o figuras importantes para el partido, mientras que por el otro odio y desdén hacia sus contrincantes¹⁶⁵.

Durante las décadas de los 40 y los 50 a nivel nacional fueron diversos los medios de comunicación nacional que emplearon esas tácticas en la representación de sus adversarios, un ejemplo de ello son los retratos peyorativos de *El Liberal* contra Laureano Gómez, o la sátira impresa que publicó *El Siglo* en contra de Jorge Eliecer Gaitán¹⁶⁶. Esas estrategias terminaron mostrando una efectividad y éxito considerable teniendo en cuenta su popularización en muchos más medios de comunicación colombianos, algo que nos es posible observar a profundidad en los periódicos de Agua de Dios.

Los dos medios de comunicación que protagonizan esta investigación no fueron ajenos a la influencia partidista. Al contrario, el tema del bipartidismo evidencia claramente del interés de los periódicos de insertarse en los debates nacionales y articularlos con lo que sucedía en Agua de Dios mediante el proceso de construcción de opinión pública. Asimismo, y como se ha podido observar en capítulos anteriores, el uso de recursos gráficos abundó en las publicaciones de *El Alfiler* y de *Senda Libre*, por lo que de entrada se puede apreciar que estos tenían consciencia de la forma de construcción informativa que había a nivel nacional, llegando emplearlas en sus propios contextos.

3.1.1 *Senda Libre* y la campaña conservadora en Agua de Dios.

Desde la introducción de este trabajo se ha mencionado que *Senda Libre* fue un periódico abiertamente seguidor del partido conservador. La militancia partidista se puede apreciar desde su primer número. Si bien esta publicación consistió principalmente en una presentación del semanario a sus futuros lectores, ya denotaba un encuadre favorable frente

¹⁶⁵ María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia.” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 4.

¹⁶⁶ María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia.” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 10-12.

a figuras políticas de partido. Esto se refleja claramente en la ilustración que inaugura la trayectoria de *Senda Libre*: una primera plana del rostro del presidente Mariano Ospina Pérez como se aprecia en la imagen 12, a quien denominaron como una figura gran valor moral.

En ese mismo número inaugural se hizo alusión al fin del periodo hegemónico liberal y a la llegada al poder nuevamente del conservadurismo. El editorial de *Senda Libre* expuso que se encontraba llena de júbilo por el acenso del líder conservador a la presidencia, ya que esto iba a permitir el retorno a las tradiciones democráticas que debían caracterizar al pueblo colombiano. En consecuencia, calificaron la época liberal como un tiempo de incertidumbre en el cual el futuro del Estado, en conjunto a la constitución, estaban envueltos en llamas y “cenizas entre charcos de sangre fratricida”¹⁶⁷. Esa campaña política caracterizó a Ospina Pérez como un hombre digno, capaz de construir uno de los capítulos más gloriosos de la historia de Colombia, comparando su juramento y compromiso con el de Simón Bolívar.

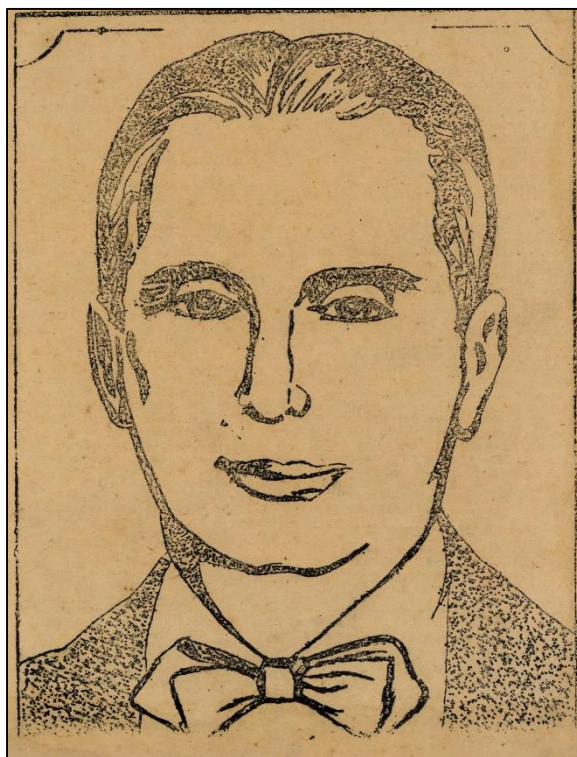


Imagen 12: Ilustración de *Senda Libre* acerca del presidente Mariano Ospina Pérez¹⁶⁸.

¹⁶⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 5.

¹⁶⁸ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 1.

No sería el único caso donde se referirían al presidente conservador. La exaltación de su figura casi mesiánica sería una constante a lo largo de la publicación, lo cual despertaba la inquietud de cuál fue la reacción de *Senda Libre* ante aquellas ideas de unidad entre partidos que fueron promulgadas por la agenda de Ospina Pérez. El contraste entre la política de “Unión Nacional” y la enemistad con el liberalismo es sugestivo por la forma en la cual el periódico recibía ciertas ideas y las procesaba, porque en más de una ocasión se denota un deseo de continuar el conflicto ideológico con los liberales a pesar de ir en contra de las políticas de unidad del gobierno nacional.

Eso no significó que se ignorasen por completo los planteamientos relativos a la “Unión Nacional”. En algunos números se hizo eco de la necesidad de mensajes que llamasen a la calma y a la reducción de la violencia. En esos intentos, invitaron a las personas a unirse a las propuestas del programa de gobierno porque solo de esa forma sería posible encontrar el progreso y el bienestar de los pueblos¹⁶⁹. Sin embargo, se opusieron a los intentos de amnistía hacia aquellos que cometían crímenes en nombre del bipartidismo, como sucedió luego de las protestas producto del 9 de abril de 1948. El editorial de *Senda Libre* se mostró reacio al perdón jurídico de ciertos liberales acusados de promover las manifestaciones, argumentando que la amnistía era equivalente al olvido, ya que se deja sin castigo los delitos políticos que el periódico consideraba como rebelión. De todas formas, la “Unión Nacional”, de acuerdo a lo planteado por *Senda Libre*, fue un plan plagado de incertidumbre y falta de claridad, ya que los liberales terminaban abusando de la “benevolencia” de Ospina Pérez¹⁷⁰.

A ojos de *Senda Libre* la amnistía no era más que una “ficción legal”, un mal necesario para mantener la tranquilidad nacional, recalando que aquel esfuerzo provenía del conservadurismo. Según el semanario, los liberales no tenían la misma disposición ya que habían “tribunales de izquierda” condenando por su parte a los miembros del partido conservador que permanecieron leales al Gobierno e intentaron reprimir la rebelión¹⁷¹. Es interesante además observar cómo ellos mismos intentaron aplicar ese argumento a la

¹⁶⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 11, 21 de enero de 1949, 1.

¹⁷⁰ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 7, 12 de noviembre de 1948, 2.

¹⁷¹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 4, 1 de octubre de 1948, 1,3.

situación de Agua de Dios, denunciando que muchos de sus copartidarios fueron encarcelados injustamente en la turbulencia de distintos procesos relativos a la Violencia. Por lo tanto, la posición que anunciaron al público frente a aquellos planes de conciliación fue de una resignada aceptación, a pesar de que lo estimaban como una injusticia. El editorial del periódico terminó invitando a las personas a aceptar la heterogeneidad política siempre y cuando haya respeto por las políticas conservadoras. Como comenta uno de los editores, esa fue la forma en la cual disminuyeron los niveles de violencia en Santander:

Los hombres de Santander, como los de todo el país, sin distinciones partidistas, han sabido posesionarse del contenido extenso del programa de Gobierno, reiteradamente expuesto por el más ilustre de los Presidentes de Colombia Dr. Mariano Ospina Pérez... Deponer odios, rencores personales (sic) y dedicar las pocas energías que nos restan a laborar por el bien común, por la tranquilidad del Lazareto. Tales son nuestros propósitos de los que no nos dejaremos apartar por mediocres motivos de distracción. Desde luego nos parece imposible que nos entiendan y se responsabilicen quienes encuentran en la vanidad y en la estupidez obstáculos insuperables; aspiramos a encontrar elementos de principios, capaces de entender la íntima satisfacción al romper con una clase de vida y emprender otra más acorde con la realidad ambiente; el imprimir un nuevo giro a la vida, puede considerarse como un verdadero renacimiento¹⁷².

Aquel enfoque terminaba siendo más un discurso que algo sincero en el ejemplo del propio periódico, ya que, a pesar de intentar promulgar los mensajes del Gobierno en contra del conflicto, los propios miembros de *Senda Libre* participaron en la polémica y la guerra mediática. Sin embargo, permite evidenciar como, a pesar de no estar totalmente de acuerdo con las políticas de planteadas por la presidencia de Ospina Pérez, el semanario intentó comprometerse con los deseos oficiales del partido conservador.

Lo cierto es que ellos mismos consideraban estar en deuda con el mandatario conservador por sus fructíferos años de gobierno a los cuales denominaron como una etapa gloriosa, exaltando sus aportaciones en materia de justicia, religión y orden¹⁷³. En vísperas del fin de la presidencia de Ospina Pérez a mediados de 1950, *Senda Libre* dedicó un número completo a mostrar su profundo respeto por la labor del mandatario. En aquella publicación, se agradeció su gestión en especial por los agudos periodos de violencia que tuvo que enfrentar y su capacidad de solucionar efectivamente problemas de todo tipo a pesar de las

¹⁷² *Senda Libre*, Agua de Dios, número 11, 21 de enero de 1949, 1,4.

¹⁷³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 26, 28 de octubre de 1949, 1.

circunstancias imprevistas que surgieron a su paso para entorpecer su labor presidencial, como pudieron ser las manifestaciones sociales o los desacuerdos con los liberales¹⁷⁴. De tal forma, el objetivo del semanario fue construir una imagen del retorno de los conservadores al poder como un acierto político regido por el orden y la disciplina, el cual se vio afectado por una oposición nociva que afectó el desarrollo nacional.

En la introducción de aquel número que buscaba despedir al mandatario se presentó como portada una caricatura que muestra la imagen de ese Gobierno que los editores del periódico querían transmitir a sus lectores. Aquel dibujo encuadra en todo su centro a Ospina Pérez, mientras que, a sus alrededores son retratadas tres figuras que se supone han de encarnar su mandato presidencial como se puede observar en la imagen 13: a su izquierda, se encuentra una mujer de largas túnicas portando una llama que representa la libertad al estilo más parisino y estadounidense; a su derecha, se haya otra dama de similares facciones con la diferencia de que esta porta un documento que podemos suponer son las leyes o la constitución, por lo que termina retratando la justicia; por último, en el centro y encima del propio dirigente la paloma blanca de la paz que lleva consigo su respectivo ramo de olivo.

Esos tres elementos permiten constatar no solo los símbolos que *Senda Libre* quería relacionar con el mandatario sino también la ejecución artística de aquella intención, ya que emplean elementos populares o conocidos en el imaginario ciudadano que pueden facilitar el proceso de asimilación informativa, como pueden ser la paloma de la paz o la antorcha de la libertad. La divulgación visual termina ocupando un lugar importante en la historia política moderna, y en este caso particularmente, pues da muestra de cómo se reúnen unos símbolos específicos para definir una figura con unos rasgos heroicos que caracteriza la intención de formar una opinión en la esfera pública de Agua de Dios¹⁷⁵.

¹⁷⁴ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 4.

¹⁷⁵ Peter Burke, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*, trad. Teófilo de Lozoya. (Barcelona: Editorial Crítica, 2005) 99, 186.



Imagen 13: Caricatura de *Senda Libre* representando el mandato de Ospina Pérez¹⁷⁶.

En esa misma línea narrativa, a pesar de que Ospina Pérez culminaba su presidencia, el medio reportó lleno de alegría la noticia de que aquella figura no iba a dejar sus actividades políticas. Todo lo contrario. Posteriormente a su mandato, Ospina Pérez iba a asumir la dirección del partido conservador, por lo que *Senda Libre* agradece directamente a los jóvenes por ayudar a tal suceso, ya que de acuerdo al periódico estos se volvieron un pilar fundamental de la integridad conservadora:

Nosotros los conservadores de la ciudad del dolor, nos congratulamos y con júbilo inmenso nos unimos a nuestros copartidarios de la República, para demostrar cuan gratos es a nuestros

¹⁷⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 1.

corazones la solicitud que la juventud conservadora ha hecho al Dr. Ospina Pérez, de que una vez vencido su periodo constitucional, asuma la Suprema y única Dirección del partido conservador¹⁷⁷.

Ospina Pérez por supuesto no sería el único personaje ensalzado en el semanario. Fueron diversos los momentos en los cuales el editorial de *Senda Libre* buscaría exponer a diferentes miembros del partido como líderes ideales para el mandato, por lo que buscaron su popularización entre los lectores dentro del lazareto. Algo interesante que se identificó a medida que se avanzó en el estudio de los números del periódico es que, en la gran mayoría de los casos, el cubrimiento fue de figuras nacionales, es decir, se le dio preferencia a las cabecillas políticas que resonaban en el imaginario público. Esto evidencia un deseo de los directores del medio de formar parte de la discusión política nacional a pesar de los límites que imponía el encierro.

La segunda persona más popular para este semanario, sólo detrás del propio presidente, fue Laureano Gómez, en quien veían no solo un individuo digno de gran admiración sino también el siguiente en línea para asumir el cargo. Es curioso observar cómo esta figura política es recibida con cierto misticismo por los miembros de *Senda Libre*, ya que despertaba una admiración tan profunda que en ocasiones rivalizaba con el propio Ospina Pérez. Parte de ello puede explicarse debido a que Laureano Gómez fue una de las figuras políticas que terminaría visitando el lazareto “sin pretensiones electorales”¹⁷⁸, o al menos así lo entendieron los directores del periódico. Las visitas políticas lograron generar un alto impacto dentro de algunos residentes de Agua de Dios, como los propios miembros de *Senda Libre*, quienes sumidos en el olvido y la desesperanza podían llegar a ver un posible alivio para su condición de exilio.

Una de las repercusiones del Bogotazo fue el distanciamiento de ciertas alas del conservatismo debido a los acuerdos de Ospina Pérez con los liberales, lo que provocó el resentimiento de Laureano Gómez y su partida temporal a España¹⁷⁹. En los años de su exilio en Europa, tanto la sede de su periódico *El Siglo* como su residencia serían incendiados por manifestantes. Las revueltas nacionales y locales terminaron encasillando a los

¹⁷⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 4.

¹⁷⁸ *Senda Libre*. Agua de Dios, número 20. 24 de junio de 1949, 3.

¹⁷⁹ Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”, en *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dir. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989) 23.

conservadores como los culpables del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, idea que fue propagada por la radio¹⁸⁰. Sin embargo, esto no detuvo su retorno meses después para liderar su campaña política en Colombia y reclamar su turno presidencial¹⁸¹.

La reacción del periódico conservador al de retorno Laureano Gómez no se hizo esperar. En los días de su llegada al país publicaron información relativa a su salida y por qué ellos consideraban importante para la política nacional su regreso. Por supuesto, todos los datos fueron acompañados de los más grandes elogios. De acuerdo con *Senda Libre*, Laureano Gómez solo podía ser definido como un eminente repúblico, eximio patriota, máximo conductor del partido conservador y el futuro de Colombia. Es por eso que la llegada del político al territorio fue presentada como un día de fiesta para las huestes conservadoras y todos los ciudadanos. El semanario quiso difundir la idea de que este político no era un charlatán como muchos otros, sino que su pensamiento se encontraba en unidad con el pueblo, por lo que además de ser versado en la cultura europea, se había sumergido en las costumbres del campesino y el artesano:

Es el Dr. Gómez indiscutiblemente la figura más sustantiva de Colombia, dueño de una vasta y profunda cultura, artífice del supremo decir, orador de magistrales oraciones, guardián celoso de la integridad nacional e impulsador abnegado de su progreso en consonancia con el ambiente histórico racial; paradigma de ciudadano perfecto a la manera y como eran los ínclitos hijos de Atenas; parlamentario de ademan tribunicio y avasallador; prodigioso escritor; polemista acerado y temible; y, por encima de todo, el patriota inconmensurable... sus costumbres sencillas, su amistad con el campesino y con el artesano de la ciudad... le han rodeado de un cariño sin par por las multitudes que le admiran¹⁸².

Se puede evidenciar un fuerte apego al laureanismo. Aquel apoyo político solo se acrecentó con el pasar de los meses en la segunda mitad de 1949 y el comienzo del siguiente año. El periodo electoral durante aquella fecha fue extremadamente tenso por la situación de violencia que se vivía a nivel nacional. El eco del asesinato de Gaitán seguía retumbando en las instancias políticas, por lo que fueron muchas las peculiaridades que definieron las

¹⁸⁰ James Henderson, *Modernization in Colombia: The Laureano Gómez Years, 1889-1965* (Gainesville: University Press of Florida, 2001), 311.

¹⁸¹ Álvaro Tirado Mejía, "El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar, en *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dir. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989) 84.

¹⁸² *Senda Libre*. Agua de Dios, número 20. 24 de junio de 1949, 3.

elecciones. El terrorismo político siguió su línea ascendente a tal punto que muchos más candidatos se vieron afectados, como se dio el 26 de noviembre cuando se presentó un atentado en Bogotá contra el candidato liberal Darío Echandía. En dicha tragedia el político liberal logró sobrevivir, pero su hermano Vicente Echandía perdió la vida, lo cual llevó a la dirección liberal a declarar la abstención¹⁸³.

Al ser el principal contrincante de los conservadores *Senda Libre* toma partido del encuentro político en contra de Echandía, mostrando su apoyo a Laureano Gómez. Como resultado emplean nuevamente la caricatura como aliada en la contienda, exhibiendo al candidato conservador como la única vía posible para devolver la estabilidad al país y acabar con el enemigo interno que tanto daño le ha hecho. Aquella intención de hacer campaña política se puede apreciar en la caricatura, como sucede en la imagen 14. En esta se representa a los dos candidatos participando de un juego de billar que claramente hace alusión a la contienda presidencial, en la cual, según el semanario, Laureano es el claro ganador, dejando a Echandía impotente, preguntando si pueden tener más tiempo.

Un detalle curioso es el significado de las propias bolas de billar. Laureano Gómez se encuentra próximo a hacer su jugada apuntando a la que tiene escrito “conservatismo”, esto para golpear las otras dos etiquetadas como “liberalismo” y “comunismo”. En otras palabras, ese es el golpe definitivo de los conservadores contra aquellas corrientes políticas que *Senda Libre* consideraba como nocivas para Colombia, por lo que es posible entender el profundo deseo de la victoria de Laureano sobre Echandía. Gracias a esta imagen y el cubrimiento político del periódico, es posible apreciar cómo dentro del lazareto estuvo presente la carrera

¹⁸³ Gonzalo Sánchez, “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”, en *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dir. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989) 138.

presidencial. A pesar de su condición de encierro, los temas electorales de escala nacional se mantuvieron relevantes en el espacio público de Agua de Dios.



Imagen 14: Caricatura de *Senda Libre* representando la contienda entre Laureano Gómez y Darío Echandía¹⁸⁴

Una vez Laureano Gómez asume la presidencia nuevamente le declararían su apoyo fidedigno, mostrando alegría por su ascenso al poder. En los años restantes de circulación que tuvo el periódico, a partir de los números que se conservan en el archivo de Agua de Dios¹⁸⁵, *Senda Libre* mostró su apoyo al mandatario exponiendo que el fin último de aquel

¹⁸⁴ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 27, 4 de noviembre de 1949, 1.

¹⁸⁵ Estos años finales de circulación de *Senda Libre* son algo confusos de analizar debido a una enorme variedad de problemas a nivel editorial que se aprecian en los números que lograron salvaguardar en el archivo de Agua de Dios. Por ejemplo, en los últimos ejemplares, se pueden contar tres periódicos que, a pesar de tener un contenido y fecha de publicación distinto son todos denominados como “número 50”. El primero fue publicado en julio de 1951, el segundo en agosto de ese mismo año y el tercero hasta enero de 1952. En otras palabras, tres ejemplares completamente distintos tienen la misma marca, una conjetura que se puede realizar gracias al periodo temporal es que se pudo haber presentado una crisis que provocó la pausa del periódico y la confusión en cuanto a los dígitos, ya que en febrero de 1952 publican ya el propio número 51.

Gobierno era la redención de la patria¹⁸⁶. Asimismo, hacían eco de los cambios importantes que designaba el presidente en el gabinete, particularmente los que afectaban su condición como enfermos, como el reemplazo de Alonso Carvajal Peralta, el cual renunció al cargo de Ministro de Higiene, con Miguel Antonio Rueda, describiendo ese cambio como un símbolo de esperanza hacia los lazaretos¹⁸⁷.

Si bien en una que otra ocasión *Senda Libre* hacía mención de otras figuras del Gobierno como ministros o diputados, su devoción política hacia Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez fue la mayor muestra de su entrega al partido conservador y de su vocación como voceros de aquellas figuras dentro de Agua de Dios. Estas publicaciones asimismo dejaban entrever la visión que asumieron frente a la competencia política. A pesar de intentar difundir la idea de “Unión Nacional” de Ospina Pérez, en más de una ocasión se hizo notoria su predilección por los enfrentamientos contra la oposición que caracterizó al laureanismo.

Dentro de su esquema informativo, el periódico asumió una actitud combativa en contra de distintos actores de la política colombiana. Lo interesante aquí es que la lucha, a diferencia de la exaltación de líderes de partido, no fue del todo nacional sino principalmente local. Si bien como hemos podido ver el editorial del periódico se ocupó en distintas ocasiones de liberales de alta importancia para todo el país, las denuncias asumidas por *Senda Libre* terminaron primordialmente refiriéndose al liberalismo local, acusándolo de ser el culpable de las manifestaciones caóticas que se dieron en Agua de Dios, del desorden interno e incluso el incremento de los índices de criminalidad¹⁸⁸.

El objetivo del periódico fue, en últimas, caracterizar al liberalismo como una corriente de alborotadores, demonizando las manifestaciones sociales de las cuales creían eran responsables. Allí es donde se ven presentes las dinámicas de violencia simbólica que caracterizaron el bipartidismo en el resto del país. En ciertas ocasiones hacían excepciones intentando aclarar que no eran todos los liberales, pero en otras sencillamente incluían a todos bajo la misma categoría:

¹⁸⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 50*, 13 de julio de 1951, 3.

¹⁸⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 50*, 11 de enero de 1952, 1.

¹⁸⁸ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 36, 12 de mayo de 1950, 1.

Como un eco de tempestad lejana aún se sienten en este Lazareto rumores de agitadores bullangueros, que aunque, esporádicos, no dejan de ser perjudiciales para el buen entendimiento y la concordancia general que se observa en un buen número de cierto sector importante de liberalismo local [...] Muchos liberales sensatos y cuerdos han aceptado y dado demostraciones de concordia y de tolerancia. Queda un pequeño sector, un núcleo oportunista e irresponsable que pretende capitalizar y encauzar hacia fines políticos y aviesos, cualquier hecho o incidente, tenga trascendencia o no¹⁸⁹.

En ese ámbito, la prensa conservadora de Agua de Dios replicó mucho de los discursos nacionales que circularon en contra del otro espectro político. En el marco del debate partidista, ciertos sectores del conservatismo a nivel nacional constantemente intentaron identificar al partido liberal con el comunismo, justificando así el exterminio ideológico y hasta físico en búsqueda del triunfo en las urnas, labor que realizaron en conjunto con la Iglesia católica, que les dio una justificación adicional en esa guerra política¹⁹⁰. Esa influencia se puede palpar en la agenda informativa de *Senda Libre*, la imagen 14 ya nos comparte un abre bocas de cómo abordarían la relación del liberalismo con la izquierda colombiana.

Ese desdén hacía el comunismo fue uno de los elementos en los que se insistió en todos los años de circulación del periódico. Por ende, la finalidad fue la de intentar construir una imagen de peligro ante el público sobre las corrientes subversivas que se popularizaban en el país. Asimismo, incluían en la misma categoría al liberalismo, enlazado a lo que denominaron como “comunismo marxista”, y exaltando la lucha de los líderes conservadores por rescatar a Colombia de las falanges de aquellos movimientos¹⁹¹.

De igual manera, ese sentimiento anti-liberal se veía presente cuando los miembros del partido generaban conflictos con los proyectos de los conservadores. Por ejemplo, retomando la polémica en torno a la “Unión Nacional”, a pesar de no estar completamente a favor de la unidad partidista propuesta por Ospina Pérez, el editorial del periódico se mostró enojado cuando se enteró que algunos liberales estaban poniendo trabas para el correcto funcionamiento del sistema. En su publicación número 7 acusaron a la gran mayoría de

¹⁸⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 36, 12 de mayo de 1950, 1.

¹⁹⁰ Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”, en *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dir. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989) 25-26.

¹⁹¹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 18, 27 de mayo de 1949, 2.

miembros del liberalismo de obstaculizar al presidente al sobrepasar los límites establecidos en las cláusulas que designaban la repartición de los puestos y no apoyar los planes de gobierno, por lo que secundaron firmemente la noción de poner límites a las concesiones realizadas:

Si el partido liberal se equivoca y falta a los compromisos de honor solemnemente contraídos, negándose a votar la ley de reforma electoral que la opinión Nacional exige(sic) y la justicia reclama, quedará señalado ante la historia como colectividad intransigente e irrazonable, enemiga por no siguiente de todo sentimiento de fraternidad y de verdadera Unión Nacional¹⁹².

Su objetivo era la conversión de la población aguadediosense hacia la doctrina conservadora. Por ello realizaron sus mejores esfuerzos no solo para denigrar a sus rivales liberales sino también para intentar compartir una definición de conservatismo atractiva para sus lectores. De esta forma, *Senda Libre* promulgó que la verdadera ideología conservadora era aquella desprovista de despotismo, promotora de la libertad y el progreso, pero que, a diferencia de muchos otros fanfarrones, como los liberales, sí cumplía con lo prometido sin ilusiones¹⁹³.

Por otro lado, argumentaron que el cimiento de aquellas ideas de apoyo hacia el partido conservador era la devoción espiritual y que la forma de proteger la ley de las naciones era mediante la buena fe sumada a la firmeza política. Lo más importante para un verdadero conservador, de acuerdo a las ideas del semanario, eran la patria, la familia, la justicia, la disciplina y la unidad religiosa fundada en la doctrina de la Iglesia Católica¹⁹⁴. *Senda Libre* se terminó preocupando por el orden nacional motivado por su persistente enemistad con las ideologías de izquierda, porque de manera muy similar a los conservadores a nivel nacional, los consideraban un peligro no solo político sino religioso. Análogamente, invitaban a todos los interesados dentro del lazareto de unirse a esas convicciones conservadoras si deseaban proteger la familia, la sociedad y al Estado.

En medio del encierro, *Senda Libre* intentó emplear el periódico para continuar las luchas políticas externas de las cuales se veían legalmente privados. Como bien se ha dicho, las personas al ser acusadas de portadoras de la lepra perdían sus derechos civiles como

¹⁹² *Senda Libre*, Agua de Dios, número 7, 12 de noviembre de 1948, 2.

¹⁹³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 17, 13 de mayo de 1949, 1.

¹⁹⁴ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 17, 13 de mayo de 1949, 1, 3.

colombianos en un intento de finiquitar su vida social, negándoles oficialmente la capacidad de realizar distintas actividades cotidianas¹⁹⁵. Dentro de esas prohibiciones se recuerda mucho aquella que negaba los matrimonios en el lazareto, pero hubo otra que es más pertinente para este estudio y es la exclusión de la actividad de la participación en elecciones. Quienes estaban reclusos en el lazareto no podían votar¹⁹⁶.

Sin embargo, esto no fue un impedimento para que los directores fueran fieles a su campaña política dentro de Agua de Dios y a su continua búsqueda de difundir las ideas conservadoras en ese espacio público. Ellos sabían y les compartían a sus lectores que por la modalidad en la que funcionaban los lazaretos estaban resignados a permanecer alejados de las mesas de votación, pero que eso no era excusa u obstáculo para dejar de lado el apoyo a las ideas necesarias para el bienestar de la patria y la sociedad¹⁹⁷. La devoción partidista de *Senda Libre* termina influenciando los intentos de construir una opinión pública en conjunto con una iniciativa política:

Es verdad que nuestros derechos políticos están abolidos, pero esto no quiere decir que como enfermos hayamos dejado de amar a nuestro partido, pues nos sentimos hoy tan conservadores como lo fuimos ayer. Por esta razón, quienes entimos(sic) espiritualmente estos ideales que son fuego sagrado dentro del corazón, vamos hasta el sacrificio de nuestras propias vidas si fuere necesario y sentimos honda satisfacción por el triunfo de los mismos¹⁹⁸.

Se evidencia mediante esta cita cómo hay una consciencia por parte de *Senda Libre* de las limitantes políticas que les impone las leyes sobre la lepra. A pesar de carecer de impacto electoral, fueron defensores de las propuestas del partido y de sus dirigentes. Es allí donde recae la importancia de la circulación de información para los directores y colaboradores, ya que mediante el periódico podían intentar sustituir una vida política a la cual ya no tenían acceso directo al estar confinados en Agua de Dios. Esto podría explicar el encuadre sobre los grandes líderes políticos a nivel nacional en vez de los locales, porque les

¹⁹⁵ Francisco J. Bejarano, “El lazareto de Agua de Dios: Ciudad de la exclusión y el estigma (1870-1924)” (Tesis de Magister, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2017), 25, <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3836>.

¹⁹⁶ Laura Aude Melo Contreras, “Memoria, identidad y construcción del espacio en agua de dios (Cundinamarca) entre 1860 y 2015” (Tesis para optar por el título de Socióloga. Universidad Santo Tomás, 2015), 66-67, <https://hdl.handle.net/11634/2493>.

¹⁹⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 17, 13 de mayo de 1949, 1.

¹⁹⁸ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 40, 4 de agosto de 1950, 4.

permitió mantener una conexión con la política externa a la ciudad, y así seguir sintiéndose miembros del partido conservador. Sin embargo, eso no significó que ignorasen las cuestiones políticas locales, al contrario, intentaron oponerse a lo que llamaban liberalismo local. Por lo que se puede observar una articulación entre lo local y lo nacional en el enfoque del periódico.

Para *Senda Libre* la doctrina conservadora era sinónimo de paz, libertad y justicia¹⁹⁹, tres nociones que se vieron perturbadas en el día a día dentro del lazareto, ya fuese por la prohibición sobre la vida política o las terribles condiciones de salubridad que analizamos con anterioridad. Es por eso que también hubo un deseo sincero de aliviar las penurias de los enfermos de lepra, *Senda Libre* confiaba con plenitud que apoyando al partido conservador iba a ser posible lograr un retorno a una vida anterior donde las leyes frente a la lepra todavía no habían arruinado las vidas de los reclusos en el lazareto.

3.1.2 *El Alfiler* y la búsqueda de una tercera vía.

La postura que asumiría *El Alfiler* sería bastante diferente a la inclinación partidista de *Senda Libre* frente al conflicto entre conservadores y liberales. En su retórica el editorial de este periódico manejó con cuidado el debate político referente a los partidos. En las pocas ocasiones que lo hizo, intentó apartarse por completo de las implicaciones que tenía afiliarse a una doctrina particular. La narrativa que quisieron compartir con sus lectores es que ellos eran un periódico caracterizado por la consistencia y veracidad informativa, por lo que no se veían contaminados por fanatismos que afectarían su fin último, el cual era la lucha por los derechos de los enfermos.

Es por ello que, en sus páginas, *El Alfiler* publicaba de forma directa que ellos no se consideraban un periódico “político”, por lo que se abstendrían de formar parte de la campaña partidista. De acuerdo al editorial del semanario, a lo largo de sus jornadas periodísticas se mantuvieron consistentes en no emplear su órgano de comunicación para “hacer política”, y que su actitud sobre el tema en particular no iba más allá de consignar sus protestas ante

¹⁹⁹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 17, 13 de mayo de 1949, 1, 3.

quienes pretendían hacer invisible su martirio²⁰⁰. Se puede evidenciar que entendían como política lo relativo a los dos grandes partidos, utilizando esa idea a su favor en la construcción informativa, ya que le hacían entender a los lectores que ellos no estaban afectados por la subjetividad partidista, pues afirmaban no ser liberales ni conservadores.

Por supuesto, el acto político no se agota en la identificación con el liberalismo o el conservatismo, el propio hecho de emplear el periódico como método de protesta se convierte en un acto político. Esta posición de *El Alfiler* permite entender mejor los objetivos del editorial en su programa de formación de opinión pública respecto a los sucesos del lazareto. En ese orden de ideas, el semanario también tomaría una posición activa en la búsqueda de fomentar la organización política, solo que con un enfoque diferente al que difundió *Senda Libre*.

En distintas ediciones, los editores del periódico llamaron a los reclusos a que se sumaran a la única esperanza de redención que le quedaba a lo que ellos llamaban como “conglomerado enfermo”: la unión. Aquella asociación de portadores de la lepra debía ser firme, franca, decidida, fervorosa y, sobre todo, alejada de todo obstáculo partidista, esto para dedicarla a la única política que ellos consideraban importante y debían practicar: “la política de la defensa de nuestros fueros y derechos”²⁰¹. Aquel objetivo permite explicar mejor el proceso de construcción informativa de *El Alfiler*. Sus constantes denuncias no solo buscaban el arreglo de un problema en específico, sino que querían crear consciencia en la población enferma sobre la necesidad de una organización efectiva entre ellos, para así poder luchar por los derechos como colombianos que habían perdido.

El compromiso de la dirección editorial recayó entonces en intentar resaltar la importancia que para los enfermos tenía la unificación total y absoluta en torno a los intereses comunes, muy por encima de cualquier otro rumbo u actividad, y que si no era posible lograrla, las penurias y el dolor de los desterrados en contra de su voluntad no podrían mejorar. Asimismo, reclamaron ante la dirección de las colonias municipales y las organizaciones sindicales el deber de fomentar entre sus dirigidos este movimiento de unificación que ellos

²⁰⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 19, 14 de mayo de 1948, 4.

²⁰¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 15, 12 de marzo de 1948, 4.

consideran como necesario²⁰². Estos dos entes son interesantes para explicar las pretensiones de *El Alfiler* y lo que buscaban en su deseo de organización civil.

Por un lado, aquella dirección de lazaretos a la que reclamaban auxilio llegó a tener distintos cambios a lo largo de su funcionamiento. En 1918 el congreso colombiano decretó la fundación de una oficina llamada la Dirección General de Lazaretos, la cual estuvo encargada de la organización, administración y reglamentación de los leprosorios de la República en conjunto con las Juntas de Higiene²⁰³. En 1931 esta oficina terminaría pasando a formar parte de la tercera sección del Departamento Nacional Higiene y Asistencia pública²⁰⁴, y ya en épocas de los dos periódicos, los lazaretos terminaron bajo la administración del Ministerio de Higiene²⁰⁵. Por lo tanto, la petición de *El Alfiler* se realizó no solo ante la población sino ante las entidades administrativas. A pesar de su enemistad con los órganos oficiales del Estado, el periódico consideraba importante que una posible organización de enfermos fuese reconocida oficialmente como un movimiento en la lucha por sus propios derechos.

Esto también permite entender su búsqueda de ayuda en las organizaciones sindicales. A pesar de las restricciones sociales y políticas que tenía el ser desprovisto de derechos, los reclusos en la “ciudad del dolor” no fueron ajenos a la asociación local. Un ejemplo de ello fue cuando en 1920 un grupo de enfermos creó una organización llamada el “Comité de Bien Público” mediante la cual intentaron presentar al gobierno reformas sanitarias y físicas que consideraban necesarias para el lazareto. Para las autoridades, el Comité era una prueba de que en Agua de Dios había una infestación de órganos de izquierda que buscaban alterar el orden público²⁰⁶. Y es que el Comité de Bien Público fue contemporáneo a una serie de levantamientos en la ciudad que buscaron hacer frente a ciertas directivas estatales sobre el control de la lepra, como la prohibición del mercado semanal bajo la pretensión de enfrentar el contagio. Es por ello que *El Alfiler* terminó buscando la compañía de ese tipo de

²⁰² *El Alfiler*, Agua de Dios, número 15, 12 de marzo de 1948, 4.

²⁰³ Congreso de la República de Colombia, ley 32 de 1918: Sobre organización y dirección de los Lazaretos de la República y reorganización de la Dirección Nacional de Higiene (1918).

²⁰⁴ Congreso de la República de Colombia. Ley 1 de 1931: Por la cual se crea el Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública (1931).

²⁰⁵ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 272.

²⁰⁶ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra*, 232

agrupaciones, porque deseaban un tipo de asociación destinada puntualmente a intentar recuperar la dignidad que se les había arrebatado a los enfermos de lepra.

La propuesta de *El Alfiler* termina valorando la devoción partidista como un sectarismo que nubla los verdaderos objetivos importantes para los portadores de la lepra. En ese sentido, la relación con las figuras políticas nacionales estaba ligada a los proyectos, o la carencia de ellos, que terminaban afectando su condición como enfermos, como vimos en sus constantes roces con el Ministerio de Higiene o con el propio gobierno nacional. Por ende, cuestionaron repetidas veces la administración del presidente por la carencia de respuesta ante los dilemas cotidianos de Agua de Dios, argumentando que las leyes, los decretos y resoluciones expedidas que prometían cierta redención frente a su sufrimiento nunca se veían efectivas:

Es tiempo que el gobierno del señor Ospina Pérez fije su atención en estos lugares de Colombia donde sientan sus reales el dolor y la miseria. Es tiempo que se abandone el sistema de las conferencias con sacerdote al fondo por algo más práctico, más efectivo y de mayores ventajas para los hansenianos. Es hora de que los señores de la lucha antileprosa abandonen el terreno arenoso de las promesas y pasen al campo firme de las realizaciones o se declaren incapaces de darle alguna solución satisfactoria al problema y, en este caso, deben cederle el campo a otros²⁰⁷.

Bajo esa visión de asociación colectiva los editores del periódico fueron acérrimos defensores de la manifestación social. Esta justificación de la protesta si bien hacía referencia principalmente al reclamo de los enfermos en su búsqueda por mejores condiciones, también cubrió ciertas movilizaciones realizadas por motivos políticos e incluso fuera de Agua de Dios, como pudieron ser las provocadas por el magnicidio de Gaitán²⁰⁸. Hay una intención por parte de *El Alfiler* de politizar a sus seguidores dentro del campo de unión y movilización. Consideran que ya las decepciones han sido demasiadas por lo que es necesario que los propios locales muestren su inconformidad como ya han hecho en repetidas ocasiones hasta la fecha. Por supuesto, es menester aclarar que a pesar de su apoyo a las marchas pusieron fuertes límites en cuanto a los actos violentos que, en momentos, se apoderaron de las movilizaciones, como las olas incontables de saqueos e incendios de las que fueron víctima la mayor parte de las ciudades y poblaciones colombianas, nuevamente, durante el 9 de abril.

²⁰⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 16, 19 de marzo de 1948, 6.

²⁰⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 19, 14 de mayo de 1948, 4.

Asimismo, *El Alfiler* tenía consciencia de la historia de la manifestación social en Agua de Dios, llegando a considerar como importante su remembranza para el futuro de la ciudad. Es por ello que inauguraron en 1949 una sección especial en una de sus publicaciones para contarle a los seguidores la participación que tuvieron los enfermos en lo que ellos consideraban como revoluciones sociales, las cuales se remontan hasta la fundación del propio lazareto. En esa introducción buscan viajar hasta el primer acto de insurgencia del que el semanario es consciente, el cual ocurrió en 1895 cuando el establecimiento apenas contaba con 25 años.

El evento al que hacen alusión es la guerra civil de 1895 donde guerrillas liberales se enfrentaron al Estado durante la presidencia de Miguel Antonio Caro, conflicto que tuvo fuerte influencia en la Guerra de los Mil Días pocos años después. Agua de Dios fue objeto de persecución especial durante estas guerras civiles debido a la localización del lugar cerca de las zonas de enfrentamiento, lo que probablemente provocó que algunos de sus habitantes estuvieran implicados en las rebeliones²⁰⁹. Esos años fueron en extremo complejos para los residentes del lugar, pues no solo debían lidiar con las guerrillas liberales y las incursiones del ejército sino también con la insuficiencia habitual del presupuesto nacional y departamental para la manutención del lazareto, la cual se agravó durante el periodo entre guerras. La imposibilidad por parte del gobierno de suministrar las raciones necesarias durante los enfrentamientos terminaba forzando a menudo a los portadores del Hansen a desplazarse a las poblaciones cercanas en busca de limosna.

La forma en la que *El Alfiler* narra los hechos retrata cómo a fines de 1894 comenzaron a circular noticias sobre la grave situación de tirantez política en la cual se encontraba sumida la nación por parte del gobierno nacional, y de la posible participación de algunos enfermos de lepra en las luchas políticas en su contra. Esto último dio pie a que frecuentemente llegaran al poblado piquetes de caballería con la orden de requisar las casas de Agua de Dios en busca de armas o pruebas del complot. En 1895 los rumores circularon con mayor intensidad, por lo que las autoridades redoblaron la vigilancia sobre los presuntos enemigos del Estado en el lazareto, particularmente sobre la persona del General Zoilo Urrea,

²⁰⁹ Diana Obregón, *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002), 189.

militar defensor de las ideas liberales que dos años antes fue declarado como enfermo²¹⁰. La sección culmina con un “continuará”, por lo que en futuras ediciones profundizarían más sobre este levantamiento y muchos otros que ocurrieron a lo largo de la historia de Agua de Dios.

Infortunadamente, esta sección fue inaugurada en los números finales que se pudieron recuperar en el archivo histórico de Agua de Dios, por lo que esa introducción es la única muestra que hay sobre el tema por parte de *El Alfiler*. No se sabe si hay más números que años después pudieran retomar esa serie de “historia de las revoluciones en el lazareto”, pero con base en la información actual, los que se tienen en posesión fueron los últimos, así que la sección quedó posiblemente inconclusa. Un punto interesante a destacar es que, de acuerdo al propio periódico, los editores tomaron como base la construcción histórica que dejó Antonio Gutiérrez Pérez en su libro *Apuntamientos para la historia de Agua de Dios*, dando muestra de una efectiva circulación de información dentro del lazareto, lo cual dio paso al intercambio, contraste, y divulgación efectiva de narrativas sobre su propia condición e historia como enfermos.

El encuadre que empleó *El Alfiler* buscó mostrar no solo la relevancia que tenía la movilización social para los enfermos, sino que los residentes de Agua de Dios no fueron excluidos de estas dinámicas nacionales, todo lo contrario, fueron participantes activos e importantes en medio de todo el revuelo. La posición del semanario es que la ciudad llegó a ocupar un puesto fundamental a pesar los intentos estatales de dejar en el olvido a los enfermos, por lo que era el papel de estos últimos seguir insistiendo en su ciudadanía como colombianos y hacer valer sus derechos.

Empleando la caricatura, en una ocasión buscaron ejemplificar aquel argumento. En la imagen 15 se puede observar a dos individuos encadenados. A pesar de las paupérrimas condiciones, uno de ellos se levanta lleno de furor en busca de su liberación tanto física como espiritual. La caricatura puntualmente hace alusión a los sucesos del 24 de octubre de 1931, en los que, según relata el semanario, se presentó una terrible represión contra los enfermos que intentaron protestar por su reivindicación social en medio de sus pesares, eventos que

²¹⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 39, 6 de enero de 1949, 5.

concluyeron con la muerte de varios participantes y la reubicación de otros al lazareto de Caño de Loro:

Desde el día en que la sangre de estos mártires quedó en el suelo, como una flor trágica, hasta hoy, se ha modificado en algo medianamente favorable para los enfermos sus condiciones de aislamiento? No! Hoy estamos peor que antes. Con sobrada razón podemos decir que la caridad cristiana, la justicia y la ciencia no han sido para nosotros más que una sangrienta farsa²¹¹.

Es interesante observar cómo hay un intento de crear mártires a partir de las consecuencias de las protestas, para *El Alfiler* el sacrificio de aquellos individuos que perdieron la vida no podía ser en vano, es por ello que el deber de los enfermos era continuar con esa lucha. La historia de la manifestación en Agua de Dios termina siendo importante en el proceso de construcción informativa, porque evidencia eventos anteriores que podrían motivar a los lectores a empatizar con la idea de unión y lucha que plasmó el semanario.

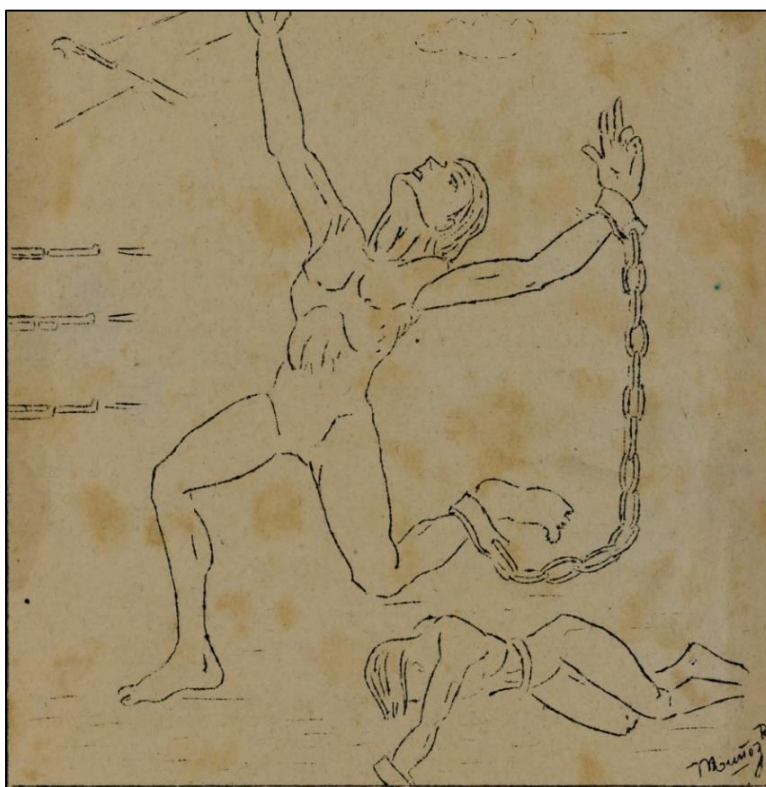


Imagen 15: Caricatura de *El Alfiler* conmemorando la protesta de enfermos²¹².

²¹¹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 8, 24 de octubre de 1947, 1.

²¹² *El Alfiler*, Agua de Dios, número 8, 24 de octubre de 1947, 1.

Asimismo, la imagen permite ilustrar cuál era el mensaje de *El Alfiler*. La finalidad de la unión de aquellos desterrados era el poder librarse de los grilletes del encierro en Agua de Dios, lo cual retorna a esa insistencia por parte del periódico que vimos en el capítulo anterior, relativo al mito de la lepra y al fin de los lazaretos. Lo que quería promulgar el semanario era un deseo de libertad, de restitución de los derechos civiles, denunciar la criminalización sociopolítica de los enfermos de Hansen y exigir que volvieran a ser reconocidos como colombianos.

La narrativa partidista que se puede extraer de *El Alfiler* es de por sí muy poca, por no decir nula. En los números analizados se puede entender que las críticas que realizaban constantemente a las entidades de Gobierno no se basaban necesariamente en un partido o el otro, sino que la denuncia partía del estado de los enfermos y los atropellos que ellos consideraban injustos y contra su dignidad. Lo interesante a destacar es la modalidad de construcción informativa. La estrategia consistió en acercarse al público y apelar a las necesidades básicas que padecían diariamente sin pretensiones partidistas, ya que consideraban que tanto liberales como conservadores les habían fallado a los locales. El intento de proclamar ante los lectores que eran un medio “apolítico” se complementa con el deseo de promulgar la organización sindical por parte de los enfermos. Buscaron una tercera vía ajena a los partidos clásicos y opuesta a los dictámenes del Gobierno que afectaron su condición.

Por lo tanto, el impacto que quiso generar *El Alfiler* en la opinión pública de Agua de Dios estuvo motivado por la búsqueda de alternativas que pudiesen generar una mejora efectiva para su condición. El semanario intentó promulgar la creación de una comunidad política externa a las coordenadas ideológicas de los liberales y los conservadores. Se terminaron desmarcando de algunos sectores de la bipolaridad partidista que caracterizó el discurso político a nivel nacional. La prioridad de este periódico fue una lucha política enfocada en la recuperación de los derechos civiles de los que habían sido despojados. Es por ello que la gran mayoría de sus noticias, como vimos en el capítulo pasado, buscaron denunciar los problemas que se vivían en el lazareto. Asimismo, es el motivo por el cual también lucharon contra el “fantasma de la contagiosidad”, porque era ese mito el que perpetuaba el dolor producido por la pérdida de la dignidad y el olvido.

3.2 Enfrentamiento mediático y la estigmatización del enemigo.

Al ser medios de comunicación que existieron en el mismo espacio, y durante el mismo lapso de tiempo, uno de los interrogantes que surgen naturalmente al estudiar los dos periódicos es si en alguna ocasión se dio interacción entre ellos. Como hemos podido evidenciar, a pesar de tener enfoques informativos distintos, tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* buscaron defender a los enfermos frente a su condición de maltrato y abandono. Mientras que *Senda Libre* expresaba su apoyo a las ideas conservadoras y un profundo desdén contra las ideas liberales, *El Alfiler* se declaró constantemente como “apolítico”, alejado de las doctrinas de los dos bandos. Es por ello que nace la interrogante de si llegaron a interactuar, y que tipo de vínculo establecieron entre ellos.

Efectivamente, los dos periódicos interactuaron entre ellos, pero esta relación no fue para nada cordial, a medida que los años de publicación avanzaron entre los dos medios se gestó una rivalidad que culminó en el odio y el desprecio mutuo. En acompañamiento a las denuncias cotidianas, los comentarios políticos, los anuncios mercantiles y en general los reportes informativos de noticias relativas al lazareto, durante un considerable periodo de tiempo las páginas de cada semanario vinieron acompañadas de puyas contra el otro en el marco de una campaña de desprestigio mutuo.

La situación no siempre fue así, en sus primeros meses de circulación la relación entre ambos medios parecía no denotar animosidad e incluso mostraba cierta intención de entablar amistad. En su número de apertura, los editores de *Senda Libre* se presentan formalmente ante el público como medio ante a un amplio número de actores, la mayoría órganos gubernamentales como el Ministro de Higiene, el Administrador General de Lazaretos, el Médico Director, a las autoridades eclesiásticas, entre otros, pero lo interesante es que en esa misma introducción se presentan también ante *El Alfiler*, a quienes terminan denominando colegas en el ámbito periodístico²¹³. Esta fue la primera interacción de esta prensa aguadediosense, donde todo comenzaría con formalidad e incluso una invitación de buena voluntad²¹⁴.

²¹³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 5.

²¹⁴ En el análisis de fuentes se intentó buscar si *El Alfiler* dio respuesta a esta invitación de buena voluntad, pero infortunadamente en los números salvaguardados en el archivo de Agua de Dios no se encuentran las publicaciones correspondientes a ese mes.

A partir de este punto las interacciones serían mínimas, no pasaría de una que otra mención de la labor del otro hasta noviembre de 1948, donde comenzaría un cruce más directo entre los dos medios. En el número 8 los editores de *Senda Libre* emprendieron una fuerte arremetida en contra de *El Alfiler* por causa de las publicaciones en aquellas fechas donde acusaban a los conservadores de “acaparar” los puestos públicos relativos al presupuesto nacional. Allí, categorizan la acusación como injusta, argumentando que son mínimos, no más de dos o tres, los puestos que han asumido integrantes del partido conservador y que lo que realiza su contraparte periodística no es más que un falso “rasgado de vestiduras” para generar malestar social²¹⁵. De acuerdo con *Senda Libre*, pretendían engañar a la opinión pública con falsas indignaciones a pesar de que años atrás eran los liberales los que monopolizaron los cargos públicos sin que nadie les disputara esas posiciones.

Este sería el comienzo de una estrategia de *Senda Libre* que se volvería recurrente en la riña contra *El Alfiler*, y es el acusarlos de ser liberales a pesar de la negación del segundo de cualquier decantación partidista. Es interesante porque busca realizar una asociación entre *El Alfiler* y el partido liberal, acusándolo de una especie de cripto-liberalismo, buscando crear un conjunto entre los dos a ojos de sus lectores. Asimismo, los mencionan por primera vez como responsables detrás de las manifestaciones dentro de Agua de Dios producto del 9 de abril, donde afirman que fueron agitadores en conjunto con los liberales, motivados por una búsqueda hipócrita de puestos públicos locales en el lazareto, particularmente su director²¹⁶.

Los hechos posteriores al asesinato de Jorge Eliecer Gaitán fueron relevantes en la discusión porque es a partir de allí que mejor se evidencia la manera en la cual incorporan discursos políticos nacionales en su periódico. En Agua de Dios, muy similar a como ocurrió en el resto del país, se presentaron manifestaciones masivas por el magnicidio de Gaitán, movimientos que fueron presentados con rechazo por el periódico conservador. De acuerdo con el discurso de *Senda Libre*, dentro del lazareto, los liberales, de la mano de las fuerzas comunistas, realizaron motines bajo la pretensión de luchar por el “pueblo” y de forma abusiva saquearon los hogares de los conservadores:

²¹⁵ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 8. 26 de noviembre de 1948, 1.

²¹⁶ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 8, 26 de noviembre de 1948, 1, 3.

Después del nefasto 9 de abril parece que a los Sres. liberales se les haya presentado el fenómeno de “personalidad refundida” o “Psicosis confabulatoria”. Unas veces se consideran ungidos del Señor, predestinados para salvar a la humanidad contra el vandalaje, haciéndole poco favor a la multitud liberal, hacen protestas de fecunda inocencia, blancas palomas del evangelio inmoladas cual cordero pascual, otras se creen a todas horas perseguidos. La verdad es muy otra: dense cuenta los Sres. liberales, que el 9 de abril y días subsiguientes, fueron destituidas las autoridades legítimas poniéndolas en la imposibilidad de llenar su cometido constitucional, de proteger a los ciudadanos en su persona, honra y bienes, abrogándose así mismo los rebeldes tal facultad²¹⁷.

Dejaba muy mal a *El Alfiler* ser catalogado como colaborador de organismos liberales ya que ponía en duda su posición como organismo “apolítico” respecto a los dos grandes partidos. A pesar de su juramento de mantenerse lejos de querellas bipartidistas, es cierto que en contado número de ocasiones *El Alfiler* fue partícipe de críticas al gobierno nacional en debates ajenos a la lepra y la enfermedad. Un ejemplo de ello fue la burla hacia la propuesta de “Unión Nacional” promulgada por Mariano Ospina Pérez, la cual ya hemos mencionado y de la que *Senda Libre* hizo eco. El editorial *El Alfiler* consideró que esas alianzas no eran solo inútiles sino vergonzosas, ya que mostraban un cinismo insincero que no cumplía ningún objetivo ni llevaba a algún lugar²¹⁸.

Aquel pensamiento se puede ver retratado en una ácida caricatura que fue publicada en el mismo número, en la cual traen a colación diferentes figuras de la política a nivel nacional e incluso local. Como se observa en la imagen 16, hay cuatro paneles que ilustran a la perfección el pensamiento que *El Alfiler* tenía frente a la propuesta política de Ospina Pérez. En cada uno de los recuadros dos personajes de ideologías contrarias se encuentran besándose y en una posición bochornosa: en la parte superior izquierda se retrata al político liberal Darío Echandía sosteniendo en sus brazos al conservador Guillermo León Valencia; debajo de estos está Pedro Botero Jaramillo, importante figura dentro del *Directorio Liberal* quien sujeta a Aníbal Prada, jefe conservador y corresponsal de *El Siglo*; en la parte superior derecha tenemos dos figuras de las cuales infortunadamente no se tiene mucha información, son un dúo de la localidad de Agua de Dios por lo que no se sabe con exactitud quienes eran, pero gracias a la descripción de *El Alfiler* es posible conocer que uno de ellos era un jefe conservador de la localidad, pero más allá de eso no se tiene información exacta; por último,

²¹⁷ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 1, 20 de agosto de 1948, 6.

²¹⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 20, 23 de mayo de 1948, 2.

Marco Gonzales, miembro de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) en conjunto con Ananías Albarracín, quien pertenecía a la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), dos organizaciones opuestas entre sí.

La burla no se detuvo en la imagen 16. En una breve descripción a continuación de la caricatura el semanario agrega cortas bromas de lo retratado, como por ejemplo, con Guillermo León Valencia, de quien decían “no es el león como lo pintaban” o que Rafico Mancera “hecho todo un Goliat, sin soltar su pucho, recibe sobre sí la flaca humanidad de Carlos Blanco”²¹⁹. Esa gráfica era la representación de la “Unión Nacional”, el argumento del periódico era que aquellas alianzas políticas poca importancia tenían cuando las condiciones en Agua de Dios no mostraban mejoría, y eso fue lo que intentaron hacerle entender a su público en las ocasiones que decidieron adentrarse en el debate partidista colombiano.



Imagen 16: Caricatura de *El Alfiler* representando la “Unión Nacional”²²⁰.

²¹⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 20, 23 de mayo de 1948, 2.

²²⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 20, 23 de mayo de 1948, 1.

Allí es donde *Senda Libre* sienta su base crítica para atacar a *El Alfiler* y categorizarlo como aliado del liberalismo. Como pudimos observar, a pesar de no ser entusiastas de la idea de las alianzas con los liberales, los editores del periódico conservador fueron fieles promotores de la “Unión Nacional” y recibieron con enojo las críticas opositoras hacia la iniciativa. No solo fue la burla al programa de gobierno lo que generó el repudio del semanario, sino también la humillación a quienes consideraban como magnas figuras nacionales y locales.

Serían esos enfrentamientos los que terminarían encendiendo la llama de la discordia entre los dos medios de comunicación. A pesar de las exclamaciones de *El Alfiler* de no querer formar parte del debate partidista sus comentarios en conjunto con otras críticas al gobierno de Ospina Pérez posicionó a ese medio como un enemigo de los directores del periódico conservador de Agua de Dios. En adición a esos elementos críticos, la defensa de *El Alfiler* hacia la organización y protesta social fue igualmente fundamental en la creación de esa enemistad entre los dos semanarios. Para *Senda Libre* las agitaciones y manifestaciones eran de los más graves problemas en los cuales podía caer la población, ya que generaban mayores inconvenientes al gobierno nacional, el cual intentaba de forma urgente establecer el orden en todo el país. Es por eso que Agua de Dios se volvería escenario de una encarnecida batalla mediática entre *El Alfiler* y *Senda Libre*, donde cada uno emplearía tácticas de difamación contra su contrincante para así intentar arrebatarle la credibilidad noticiosa al otro.

La actitud que asumieron los medios fue de una enemistad cargada de juicios morales contra la labor del otro en una contienda determinada por los ataques directos no solo a los medios sino también a las personas detrás de ellos. *Senda Libre* constantemente atacó a los editores de *El Alfiler*, denominando la gran mayoría de sus críticas como ignorantes, y considerando su estilo cómico como una petulancia humorista que solo sirve para “salpicar la vida de las buenas personas con baba mezquina y grotesca”:

Pero solo consiguió dejar en el ambiente la triste impresión de su indigencia mental inepta para la noble expresión del pensamiento culto y temas de interés colectivo. Capacitada sí, para recoger

en su pasquín el chisme sirvientezco y la habladuría de corrillo con la intención de mancillar la vida privada de las gentes honradas, profanando de esa manera la elevada misión del periodismo²²¹.

Continuando con esa arremetida, los editores de *Senda Libre* buscaron ser particularmente puntuales con los motivos de su ataque hacia *El Alfiler*. *Senda Libre* siempre intentó justificar los orígenes del conflicto, y a su vez buscaban convencer a la población que *El Alfiler* no era tan inocente como se querían vender ante los lectores. La justificación fue que habían sido sus enemigos coterráneos los que dieron pie a la enemistad, fueron ellos los que comenzaron con los ataques hacia no solo los conservadores de Agua de Dios sino a las grandes figuras a nivel nacional. El argumento se enfocó en que la posición de “centralidad apolítica” por la que abogaba *El Alfiler* no era más que una falsa cortina que ocultaba las verdaderas intenciones de enemistad hacia los conservadores, ya que en el papel decían que no se decantaban por un partido pero que sus acciones daban muestra de lo contrario, por ejemplo, al pedir en la plaza pública de la ciudad la cabeza del propio Ospina Pérez²²².

Aquel énfasis en la supuesta hipocresía de *El Alfiler* sería sumamente relevante en el debate de los dos medios. *Senda Libre* se mantuvo atento a las relaciones que estableció su contrincante con funcionarios públicos y las empleó como un arma que sirviera de prueba ante la población. En el capítulo pasado se habló de la relación de amistad y cercanía que estableció *El Alfiler* con Alberto Caballero Villaveces, quien fungió durante un breve periodo como Director del Instituto de Investigación de la Lepra, y de quien hacían eco en su periódico. De acuerdo a *Senda Libre*, la labor de Villaveces era cuestionable, ya que tenía antecedentes que daban evidencia de una mala administración, como la época en la que ocupó el cargo de Médico Auxiliar y en la cual se distinguió por su despotismo hacia los enfermos, a quienes situaba en un plano de inferioridad²²³.

Asimismo, recalcaron que los lazaretos de Contratación y Caño de Loro tuvieron una pésima experiencia con Villaveces, a tal punto que tuvo que ser retirado del cargo como Director. Aquella cercanía fue criticada por *Senda Libre* ya que la consideraban como un acto hipócrita por parte de *El Alfiler*. La acusación tuvo como base que en muchas ocasiones *El Alfiler* se había quejado de la pésima administración de los lazaretos, pero cuando una

²²¹ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 11, 21 de enero de 1949, 6.

²²² *Senda Libre*, Agua de Dios, número 11, 21 de enero de 1949, 6.

²²³ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 13, 4 de marzo de 1949, 4.

figura política cercana a ellos fue culpable de los mismos problemas no cumplieron su labor de denuncia, sino que se aliaron con él:

El periódico *El Alfiler* en sus veleidades periodísticas ha resuelto echar sus campanas al vuelo y quemar las resinas de sus inciensos ante el nuevo mandatario de los lazaretos y, traicionando los intereses generales de los enfermos, trata de hacer creer al Dr. Caballero Villaveces que su nombramiento no ha causado intranquilidad alguna. Solamente un bastardo interés puede justificar actitud tan contradictoria al sentir del conglomerado del lazareto²²⁴.

Con el avance del tiempo, la ofensiva de *Senda Libre* se fue volviendo más agresiva e importante dentro de la narrativa informativa del periódico. Un ejemplo de ello son las caricaturas que le dedicaron a sus contrincantes, las cuales generalmente eran soeces y en sumamente ofensivas, dando muestra de a qué nivel escaló el conflicto. Es menester añadir que algunas de estas llegaron a ocupar la primera plana, lo cual evidencia la centralidad del tema para el periódico.

En la imagen 17 es posible apreciar un ejemplo de cómo funcionó la representación pictórica en el conflicto entre los dos medios. El escenario del dibujo evidencia un show de circo en el cual un grupo de personas se habían reunido alrededor de una extraña criatura para admirar su rareza. Este animal tiene cuerpo de un toro o un buey, con la notoria diferencia que tiene escrito “Alfiler” en todo el centro y posee dos rostros humanos, uno en la parte delantera donde se alimenta y el otro en la parte trasera por el cual expulsa los desechos biológicos. Después de comparar aquellos rostros con otras caricaturas y descripciones en diferentes publicaciones es posible concluir que son una representación de los directores y fundadores de *El Alfiler*, por lo que el dibujo significaba que todo lo que comunicaban las personas responsables de este medio no era más que excremento.

²²⁴ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 13, 4 de marzo de 1949, 4.

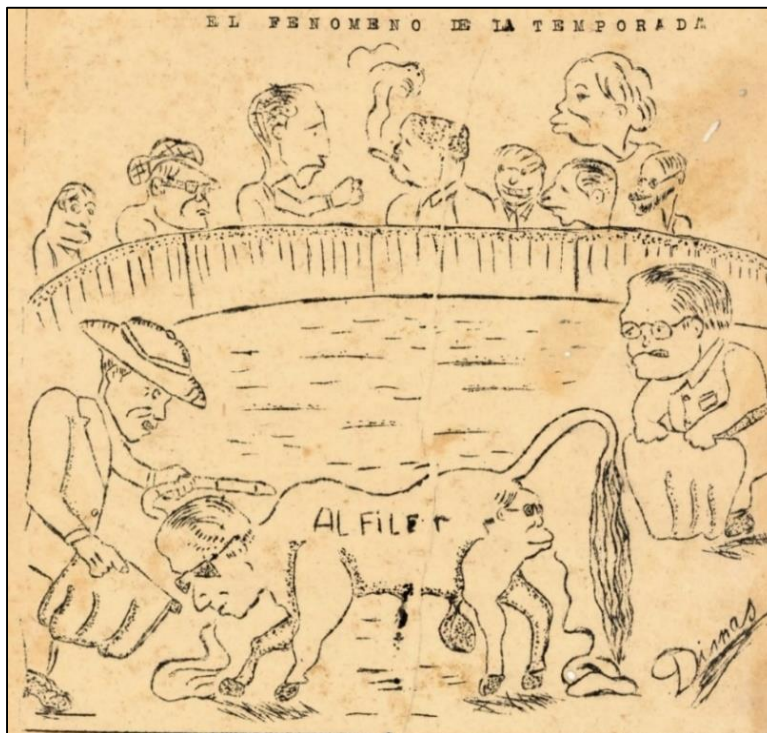


Imagen 17: Caricatura de *Senda Libre* retratando a *El Alfiler*²²⁵.

En respuesta al semanario conservador, *El Alfiler* consideró que las acusaciones ensambladas en su contra no eran más que ultrajes infundados de un grupo de sectarios partidistas que apelaban a la difamación en un intento de censurar opiniones contrarias. Por añadidura, *El Alfiler* no se mantendría al margen de la contienda. Por el contrario, participaría en el mismo tipo de juego e incluso emplearía estrategias similares a su adversario. Recurrieron a ataques directos no solo contra el contenido periodístico sino también hacia las personas detrás del medio en una búsqueda de arrebatarle la credibilidad informativa a *Senda Libre*.

El Alfiler apeló a la sensibilidad de los lectores y acusó al primer director de *Senda Libre* de estar confabulado con la autoridad local del lazareto, siendo culpable de graves casos de corrupción. En la primera sección de este capítulo vimos como este medio hacía defensa de las manifestaciones de los enfermos, e incluso remembranza de algunas que ocurrieron en la “ciudad del dolor”, como la que tuvo lugar en octubre 24 de 1931 que

²²⁵ *Senda Libre*, Agua de Dios, número 13, 4 de marzo de 1949, 1.

concluyó con la muerte de algunos locales y el destierro de otros. De acuerdo con el semanario, el director de *Senda Libre* fue responsable en cierta medida del estallido que ocurrió en esa fecha ya que él era miembro de la Junta Inspectora, entidad que se vio inmersa en desvíos monetarios que terminaron alimentando el descontento de la población de Agua de Dios²²⁶.

El alcance que tuvieron las denuncias de *El Alfiler* fueron tan graves que el director de *Senda Libre* acudió a un juez local y radicó una demanda por calumnia en contra de los miembros del periódico. Pero incluso con aquella demanda *El Alfiler* siguió insistiendo en el director del periódico era culpable de las acusaciones y declaró que no le importaba el curso de acción de su contrincante. Es menester mencionar que la fuente detrás de esa información fue un folleto que circuló justamente durante la fecha de la manifestación titulado “El crimen de Agua de Dios”, del cual se inspiraron para rendir homenaje a las víctimas del suceso y con el cual se escudan de las imputaciones del director de *Senda Libre* argumentando que los autores de dicha pieza nunca fueron demandados, por lo que *El Alfiler* no debería ser acusado de ningún crimen²²⁷. Similar al caso del Administrador Local Jorge Enrique Pardo expuesto en el capítulo 2, es posible observar cómo *El Alfiler* no retrocede ante las posibles demandas por calumnia, sino que por el contrario decide atacar con mayor fuerza a su contrincante.

Otra herramienta informativa de la cual hicieron uso al igual que sus rivales conservadores fue la caricatura.. La imagen 18 permite evidenciar esa estrategia de primera mano, ya que brinda dos retratos del director de *Senda Libre* con el que libraron el encarnecido combate. En el dibujo de la izquierda se le ve recostado en una hamaca en paños menores, describiéndolo con ironía como un “machazo” a quien no se le notan sus 56 años mientras escribe las defensas de la administración del lazareto. A su derecha se le ve de nuevo, esta vez ya con ropa y empuñando dos revólveres, en medio de lo que *El Alfiler* denomina como uno de sus “frecuentes periodos convulsivos”, listo para acabar con ira los desmanes de sus enemigos. Por último, se visualiza una pequeña zarigüeya ponzoñosa y violenta con

²²⁶ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 37, 17 de diciembre de 1948, 4.

²²⁷ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 37, 17 de diciembre de 1948, 4.

el enunciado “Senda Libre”, la cual representa al periódico conservador, finalizando con la idea de que “cada cosa se parece a su dueño”²²⁸.



Imagen 18: Caricatura de *El Alfiler* retratando a *Senda Libre*²²⁹.

De tal forma, el objetivo de *El Alfiler* fue intentar convencer a su público que el trabajo de *Senda libre* era ineficiente, ridiculizando su labor como periodistas. La devoción partidista del semanario conservador en conjunto con su doctrina política y social permitieron a *El Alfiler* poder atacar directamente, viendo como un sinsentido que se intentaran aliar con los enfermos cuando todas sus doctrinas iban en contra del bienestar colectivo de Agua de Dios:

Yo combato al chunco porque veo que su periódico “Senda Libre” es una cabeza de puente frente al presupuesto y es el engendro de una rosca con los detestables ribetes de antaño. Mucha religión, mucho nivel moral, muchas intrigas ruines, careos para que los empleados públicos se nombren con el visto bueno de la curia, en una palabra, el semillero de la especulación puritana, los anónimos, etc., etc. Si estoy equivocado, Dios me perdone también mi lengua viperina. Pero es que la calumnia y la murmuración son males contagiosos y endémicos en este pueblo²³⁰.

La tensión entre los dos semanarios se terminó alimentando no solamente de los asuntos internos concernientes al lazareto sino también de la ya existente violencia política característica del bipartidismo. Varios de los argumentos que cada uno empleó para enfrentar a su contrario pueden rastrearse hasta los discursos y conflictos a nivel nacional. El debate

²²⁸ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 43, 1 de abril de 1949, 3.

²²⁹ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 43, 1 de abril de 1949, 3.

²³⁰ *El Alfiler*, Agua de Dios, número 37, 17 de diciembre de 1948, 6.

partidista tuvo su cimiento en el lenguaje de la estigmatización social basada en diversas aristas, tales como la cultura, la religión o el estado socio-económico. Por su parte, los sectores populares inmersos en la Violencia asimilaron dicho lenguaje en son de emplearlo contra sus adversarios inmediatos e incluso contra las propias élites en algunas ocasiones²³¹. En el caso colombiano a lo largo del siglo XX la prensa empleó discursos que fueron usados para destruir de manera simbólica a un enemigo, el cual podía ser cualquiera que tuviera un pensamiento disidente. Tal empleo del lenguaje se puede apreciar en los ataques que emplearon los dos periódicos para enfrentarse entre sí, aludiendo a la moral del otro e intentando manchar el buen nombre de su coterráneo. A través de sus editoriales y caricaturas contribuyeron a la agitación política y a la discusión promoviendo la construcción de un “otro” que cumpliera el rol de enemigo²³².

La actividad periodística les permitiría tener un sustituto político para compensar la restricción de derechos bajo la cual debían subsistir. En otras palabras, se volvió una forma de sustituir la vida pública que existía fuera del Agua de Dios y a la cual les habían negado el acceso. La constitución de espacios públicos implica la integración de elementos dispares sin que se elimine la diferencia entre ellos, por lo que la esfera pública política se caracteriza por permitir que ideas adversas circulen en un mismo espacio²³³. Los enfrentamientos entre *El Alfiler* y *Senda Libre* permiten evidenciar cómo en ese mismo espacio que era la esfera pública de Agua de Dios circularon doctrinas opuestas que contrastaron entre sí, lo cual prueba la existencia de una vida política a pesar de que los enfermos fuesen despojados de ella.

Esta interrelación hace parte del proceso de formación de opinión pública, ya que fomenta una manera de identidad colectiva en los ciudadanos²³⁴. Por lo tanto, los esfuerzos detrás de la circulación de la prensa en Agua de Dios dan muestra de un deseo de formación

²³¹ Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*, trad. Alberto Valencia Gutiérrez (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012), 549-550.

²³² María Camila Bedoya Marroquín, “Caricatura y sátira militante en Colombia. La opinión política pública(da): continuidades y rupturas del bipartidismo regeneracionista del siglo XX” (Presentación, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015), 3.

²³³ Jürgen Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere*, trad. Thomas Burger (Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, 1989), 113-114.

²³⁴ Jürgen Habermas, “Public Space and Political Public Sphere”, 113-114.

de opinión pública por parte de los directores y los colaboradores de los dos medios de comunicación. El periódico cobra particular importancia para ellos mismos, ya que se vuelve una manera de enfrentar el destierro y el dolor al que fueron condenados.

Conclusiones

Como se logró observar a lo largo de esta investigación, el papel que asumieron los dos periódicos analizados frente a la situación de aislamiento de Agua de Dios no fue pasivo. Por el contrario, los enfermos a cargo del periódico intentaron resignificar su propia condición de enfermedad a la vez que buscaban influenciar la perspectiva de los otros residentes e interpelar a las autoridades médicas y administrativas sobre diversas problemáticas. La realidad que acarrea el encierro obligatorio llevó a la configuración progresiva de publicaciones que manifestaran las experiencias de los internados. En cierta medida, esa era la particularidad que tuvieron *El Alfiler* y *Senda Libre* en comparación con otros periódicos de Colombia, e incluso entre ellos mismos, ya que a pesar de que abordaron tópicos similares, los encuadres fueron distintos.

Los conflictos cotidianos que se vivían en la “ciudad del dolor”, las distintas reacciones frente a la enfermedad, las afinidades políticas y las enemistades públicas fueron las que nutrieron parte del cuerpo principal de las noticias difundidas entre 1947 y 1952. La publicación de los diferentes medios escritos son una muestra de la voluntad de comunicación de los enfermos. Querían no solo darle forma física a su voz sino también hacerla circular a lo largo de una esfera pública. Por lo tanto, la lepra terminó configurando una manera particular de cubrir la información dentro del lazareto, ya que creaba ciertas necesidades que los directores de tanto *Senda Libre* como *El Alfiler* buscaron abordar a su propia manera. Este no fue un proceso automático, la voluntad de los directores fue moldeando una forma propia de darle visibilidad a las críticas y denuncias plasmadas en los distintos números.

El intento de crear una opinión pública en Agua de Dios por parte de los dos periódicos fue primordialmente una respuesta activa a las consideraciones que afectaban directa o indirectamente a los individuos detrás del proceso de construcción informativa. El motivo por el cual desearon emprender esta labor como empresarios cognitivos respondía a una pretensión de generar cambios en su realidad, ya fuese mediante la denuncia de las irregularidades locales o el deseo de cohesión política dentro de la ciudad. En consecuencia, empleaban tácticas y estrategias que iban desde la selección de ciertos temas de urgencia local y nacional hasta el uso de recursos auxiliares como la caricatura.

Es por eso que el acto de denunciar adquirió una enorme centralidad en ambos periódicos. El encuadre de la prensa frente a lo que se denunciaba estuvo motivado por la indignación que despertaba la ineficiencia administrativa frente a la manutención del leprosorio. Tal como se logró constatar, fue importante para los periódicos resaltar el abandono de la infraestructura, la precariedad sanitaria de las instalaciones públicas, la carencia de higiene y de atención en los hospitales, el mal estado de los alimentos a los que se tenía acceso, entre otras problemáticas. Por una parte, la narrativa que predominó en *El Alfiler* frente a dichos acontecimientos buscó convencer a los lectores de que la administración de Agua de Dios era ineficiente y corrupta, con el objetivo de generar una especie de consciencia social acerca de los atropellos diarios que se vivían. Por otro lado, las denuncias de *Senda Libre* privilegiaron un tono más conciliador con las autoridades del lazareto, intentando evitar la instigación social y agradeciendo al gobierno conservador cuando se hacían acciones efectivas.

Los mecanismos de denuncia también permitieron formar redes directas con aquellos que compraban y consumían los periódicos. En distintas ocasiones se pudo observar cómo eran los propios lectores los que compartían sus malestares respecto a la calidad de vida dentro de la ciudad, o la carencia de ésta en general. Estos comentarios eran anexados a los números para así difundir las quejas y buscar posibles soluciones. Aquellas relaciones entre los emisores y los receptores fueron integrales al proceso de formación de opinión pública, ya que refleja la participación de la comunidad, la interacción que tuvieron con la prensa y la circulación efectiva de los periódicos.

Las denuncias también se enfocaron en los discursos relativos a la propia enfermedad. La fobia que la agenda médica promovió a nivel nacional terminó sentando los parámetros que caracterizaron la discriminación hacia los enfermos. Hasta cierto punto, el debate en torno a la lepra fue el principal tema que guió la labor periodística de los dos semanarios, ya que intentaron producir y transmitir discursos propios que fuesen en contra de la retórica de la exageración que tanto perjuicio les había causado a los enfermos. Es por ello que terminaron cuestionando la contagiosidad y combatiendo la idea de que la lepra era extremadamente infecciosa y fácil de transmitir. Para ambos medios, acabar con esa noción significaba la recuperación de los derechos y el fin de los lazaretos.

El Alfiler fue sumamente crítico frente al actuar de las autoridades médicas y gubernamentales colombianas, ya que, en consideración suya, la labor de estas fue dañina para la integridad de los enfermos, porque promovía el estigma como justificación del destierro. El mensaje principal que transmitieron fue que la lepra no era más que un mito y que el encierro de los portadores del bacilo no tenía justificación alguna. Así pues, se mantuvieron cercanos a las discusiones nacionales, reportando a los lectores las leyes o decretos que se promulgaban frente a la elefancia. Para *El Alfiler*, lo más importante de su labor como reporteros era convencer a las personas de que la enfermedad de Hansen no era una afección “aparte”, y que la mera existencia de las colonias de lepra era un despropósito.

El caso de *Senda Libre* varía un poco más en comparación con su coterráneo, ya que su perspectiva frente a la contagiosidad fue cambiando a medida que avanzaban las publicaciones. En un principio, respaldaban el programa del Ministerio de Higiene que justificaba la existencia de los lazaretos como medida preventiva al contagio. Sin embargo, tiempo después se opondrían a dichas ideas, relatando que el “fantasma de la contagiosidad” era avivado por órganos científicos y estatales que equívocamente promulgaban el encierro por motivaciones económicas. Esto es interesante porque da muestra de lo polifacético que era este medio, ya que a pesar de sus constantes apologías al gobierno conservador, no dudaron en diferir con él respecto a ciertos temas, como el contagio de la lepra.

La búsqueda de cambios en la situación de los enfermos también motivó la presencia de discusiones políticas en la configuración de los dos medios de comunicación. El bipartidismo se convirtió en un tópico recurrente en la agenda informativa de las dos publicaciones. Al ser contemporáneos al retorno del conservatismo al poder, los periódicos de Agua de Dios estuvieron expuestos a la influencia partidista y a los planes de gobierno, los cuales terminaron influyendo en las posiciones que *Senda Libre* y *El Alfiler* asumirían frente a los dos grandes movimientos políticos.

Senda Libre, a pesar de ser parte de una población a la cual se le habían negado sus derechos políticos, encarnó una labor autoimpuesta de promulgar la doctrina del partido conservador dentro de Agua de Dios. Desde su primera publicación hizo visible su militancia, la cual se mantuvo constante con el pasar de los años a lo largo de todos los números. Hicieron campaña a las cabecillas nacionales del conservadurismo, principalmente a Mariano

Ospina Pérez y Laureano Gómez, a la vez que replicaban discursos nacionales característicos de la violencia bipartidista para atacar el otro espectro político. Es menester aclarar que a pesar de esa devoción hacia el partido conservador, en ciertas ocasiones mostraban desagrado por algunas decisiones gubernamentales, como por ejemplo la “Unión Nacional” propuesta por la presidencia de Ospina Pérez, por lo que a pesar de ser oficialistas en determinados casos fueron críticos de ese oficialismo. *Senda Libre* como medio intentó responder la interrogante de cómo hacer política y participar de política a pesar de no tener derechos políticos, porque para ellos esa labor de apoyo era el mejor curso de acción no solo para los locales sino para todo el país.

Mientras tanto, *El Alfiler* se caracterizó por una retórica completamente diferente, ya que para sus editores el apoyo a cualquiera de los dos partidos no era benéfico para su verdadero objetivo, el cual era la lucha por los derechos de los enfermos. *El Alfiler* intentó argumentar que el liberalismo y el conservatismo no tenían en cuenta las necesidades de los pobladores de Agua de Dios, por lo que declaraban no militar en ninguno de los dos. En contraste, la propuesta que los directores del periódico buscaron promulgar fue que la mejor forma de generar cambios en su realidad era la organización social por parte de lo que ellos denominaban como el “conglomerado enfermo”, defendiendo la protesta y la manifestación como una vía válida en la búsqueda de mejores condiciones. Llegaron a criticar fuertemente la devoción partidista, calificándola como sectaria, lo cual terminó gestando su enemistad con *Senda Libre* y dando inicio a un periodo de enfrentamientos públicos mediante el periódico.

Senda Libre y *El Alfiler* son una muestra de la existencia e importancia de la esfera pública y la opinión pública dentro de la “ciudad de dolor”. Al encarnar esta labor como empresarios cognitivos cada uno termina promoviendo procesos de formación de opinión y contenido simbólico que respondía a la voluntad política de los editores y colaboradores. Los esfuerzos de los periódicos por formar una opinión pública estuvieron marcados por dicha voluntad, la cual buscaba hacer frente a la enfermedad, al aislamiento y a la pérdida de derechos.

Si bien el trabajo no buscó constatar si estos dos medios tuvieron éxito o no en su labor de formar opinión, lo que sí se puede apreciar es la presencia y conformación de redes

de información guiadas por ese intento de formación de opinión pública. Las interacciones de los lectores, las denuncias a las entidades administrativas o los enfrentamientos entre los dos medios muestran que tenían cierto alcance en la esfera pública del lazareto. Esto es fundamental para entender cómo la prensa de Agua de Dios intentó formar una opinión, porque evidencia la existencia de una esfera pública política en el leprosorio, la cual permitió la circulación de ideas tanto similares como opuestas en una misma dimensión espaciotemporal.

Es posible observar que el acercamiento de los dos medios de comunicación a las denuncias cotidianas y a las doctrinas políticas respondía al deseo de crear una comunidad local para reemplazar o reformular los lazos sociales que se perdieron en el exilio. La participación del público y la retroalimentación de los periódicos permite entender la prensa como un medio de comunicación y como una plataforma política. Los semanarios fueron una herramienta que posibilitó la vida y continuidad del debate político en una zona aislada como lo fue Agua de Dios mediante el intento de creación de una opinión pública. Al ser personas a las cuales se les arrebataron los derechos más básicos, la producción y circulación de prensa permitió sustituir aquellas relaciones y actividades que no podían ejercer por su condición como enfermos de lepra. Por lo tanto, son evidencia de una resistencia por parte de los afectados con la cual pudieron crear estructuras y relaciones sociales similares a las de quienes eran considerados como “sanos”.

La invitación final de esta monografía es a despertar el interés en el antiguo lazareto. Agua de Dios es un territorio con una enorme cantidad de temas que ameritan mayor atención por parte de la comunidad académica. La “ciudad del dolor” ofrece un rico repertorio de fuentes documentales que a futuro pueden despertar investigaciones sobre este peculiar lugar y su historia. Por ejemplo, *El Alfiler* y *Senda Libre* no fueron los primeros intentos de concebir prensa dentro del lazareto, y probablemente tampoco fueron los últimos, es por ello que sería interesante observar futuros trabajos que puedan adentrarse en ese panorama de la circulación de información dentro del leprosorio y la forma en la cual los locales creaban sus propios medios en diferentes momentos. Este trabajo solo abarcó un periodo de tiempo limitado, por lo que todavía queda por explorar mucho más sobre la historia de la prensa en este municipio.

Fuentes Primarias:

- “Mensaje del Presidente Alfonso López Pumarejo al Congreso de 1934”. *Mensaje del Presidente López al Congreso Nacional*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1939.
- *Administrador Local Del Lazareto*, Despacho Interno. Demanda en contra de los directores de *El Alfiler*. Número 190.
- Congreso de la República de Colombia. Acto Legislativo 39 de 1947: Ley Ordinaria (1947).
- Congreso de la República de Colombia. Ley 1 de 1931: Por la cual se crea el Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública (1931).
- Congreso de la República de Colombia. Ley 29 de 1944: Por la cual se dictan disposiciones sobre prensa (1944).
- Congreso de la República de Colombia. Ley 32 de 1918: Sobre organización y dirección de los Lazaretos de la República y reorganización de la Dirección Nacional de Higiene (1918).
- *Diario Oficial: Organo de publicidad de los actos del gobierno nacional*. “Ministerio de Higiene: Decreto número 2799 de 1949”. Bogotá, número 27129. 29 de septiembre de 1949.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 2. 29 de agosto de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 3. 5 de septiembre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 4. 12 de septiembre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 5. 26 de septiembre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 6. 3 de octubre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 7. 10 de octubre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 8. 24 de octubre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 9. 31 de octubre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 10. 14 de noviembre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 12. 5 de diciembre de 1947.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 13. 20 de febrero de 1948.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 15. 12 de marzo de 1948.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 16. 19 de marzo de 1948.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 19. 14 de mayo de 1948

- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 20. 23 de mayo de 1948.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 37. 17 de diciembre de 1948.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 39. 6 de enero de 1949.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 43. 1 de abril de 1949.
- *El Alfiler*. Agua de Dios, número 48. 29 de julio de 1949.
- El Lazareto de Agua de Dios ante el Congreso de 1911. Bogotá: Imprenta de “El Liberal”, 1911.
- Juan Rueda. “Cierre del Puente de los Suspiros por peligro a derrumbe”. 13 de abril, 2023.
- *Juzgado del Circuito*. Revocación auto interlocutorio # 23 del 27 de octubre de 1947. Interocutorio # 24
- *La Voz del Proscrito*. Agua de Dios, número 1. 1 de enero de 1880.
- *La Voz del Proscrito*. Agua de Dios, número 2. 15 de enero de 1880.
- León-Gómez, Adolfo. *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes*. Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923.
- León-Gómez, Adolfo. *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes*. Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923.
- León-Gómez, Adolfo. *La Ciudad del dolor: Ecos del presidio de inocentes*. Bogotá: Imprenta de “Sur América”, 1923.
- Presidente de la República de Colombia. Decreto 321 de 1948: Decreto Reglamentario (el 30 de enero de 1948).
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 1. 20 de agosto de 1948.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 2. 3 de febrero de 1948.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 4. 1 de octubre de 1948.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 7. 12 de noviembre de 1948.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 8. 26 de noviembre de 1948.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 11. 21 de enero de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 12. 11 de febrero de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 13. 4 de marzo de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 17. 13 de mayo de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 18. 27 de mayo de 1949.

- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 20. 24 de junio de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 25. 16 de septiembre de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 26. 28 de octubre de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 27. 4 de noviembre de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 29. 25 de noviembre de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 32. 30 de diciembre de 1949.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 36. 12 de mayo de 1950.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 39. 21 de julio de 1950.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 40. 4 de agosto de 1950.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 46. 21 de noviembre de 1950.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 50*. 11 de enero de 1952.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 50*. 13 de julio de 1951.
- *Senda Libre*. Agua de Dios, número 52. 22 de febrero de 1952.

Fuentes Secundarias:

- Alzate Echeverri, Adriana María. *Geografía de la lamentación: Institución hospitalaria y sociedad Nuevo Reino de Granada, 1760-1810*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2012.
- B. Thompson, John. *Los media y la modernidad. Una teoría económica de los medios de comunicación*. Traducido por Jordi Colobrans Delgado. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A, 1998.
- Bedoya Marroquín, María Camila. “Caricatura y sátira militante en Colombia. La opinión política pública(da): continuidades y rupturas del bipartidismo regeneracionista del siglo XX”. Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.
- Bejarano, Francisco J. “El lazareto de Agua de Dios: Ciudad de la exclusión y el estigma (1870-1924)”. Tesis de grado para optar por el título de Máster en Éstetica e Historia del Arte. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2017. <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3836>.
- Benavides Pava, Darío y Barrera Orjuela, Jorge David. “LAZARETO DE AGUA DE DIOS, FRENTE A LOS VALORES SOCIALES INVERTIDOS”. *Dimensión Empresarial*, 12(1) (2017): 127-142. <https://doi.org/10.15665/rde.v15i1.973>.
- Borrat, Héctor. “El periódico, actor del sistema político”. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, no. 12 (1989) p. 67-80. <https://ddd.uab.cat/record/32951>.
- Botero Jaramillo, Natalia, Daniela Polo Rivas, y Laura Sinuco Rueda. “La Lepra En Colombia: Estigma, Identidad Y Resistencia En Los Siglos XX Y XXI”. *Revista Salud Bosque* 5, no. 1 (2015):67-79. <https://doi.org/10.18270/rsb.v5i1.185>.
- Botero Jaramillo, Natalia, Laura Tatiana Padilla Pinzón, María Alejandra Beltrán Serrano, y Rafael Humberto Ossa Trujillo. “Tratamiento De La Enfermedad De Hansen En Colombia: Medicalización Y Control De La Enfermedad a Lo Largo Del Siglo XX”. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública* 35, no. 3 (2017): 358-368. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v35n3a06>.

- Burke, Peter. *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Traducido por Teófilo de Lozoya. Barcelona: Editorial Crítica, 2005.
- Charry, Carlos Andrés. “Unirismo y Pluma Libre. Expresiones y transformaciones de la prensa gaitanista de los años 30”. *Sociedad y economía*, no. 38 (2019): 64-88. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i38.7134>.
- Dávila Ladrón De Guevara, Andrés. “¿Del bipartidismo a un nuevo sistema de partidos? Crisis Constituyente y reconstitución de un orden político en Colombia”. *América Latina Hoy*, 3 (2009): 35-42. <https://doi.org/10.14201/alh.2142>.
- Delpar, Helen. *Rojos contra azules: el Partido Liberal en la política colombiana, 1863-1899*. Bogotá: Tercer Mundo (1924).
- Díaz Benítez, Daniela. “Luchas y participación en una vida de encierro: El lazareto de Agua de Dios, Cundinamarca (1905-1931)”. Tesis de grado para optar por el título de Historiadora. Universidad de los Andes, 2018. <http://hdl.handle.net/1992/40526>.
- Emiro Alberto, Meléndez Salcedo. “Presidencia de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950 ¿Gobierno de Unión Nacional?”. Tesis de grado para optar al título de historiador. Universidad de Cartagena, 2020. <https://hdl.handle.net/11227/11805>.
- García Salazar, María Clemencia. «Ante todos prevenir/ La conservación del papel periódico. Procesos de intervención de las colecciones de los periódicos: “el alfiler” y “senda libre”» *Revista Con°Tacto*, no.16 (2021): 31-37.
- González, Fernán. *Poder y Violencia en Colombia*. Bogotá: ODECOFI, 2012.
- Grossi, Giorgio. *La opinión pública. Teoría del campo demoscópico*. Madrid: CIS. 2007.
- Habermas, Jürgen. “Public Space and Political Public Sphere – The Biographical Roots of Two Motifs in My Thought”. *Journal of Philosophy of Disability 1* (2021): 105-115.
- Habermas, Jürgen. *The Structural Transformation of the Public Sphere*. Traducido por Thomas Burger. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, 1989.
- Henderson, James. *Modernization in Colombia: The Laureano Gómez Years, 1889-1965*. Gainesville: University Press of Florida, 2001.
- Isaza, Diana Reyes, Maira Alexandra Gómez y Jessica Alexandra Calderón. “Del dolor a la esperanza: reivindicación histórica del municipio de Agua de Dios, a partir

- de las memorias y relatos de sus habitantes”. Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadores Sociales y Periodistas. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2018. <http://hdl.handle.net/10656/6935>.
- López Díaz, Fernando. «La Historia De Un Subsidio: De La “ración” Al “subsidio De Pacientes Con Enfermedad De Hansen” En Colombia». *Medicina* 42 (1) (2020): 46-58. <https://doi.org/10.56050/01205498.1487>.
 - Martínez Martín, Abel Fernando, Bernardo Francisco Meléndez Álvarez, y Edwar Javier Manrique Corredor. “La Junta Central De Higiene De Colombia, Otra De Las víctimas De La Pandemia De Gripe De 1918-1919”. *Historia Y Memoria, n.º especial* (2020): 349-387. <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11592>.
 - Mayorga Hernández, María Isabel. “Agua de Dios, Urbanismo Y Arquitectura Como Patrimonio Higienista: Investigación Histórica Y Academia En Tiempos de Pandemia”. *Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio* 10 (2021) <https://doi.org/10.5821/id.10770>.
 - Melo Contreras, Laura Aude. “Memoria, identidad y construcción del espacio en agua de dios (Cundinamarca) entre 1860 y 2015”. Tesis para optar por el título de Socióloga. Universidad Santo Tomás, 2015. <https://hdl.handle.net/11634/2493>.
 - Melo Rivera, Carolina. “Vida, Lepra y Olvido. Adolfo León Gómez 1857-1925”. Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2014.
 - Mendoza Pérez, Jesus L. “Perspectivas teóricas sobre la opinión pública: Habermas y Noelle-Neumann”. *Interpretéxtos: revista semestral de creación y divulgación de las humanidades* (2011): 105-118.
 - Mizell-Nelson, Michael. “Treated as Lepers: The Patient-Led Reform Movement at the National Leprosarium, 1931-1946.” *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association* 44, no. 3 (2003): 301–324. <http://www.jstor.org/stable/4233938>.
 - Molano Jimeno, Alfredo. “Adolfo León Gómez, el enterrado (1858-1927)”. Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social y Periodista. Pontificia Universidad Javeriana, 2013. <http://hdl.handle.net/10554/11189>.

- Moreno Montoya, Ó. A. “Historias de rojos y azules: los partidos políticos tradicionales colombianos desde la Independencia hasta mediados del siglo XIX”. *Ciencias Sociales y Educación Vol. 01, núm. 01 (2012)*. <http://hdl.handle.net/11407/1564>.
- Nieto González, Carlos Eduardo, María Teresa Buitrago Echeverri, and María Stella Rodríguez Arenas. “La lepra: Conformación y decadencia del hecho fundante del territorio de Agua de Dios, Colombia”. *Estoa. Journal of the Faculty of Architecture and Urbanism 11 (22) (2022)*. <https://doi.org/10.18537/est.v011.n022.a13>.
- Nieto, Carlos Eduardo. “De cómo un lazareto construye territorio: Agua de Dios y la lepra en Colombia”. En *A MODERNIDADE NA ARQUITETURA HOSPITALAR*, editado por Ana Albano Amora y Renato Gama-Rosa, 238-261. Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2019.
- Obregón, Diana. “Juan de Dios Carrasquilla: Lepra, Ciencia y Poder en Colombia a finales del siglo XIX”. En *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, editado por Rubén Sierra Mejía, 369-389. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Obregón, Diana. “Lepra, exageración Y Autoridad médica”. *Asclepio 50*, no. 2 (1998): 125-148. <https://doi.org/10.3989/asclepio.1998.v50.i2.339>.
- Obregón, Diana. “Medicalización de la lepra: una estrategia nacional”. *UN Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (1997)*.
- Obregón, Diana. *Batallas contra la lepra: Estado, Medicina y Ciencia en Colombia*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2002.
- Pabón Erazo, John Jairo. “La violencia bipartidista en Pasto (1946-1953)”. Trabajo presentado para optar al título Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad de Nariño, 2004. <http://sired.udenar.edu.co/id/eprint/13749>.
- Pécaut, Daniel. *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*. Traducido por Alberto Valencia Gutiérrez. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012.
- Pérez Pinzón, Luís Rubén. “La Lepra Y Los Lazaretos En Santander. Discapacidad Clínico - Hospitalaria Y Minusvalía Socio – Cultural”. *Salud UIS 37 (3) «2005»*. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/549>.
- Platarrueda, Claudia Patricia. "Contagio, curación y eficiencia terapéutica: disensos entre el conocimiento biomédico y el conocimiento vivencial de la lepra en

Colombia." *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, no. 6 (2008):171-195.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400610>.

- Platarrueda, Claudia Patricia. *“La Voz del Proscrito: Experiencia de la lepra y devenir de los lazaretos en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.
- Pulido Londoño, Hernando Andrés. “Estado, política cultural y restauración conservadora en Colombia (1946-1957)”. Tesis para optar por el título de Doctor de Historia. Universidad de los Andes, 2018. <http://hdl.handle.net/1992/38714>.
- Reyes Cárdenas, Catalina. “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950”. En *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dirigido por Álvaro Tirado Mejía, 9-32. Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989.
- Sánchez, Gonzalo. “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”. En *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dirigido por Álvaro Tirado Mejía, 127-152. Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989.
- Tirado Mejía, Álvaro. “El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar”. En *NHC Nueva historia de Colombia: Historia política 1946-1986 (volumen 2)*, dirigido por Álvaro Tirado Mejía, 81-104. Bogotá: Planeta Colombiana editorial S.A., 1989.
- Yepes Pérez, Andrés. *Lepra y Coleccionismo en Colombia*. Medellín, 2011.